

PRIMERA PLANA

Año V - Nº 238 - \$ 150 - Buenos Aires, 18 al 24 de julio de 1967

HEMEROTECA

EL PACTO

ILLIA-PERÓN

¿PARA QUÉ?

CALENDARIO DE PRIMERA PLANA



Con su voz purísima y su estilo perfecto (además de su esbelta figura), la mezzosoprano madrileña Teresa Berganza se convirtió, la semana pasada, en el acontecimiento artístico de Buenos Aires, ciudad a la que llegaba por primera vez. No le fue fácil, sin embargo, ganar al público del Colón, como protagonista de la ópera de Gioacchino Rossini *La Cenerentola* (o sea *La Cenicienta*): tal vez porque ese público se ha acostumbrado en exceso, en los últimos tiempos, a los divos acrobáticos, de vasto registro e imponente caudal. Pero bastó el rondó final de la ópera para que la sala entera, de pie, se rindiere a una gran artista, de las que hacen memorable una temporada.

TEATRO

Babilonia, de Armando Discépolo — Los abismos entre la riqueza y la pobreza, en el Buenos Aires de 1928, explorados por un costumbrista feroz (Sarmiento).

Hello, Dolly!, de Stewart y Herman — Como no se le encontró reemplazante, desde hoy Libertad Lamarque vuelve a instalarse en este espectáculo deslumbrador (Odeón).

Jaime el Destripador, de Andrés Lizarraga — Fábula que pretende ser una farsa y no es nada más que una tristeza, una desolación (Artes y Ciencias, ver página 54).

Medea, de Héctor Schujman — Pura retórica para transformar a la hechicera de Corinto en una degolladora argentina (Agón, ver página 54).

Se acabó la diversión, de Juan Carlos Gené — Un ejercicio para uso de escuelas dramáticas demuestra, bajo la apariencia del conflicto entre dos hermanos, que Gené y Pepe Soriano ya han egresado con honores de esas aulas (ABC).

LIBROS

Cien años de soledad, por Gabriel García Márquez — Vida, pasión y muerte de Macondo, un pueblo colombiano inventado por el autor, donde caben toda la historia y la geografía de América. Y también, vida, pasión y renacimiento de la novela de habla española (Sudamericana, 650 pesos).

Las cosmiómicás, por Italo Calvino — Los doce cuentos de este libro son los doce apóstoles de la poesía: cuentan cómo nació el universo con una voz sin edad y una forma que se llama Qwíwq y es infinita como la vida (Minotauro, 380 pesos).

Las mujeres de Mesina, por Elio Vittorini — La obra maestra del autor de *Coloquio en Sicilia*, escrita y revisada durante veinte años. Es un canto de alabanza al ser humano, a su capacidad para resucitar de sus propias cenizas (Seix Barral, 1.700 pesos).

Opus dos, por Angélica Gorodischer — El arqueólogo Iago Lacross excava sobre las ruinas de una ciudad muerta. Es el punto de partida para descubrir a Buenos Aires y a un género casi inexistente en la Argentina, el de la ficción científica. Gorodischer lo ensaya con triunfal dignidad (Minotauro, 300 pesos).

Plumas de paloma, por John Updike — Debieron ser dos novelas estupendas, pero el puritanismo de su autor prefirió confinarlas a una selección de relatos: lo que sobrevive en ellos, alcanza para mantener a Updike en la primera línea de su generación (Seix Barral, 1.233 pesos; ver página 58).

Ricardo Rojas, por Alfredo de la Guardia — Treinta años atrás, esta obra, que procura mostrar la inconsistencia de las prevenciones liberales contra el nacionalismo de Rojas, hubiera sido una actualidad segura (Schapiro, 950 pesos; ver página 62).

La última batalla, por Cornelius Ryan — La agonía de Berlín, hace 22 años, contada a través de dos mil entrevistas, documentos inéditos y mapas. Un libro candoroso, pero apasionante (Destino, 3.825 pesos).

Zona sagrada, por Carlos Fuentes — Es, con puntos, comas y lunares, la historia de María Félix y de su hijo Quique, según un narrador de primera línea. De la torre *art nouveau* que erige Fuentes caen, sin embargo, afeites y mamosterias: la obra se parece a un chismorreo vano, a un entretenimiento algo suicida (Siglo XXI, 650 pesos; ver página 58).

TELEVISION

MARTES 18. El halcón — El pesquero se relame por la suerte del ladrón que birló los fondos de un banco y está en la cárcel: ahora le sigue los pasos a la mujer del pobre delincuente, en *Legado para un negro futuro* (Canal 11, 19.30). **El show de Judy Garland** — Se puede mirar a la gran diva posalcohólica, al fenómeno Barbra Streissand y a Jerry, el hermano de Dick Van Dyke (Canal 2, 21). **Comienza el show** — Se puede elegir, a la misma hora, el caramelo barroco de los Swingle Singers, de cuerpo presente (Canal 11, 21; ver página 69).

MIÉRCOLES 19. Alma de acero — Fernando Lamas tiene el aspecto de su personaje, cuando enreda a miles de mujeres casadas y al protagonista de la serie, en *Estrategia para el amor* (Canal 11, 22). **Cine nocturno** — *El kimono escarlata* (Crimson Kimono, de Samuel Fuller, 1959): Una perla del cine anticomunista (Canal 11, 0.15).

JUEVES 20. Los Monkees — Se acaban de inventar las guitarras voladoras y la fantasía portátil: es el mayor peligro que podía sufrir el conjunto (Canal 9, 20).

MEMEROTECA

OK  AUTOS

CONCESIONARIOS OFICIALES

E. VIEL TEMPERLEY

El concesionario de la Avenida Libertador



Avda. Libertador 2697

TALLERES Y REPUESTOS
Julián Álvarez 2475
a 1/2 cuadra Santa Fe
alt. 3500



M. WINOGRAD

BIBLIOTECA CENTRAL
HEMEROTECA

real Generalizado
analítica: rep. inf. 0 943
inventario: KM

Dodge Valiant

PEUGEOT
404



ARTYMET

TALLER VENTAS
11 de Septiembre 2234 Cabildo y Céspedes
73-5535



QUINTANA S.A.C.I.

CONCESIONARIO OFICIAL
RIVADAVIA 10180 BUENOS AIRES



SIN CONMUTADOR, SOLUCIONE SU PROBLEMA TELEFONICO

TOTALMENTE IMPORTADOS
Especial para empresas medianas u oficinas en expansión

- Capacidad hasta 2 líneas externas y 11 internas.
- Posibilidad de transferencias y consultas entre todos los aparatos.
- Llamadas entrantes atendidas por un aparato predeterminado, y en caso de operadora ausente, podrán ser recibidas desde otro.

Para ejecutivos y profesionales

- Sistema jefe-secretaría de operación similar al anterior, pudiendo el ejecutivo, jefe de oficina o profesional, comunicarse directamente, en tanto que todas las llamadas internas o externas las recibe la secretaria en su aparato.
- Aseesórese también respecto a centrales privadas automáticas y manuales, aparatos telefónicos domiciliarios y radiovinculos telefónicos en VHF.

Consulte al Departamento de Telecomunicaciones de

PHILIPS

Córdoba 1351 - Piso 12° - 41-9478
o en las Sucursales del Interior del país.

PHILIPS
símbolo universal de confianza



VIERNES 21. Virus y cáncer — El doctor Albert Sabin (vacuna oral contra la poliomielitis) divulga, con la ayuda de un traductor, las claves de la investigación del cáncer (Canal 11, a las 23.15).

SABADO 22. Cielo de Charlie Chaplin — La montaña, siempre a punto de agotarse, encuentra nuevos recursos que la sostienen (Canal 11, 13.30).

Los monstruos sagrados del cine — *La dama sin camelias*, de Michelangelo Antonioni (1953): Estreno de uno de los primeros films del esteta de Ferrara, que es una lujosa penetración en el ambiente cinematográfico italiano; Lucia Bosé encarna en una modelo que se convierte en estrella, mientras la cámara documenta los secretos cotidianos de Cinecittá (Canal 2, 23).

DOMINGO 23. El show de Dick Van Dyke — *En Amar al otro prójimo*, Rob y su mujer cometen el pecado de lesa vecindad, que en el barrio se castiga con la muerte o la mermelada (Canal 13, 21.30).

LUNES 24. El mundo del espectáculo — La filmación del match entre Joe Frazer y George Chuvalo (proyectada para el miércoles 19, en el Madison Square Garden), de donde saldrá un posible heredero del pesado Cassius Clay (Canal 13, 22).

CINE

Caprice — Después de haber dirigido a Jerry Lewis, y de realizar esa obra estupenda que fue *En busca de un hombre*, el hábil Frank Tashlin tomó a Doris Day y la hizo trabajar bajo sus órdenes: los resultados merecen verse (El Canal; página 64).

Casino Royale — Pocos minutos le bastan a David Niven para que nadie eche de menos a Sean Connery en esta quinta parte de la saga de James Bond, orquestada en la clave *Pussycat* (Gaumont).

La chica del lunes — El satanismo infantil no es nuevo en la obra de Torre Nilsson; pero aquí, por primera vez, pudre la vida de una ciudad entera y aniquila a una familia norteamericana en Puerto Rico (*Ambassador*; página 62).

El hombre de dos reinos — Los silencios de Paul Scofield, revestido con las galas de Sir Tomás Moro, son muchas veces más elocuentes que sus monólogos, en esta crónica minuciosa (*Ambassador*).

Fahrenheit 451 — Obsesionado por el equilibrio, Truffaut alcanza por primera vez, con este film, la dignidad de un clásico y asegura su perdurabilidad en la Historia del Cine (*Luxor*).

PLASTICA

Victor Blanco Piñeyro — El alquimista solitario consigue tocar el cielo, en pocas pinturas, y en otras se queda a medio camino, en los gestos de la invocación (*El Taller*, Paraguay 414).

Carmelo Carrá — Los dibujos del muchacho calabrés son posibles autopsias del hombre vacío y adecuado; también, la certeza definitiva de su talento (*El Laberinto*, Maipú 791; ver página 66).

Norberto Chiesa — Lingrabados y óleos de un emigrado argentino, caza-

dor solitario de la armonía caligráfica y los modos del alma (Liroly, Esmeralda 868; ver página 68).

Rómulo Macció — Las más depuradas técnicas de la ilustración sirven para enriquecer el lenguaje de un creador maduro, en la persecución de un vacío territorio que es necesario habitar con significados (Di Tella, Florida 936).

MUSICA

MARTES 18. Música de Cámara — Un derrame de música del siglo XVIII por el Conjunto Pro Música Barroca, con obras de Telemann, Haendel, Buxtehude y Bach (Museo Nacional de Arte Decorativo, a las 21).

JUEVES 20. Viola y piano — Presentación del violista Georg Schmid y el pianista Hugo Šteurer, con obras de Schumann, Hindemith, Genzmer y Brahms (Sala Apolo del Nuevo Teatro, a las 19. Nueva presentación, el viernes 21, a las 13, en los Conciertos del Mediodía, que organiza el Mozarteum Argentino en el Cine Ambassador).

VIERNES 21. Così fan Tutte — Una de las máximas creaciones de Mozart orquestada por un elenco internacional que encabezan Teresa Berganza, Teresa Stich-Randall, Graziella Sciutti, Sesto Bruscantini, Renzo Casellato, Wladimiro Ganzarolli y el director Peter Maag (Colón, a las 21. Se repite el domingo 23, a las 17).

SABADO 22. Piano — El insólito y pulcro alemán Hans Richter Haaser en una nueva presentación (Colón, a las 17.30).

LUNES 24. Concierto Sinfónico — Continuación del ciclo de abono de la Orquesta Filarmónica de Buenos Aires, con la reaparición del director belga André Vandernoot y la participación del pianista argentino Rodolfo Caracciolo (Colón, a las 21.30).

DISCOS

Obras Sinfónicas, de Claude Debussy — *Printemps, L'Après Midi d'un Faune y Nocturnes*, son las tres primeras obras orquestales del compositor; una versión llena de magia a cargo de la Orquesta Sinfónica de Boston conducida por la batuta de Charles Munch (RCA Victor LSC - 2668 Stereo, página 70).

La Guitarra Española — Una sustanciosa colección del repertorio guitarrístico, pese a los altibajos en la selección de obras, que se disipan con la artesanía instrumental y el talento de Narciso Yepes (Philips 87057 AI; ver página 70).

DEPORTES

SABADO 22. Boxeo — Oscar Bonavena, en su última presentación antes de viajar a Alemania, enfrenta al brasileño Pirez, campeón sudamericano de peso pesado, en un match donde no se juega el título (en el Luna Park, a las 22).

DOMINGO 23. Fútbol — Dos partidos de trascendencia para las posiciones, se juegan en la penúltima fecha del campeonato metropolitano: Independiente contra Racing y Vélez Sarsfield contra Boca (En Avellaneda y en Liniers, a las 14.45). ♦



CORREO

TAPAS — Me sorprendió gratamente la tapa del Nº 237 (que ilustra la nota sobre La Mujer Casada), no sólo porque escapa a la rutina de los retratos sino porque sintetiza perfectamente las conclusiones del artículo.

Raúl Posse
Capital

N. de la D. — Esa síntesis es mérito del fotógrafo y cineasta Alejandro Castro.

IDEAS — En el Nº 237, el lector [Juan Guillermo] Reta me incluye, a propósito del libro "El tango", en un lote de "notorios comunistas". Más allá de la gracia que me ha causado la adjudicación de esta ideología, quiero informarle que hace más de 20 años milito, anónima y humildemente, en la línea nacional. Una línea que, obviamente, rechaza y combate al comunismo, como así también a sus variantes mencheviques o "marxistas de derecha". Es evidente que el lector Reta, en el mejor de los casos, se ha confundido. Es humano; me podría ocurrir a mí si, por ejemplo, lo confundiera involuntariamente con algún editor de publicaciones amarillas o sedicentemente peonistas.

Jorge Korembliit
Capital

DIALOGOS — En el Nº 236, al pie de una carta mía sobre el artículo "La hora de la espada" [Nº 235], me respondió una nota de la Dirección que falta reiteradamente a la verdad. Ella expresa que "en ningún sitio se señala que los israelíes sean injustos con el pueblo árabe"; "esa afirmación —continúa la nota— corresponde a tres diputados israelíes". Es de mi entender que si el articulista cita un juicio sin contradecirlo, toma partido a su favor, valiéndose de una manera indirecta de afirmar lo mismo. Seguramente Dayan tiene conocimiento de lo que hubiera pasado si los árabes penetraban en Israel, no porque yo se lo haya informado, sino porque escuchó a Nasser vomitar: "Convertiremos a Israel en un cementerio", al igual que lo escuchó todo el mundo. "Toda la prensa internacional se ha referido al uso del napalm por parte de Israel"; es cierto, al igual que ha comentado que Egipto usó gas en el Yemen, lo que permite suponer que, de poder hacerlo, aplicarían la misma arma contra Israel. Las cuatro frases que citan, extraídas del artículo en cuestión, demostrarían que el enviado está de acuerdo con Israel en cuanto a sus pretensiones territoriales. Olvidaron estas dos frases: "No es el caso de Israel, que busca cobrar la libra de carne, como 'El mercader de Venecia'"; "Hace muchos siglos que se descubrió el pretexto de la seguridad para justificar las conquistas, y aún se usa..."

Continuando la lectura de la N. de la D.: "Tampoco se informa que hubiera 50 mil norteamericanos en la zona". Me remito a la página 31 del Nº 235 donde se lee: "A Sartre... no se le ocurrió pensar que, tan pronto flaquearan los soldados de Dayan, iban a aterrizar en el Medio Oriente 50 mil paracaidistas norteamericanos para salvar a Israel..."

Pablo Raúl Vitier
Capital

N. de la D. — Las cuatro frases fueron citadas para desmentir un juicio del lec-

6 749

LOS HOMBRES
QUE USAN

Valet
DE
Gillette
ME
ENLOQUECEN



LOCION
PARA DESPUES
DE AFEITARSE

CREADA PARA EL HOMBRE...
PENSANDO EN LA MUJER

tor Vitier, según quien esta revista había juzgado "en extremo injustas las pretensiones territoriales de Israel"; las dos que ahora transcribe no modifican aquella desmentida. Pero una cosa es comprender las pretensiones territoriales de un país, y otra defenderlas; la UN se ha pronunciado contra la primera de esas reivindicaciones: Jerusalén. En cuanto al problema de los 50 mil norteamericanos, el párrafo copiado por el lector Vitier prueba que se trataba de una posibilidad. Pero USA acaba de enviar soldados al Congo. ¿Por qué iba a hacer una excepción con Israel?

LIBROS — En el N° 235 leo que el escritor Norberto Folino "en 1966 estropeó un tema digno de un tango", referencia a su ensayo "Barceló, Ruggierio y el populismo oligárquico". Sin embargo, en el N° 220 se dice de ese mismo libro que es un "excelente" cuadro de la época y se repiten cosas tomadas de él. ¿En qué quedamos? También es absurdo el juicio emitido sobre un cuento de César Tiempo incluido en "El tango"; para mí, tiene un encanto que jamás logrará el gacetillero de su sección literaria.

Carlos Teijeiro
Adrogué, Buenos Aires

N. de la D. — No se dice, en el N° 220, "cuadro de la época", sino "cuadro", a secas; tampoco el adjetivo excelente está referido al libro sino al cuadro descrito por Folino.

CONSPIRADORES — En el N° 233 se glosa una carta abierta de Euclides Ventura Cardoso, con cuya amistad me honro, sin compartir por cierto todos sus puntos de vista. Pero el título de la nota, "Luchemos por la patria redimida", puesto así, sin aclaración ni cita, se presta a confusiones. Ese verso pertenece al suscripto y está incluido en el poema "Quiero una muerte argentina", que fue origen de la Marcha de la Libertad. Por lo tanto, no pertenece al cronista ni puede referirse "in limine" a la actual posición política de Cardoso; tampoco —como mucha gente pretende— tiene relación con el Gobierno de la Revolución Libertadora ni con ningún otro.

Manuel Rodríguez Ocampo (h)
Capital

BOLIVIA — En "Correo" [N° 234] el Embajador Gustavo Medeiros Querejazu expresa su desagrado por una nota de Primera Plana, publicada en el N° 233. Intenta, sin visible éxito, refutarla, pero no lo logra porque la realidad actual de mi patria se evade de sus límites geográficos y al presente ya toda América conoce el drama que estrema a mi país. El señor Medeiros afirma que el caso de la mina Matilde de zinc se sometió al Parlamento; esto es, fue el Parlamento el autor de la "violación" de Matilde. La "licitación" consistió en engañar la buena fe de varias firmas interesadas cuando era ya "vox populi" que el Gobierno había comprometido su elección y en detrimento de los intereses nacionales. En cuanto al vergonzoso ataque a la señora Teresa Cortez de Paz Estenssoro, ningún comunicado de la Embajada podrá restarle importancia o disculparlo. Si la Embajada de Barrientos en Buenos Aires carece de datos y detalles sobre este denigrante acontecimiento, el ministro consejero Alfredo Otero Calderón puede solicitarlos a su hermano, el doctor Jaime Otero Calderón, quien con su esposa también fue víctima de la barbarie, de acuerdo a denuncias de los diarios de La Paz.

Jacobo Libermann Z.
Rosario del Tala, Entre Ríos

Qué hay detrás de un Colorado?

Detrás de un Colorado siempre está Kenneth Susong. Lo trajo Philip Morris International, y vino en misión insólita. Para Colorado, mide sabores. Para Colorado, computa aromas exclusivos.

Kenneth Susong (un hombre de 44 años, casado, nacido en Ohio, U.S.A., egresado de la universidad de Yale y certero jugador de bowling) dirige un grupo de técnicos mundialmente cotizado y unido por una obsesión: perfeccionar, día a día, las plantaciones de tabaco de Colorado. Esas plantaciones que están ya a la altura de las de Richmond, Virginia, de donde partieron las primeras remesas de tabaco que hicieron famosos a los productos de Philip Morris International.

Detrás de un Colorado siempre está el escudo de calidad de Philip Morris International.

Cigarrillos COLORADO: gran largo, con o sin filtro.



Ni las circunstancias son las mismas, ni los móviles se parecen; pero es curioso que los radicales del Pueblo, a través de Arturo Umberto Illia, hayan iniciado la construcción de una alianza con el peronismo, a diez años justos del momento en que otros radicales, a quienes lideraba Arturo Frondizi, comenzaron a buscar un acuerdo con el Presidente derrocado en 1955 (ver págs. 13/15).

Dos semanas antes de las elecciones que consagraron, en julio del 57, la última Asamblea Constituyente Nacional, Rogelio Frigerio, el principal colaborador de Arturo Frondizi —a la sazón titular de la Unión Cívica Radical Intransigente— comisionó a Emilio Perina, un ex empleado del Congreso, para que entrevistara al antiguo Gobernador Domingo Alfredo Mercante, hombre de prestigio en el peronismo. Cuenta Perina su misión: consistía en obtener de Mercante, exilado en Montevideo, una disposición escrita que indujera a los peronistas de Buenos Aires (inhibidos de presentar candidaturas) a sufragar por las listas de la UCRI en esa provincia. Perina logró el documento, si bien el éxito no acompañó a Frondizi el domingo 27: ese día la UCRI salió tercera en los totales absolutos, detrás del voto en blanco y la Unión Cívica Radical del Pueblo.

La misión de Perina en aquella oportunidad fue tan sólo uno de los incidentes que condujeron a la alianza de 1958, cuando el peronismo y los radicales frondicistas se unieron en las urnas tras la figura de Frondizi. No fue tampoco el primer eslabón de la cadena, ni el último: las negociaciones, siquiera sugeridas a Perón, se insinuaron a principios de 1956; entonces, de paso por Panamá, Perina encontró en el desterrado buena disposición para una eventual salida, por medio de comicios, aunque Perón supiera que ni él ni los suyos habrían de ser candidatos.

No lo serían porque sobre todos ellos pesaba la *proscripción*, un artículo que precipitó el desbarajuste de las instituciones argentinas en la década pasada; la *proscripción*, en fin, es la clave para comprender, entre otras cosas, el pacto de 1958, un compromiso electoral que acaso magnificaron los medios de acción psicológica de la época pero que, de todos modos, quedó grabado como un trauma en la conciencia política del país.

En el primer episodio —las elecciones de Constituyentes—, Perón decidió oponer la *protesta* al sistema; consecuencias: obtuvo algo más de dos millones de votos en blanco, anulados en la propia mesa escrutadora. Así facilitó el éxito de la UCRP, el partido pro-oficialista que logró la mayoría de Diputados convencionales, y no ayudó al surgente Frondizi. Pero si la UCRI necesitaba de los votos peronistas para superar a sus rivales de la UCRP, allí estaba el próximo compromiso —los comicios de la Asamblea Constituyente no fueron sino comicios piloto para el Gobierno—, fijado para febrero de 1958: la elección del nuevo Poder Ejecutivo, Congreso, Legislatura y Administraciones pro-

vinciales; en ella, también se le presentaba un problema al peronismo.

Que las huestes de Perón hubiesen triunfado en la primera rueda arrojando al rostro de sus victimarios la fuerza de los sufragios, era algo distinto a lo que podría suceder en la segunda, cuando debería decidirse nada menos que la índole política del Estado en los próximos seis años. Entonces, si los justicialistas mantenían su actitud soberbia, si permanecían en la abstención, el *votoblanquismo* contribuiría a perpetuar a la Revolución Libertadora a través de la UCRP. ¿No valdría más, pensaron algunos asesores de Perón —entre ellos Ramón Prieto, uno de los jefes del movimiento en la clandestinidad—, ceder ese caudal a la



Frigerio: Enigma caraqueño.

UCRI, comprometiéndola en el cumplimiento de su programa populista y acaso abrir para el justicialismo la posibilidad de concurrir sin proscripciones a otra elección, en el futuro?

Cierto es que el frondicismo aceleró esta convicción de los peronistas: en la etapa preparatoria de la Convención, retiró sus representantes, minoritarios, como una protesta contra los vicios de la convocatoria (proscripciones). Para convencer a John William Cooke (preso en Santiago de Chile, aunque al frente del Comando Táctico) cruzaron los Andes, a fines de julio y en agosto de 1957, los ucristas Ricardo Rojo, Perina y el asesor Frigerio. Perina declara haber encontrado respaldo en Cooke y negativas en Jorge Antonio (con Cooke, otro de los detenidos en Río Gallegos que escaparon de esa cárcel, meses antes, en forma espectacular). Es que Antonio creía en la posibilidad de inscribir, para 1958, una fórmula simultáneamente in-

dependiente, pero, en el fondo, peronista: acaso la pudiera encabezar él mismo, acaso Alejandro Leoir. Antonio expuso este plan en una reunión general del peronismo que se realizó en diciembre, en Caracas (Venezuela), donde residía Perón.

Según Prieto y Perina, Pedro Eugenio Aramburu alentó esta posibilidad ya que una candidatura "independiente", del tipo de la que propiciaba Antonio, dividiría el electorado justicialista entre ella y el frondicismo, asegurando la victoria de la UCRP (Ricardo Balbín-Santiago del Castillo). Quizás por eso, en enero de 1958, Frigerio corrió a entrevistarse a Perón: es incierto el contenido exacto de la conversación, porque aquí las versiones se contraponen; con todo, un mes más tarde, el 4 de febrero, diecinueve días antes de los comicios, Perón anunciaba en Ciudad Trujillo (República Dominicana, su nuevo domicilio) el apoyo solemne a la fórmula Frondizi-Alejandro Gómez.

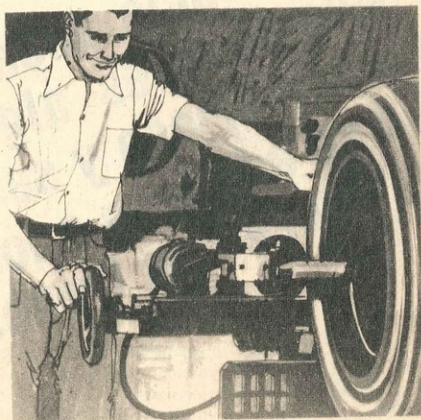
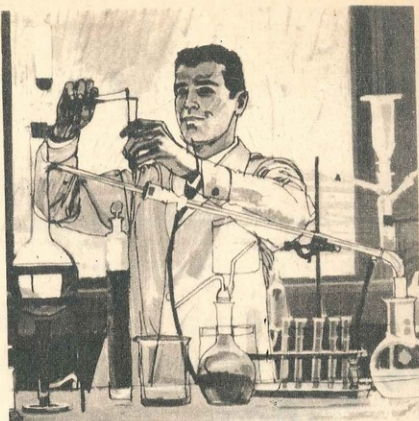
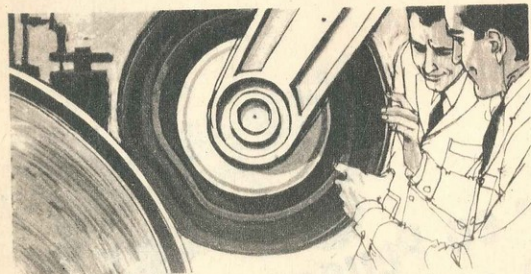
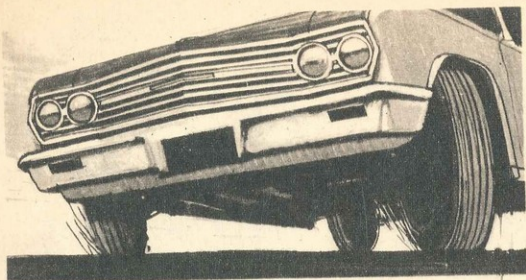
Un año más tarde, en medio de un gran escándalo, el radical del Pueblo Miguel Ángel Zavala Ortiz enrostraba al Presidente Frondizi la firma de un pacto —vía Frigerio, en las jornadas de enero de 1958— según el cual Perón comprometió su caudal electoral contra ciertos compromisos de reivindicación del justicialismo por parte de Frondizi. Este negó terminantemente haber suscrito un convenio semejante.

Opina Prieto que el pacto era útil (en cuanto implicó un compromiso de trabajo entre dos fuerzas populares) y también necesario porque constituía la única arma de Perón para desvirtuar la rebelión de los "independientes" de Leoir —donde deben buscarse las raíces del neoperonismo—, aunque no explica si realmente existió un papel con las firmas de Perón-Frondizi.

Es Cooke quien revela que Prieto fue precisamente el hombre encargado de llevar el documento rubricado por Frondizi desde Buenos Aires a Trujillo, el 8 de febrero de 1958; el 10, Adolfo Cavalli, gremialista petrolero, acarrea en sentido inverso la famosa "orden" que se distribuyó por todos los medios clandestinos. Juzga Perina que la euforia de los peronistas en torno de la candidatura Frondizi era tal que no se necesitaba ningún pacto escrito. Que lo hiciera Frigerio —desobedeciendo a Frondizi, según esa fuente— es prueba de la irreflexión del asesor o de la existencia de intereses que se niega a calificar.

Cooke, único testigo de las conferencias Perón-Frigerio, afirma que hubo pacto escrito y conserva una fotocopia de ese presunto documento (fotocopia de uno de los dos originales) que estaría en poder de Perón; el contrato formal habría sido exigido por Perón como garantía del cumplimiento de las reivindicaciones. Perón denunció el compromiso, aduciendo que Frondizi lo había violado, en agosto de 1959.

Por fin, Antonio, enemigo del acuerdo, corrobora el relato de Cooke. Pero fue Frondizi y no Perón, asevera, quien pidió el contrato. ♦



**No por casualidad
UNIROYAL
es una de las partes
más fuertes de su automóvil.**

Para lograr esa resistencia, las cubiertas UNIROYAL debieron afrontar los exámenes más severos, tanto en laboratorios como en pistas de pruebas.

Además, respaldamos las investigaciones con un estudio minucioso de la topografía argentina.

Y así conseguimos un neu-

mático que se agarra fuertemente en pavimento o tierra.

Un neumático de andar muy suave con la carcasa más fuerte, capaz de aguantar, aguantar, es decir, económico.

Ese resultado es UNIROYAL AUTOPISTA, UNIROYAL FLEETWAY y UNIROYAL FLEETMASTER. Sobre neu-

máticos, nadie sabe más que su gomero. Consúltelo.




El neumático pensado para la Argentina

qué diferencia andar en Peugeot 404. en él
la velocidad es algo más que prisa: es un
impulso brioso y sereno a la vez. el Peugeot
404 se adelanta a los demás, pujante y segu-
ro. ahora con frenos de potencia y a disco.



FABRICADO POR **SAFRAR**

PEUGEOT  **404**

LA CALIDAD QUE NO SE DISCUTE

Director - Editor
VICTORIO I. S. DALLE NOGARE

Director Ejecutivo
RAMIRO DE CASABELLAS
Asesor de la Dirección
ROBERTO SOCOL

Jefe de la Redacción
TOMAS ELOY MARTINEZ

Redacción — El País: Roberto Aizcorbe (Prosecretario de Redacción), Juan Carlos Algañaraz, Enrique Bugatti, Sergio Cerón, Fausto F. Díaz, Economía y Negocios: *Julián Delgado* (Asesor), Carlos M. Hirsch y servicios especiales de la revista "Competencia", El Mundo y América: *Osiris Troiani* (Secretario de Redacción), Roberto García, Historia del Peronismo: Hugo Gambini (Jefe), Julio

Algañaraz, Carlos A. Russo, *Vida Moderna*: *Nerberto Firpo* (Secretario de Redacción), Mario Bohoslavsky, Francisco N. Juárez, Felisa Pinto, Deportes: Ricardo Frascara (Jefe), Alberto Laya, Artes y Espectáculos: *Ernesto Schó* (Secretario de Redacción), Julio Ardiles Gray, Rodolfo Arizaga, Alberto Cousté, Aldo Grinberg, Columnistas — Mariano Grandona, Jordán de la Cazaola, Art Buchwald, Argentino Geronazzo, Paul Samuelson, Ilustradores — Flax, Kalondi, Sábati, Sempé, Fotografía — Jaime González Cociña, Juan C. Quintá, Juan E. Bustelo, The Associated Press, Interpress, Agencia Afa, Dispersión — Francisco Rojo Anglada, Alberto Replanski, Archivo — Alfredo Andrés, Doris Knop, Susana O. de Ziffer, Corrección — Dardo Batuecas, Alberto J. Ortiz, Héctor C. Carreira, Manuel B. Ciuanelano, Traducción — Leola Orellano.

Servicios exclusivos en la Argentina — La Capital, de Rosario; Esquel, de Esquel; La Gaceta, de San Miguel de Tucumán; Jornada, de Trelew; La Nueva Provincia, de Bahía Blanca; Los Principios, de Córdoba; El Territorio, de Posadas.

Corresponsales — Alfonso Coletti (Rosario), Juan M. Duhalde (Mar del Plata), Bernardo Feldman (Trelew), Tiburcio López Guzmán (Tucumán), Héctor R. Poygés (Córdoba) y Félix H. Rens (Posadas). Servicios exclusivos exterior — L'Express y Le Monde (Francia), Newsweek (USA), Vita (Italia), Agencia de Prensa Novosti (URSS). Corresponsales — Mario Vargas Llosa (Londres), Silvia Rudni (París), Armando R. Benítez (Madrid), Alberto Giovannini (Roma), Curt Donig (Berlín Occidental), Antonio Muñío (Nueva York).

Publicidad y Relaciones Públicas — Jorge Quercia (Gerente), José Deranser (Subgerente), Gregorio Lamuedra, Eduardo Luzan. Promoción y Circulación — Juan Carlos Toer (Gerente).

PRIMERA PLANA

LA REVISTA DE NOTICIAS DE MAYOR CIRCULACION

Año V Buenos Aires, 18 al 24 de julio de 1967 N° 238

CARTA AL LECTOR

EL PACTO ILLIA-PERON — A fines de junio volaron hacia Madrid cinco carillas que Arturo Illia enviaba a Juan Domingo Perón; proponían — como escribió esta revista al divulgar la primicia— establecer un programa de acción conjunta entre radicales y justicialistas. El acuerdo puede transformarse en la noticia política del año, o, al menos, en la partida de nacimiento de una sólida oposición al Gobierno Onganía. En las páginas 13/15, un informe exclusivo revela las líneas generales del documento, el trámite que desde agosto pasado condujo a este intercambio, las posiciones dentro de la UCRP, y las perspectivas que yacen detrás de tan inesperada alianza.

URUGUAY — Bastaron cuatro meses para comprobar que la Presidencia unipersonal no curaría, por sí sola, los males que antes se achacaban a la dispersión del Colegiado. Es que el partido oficialista, en el Uruguay, continúa dividido, y sus pujas internas traban la labor del general Gestido, al frente del país desde marzo 1º. Para esta semana está decretada una huelga general de 24 horas, el Gobierno se encuentra en cese de pagos y las alarmas y decepciones cunden por todas partes. "Otra vez se habla de golpe de Estado", cablegrafió el enviado de Primera Plana, Roberto García, desde Montevideo; su artículo se edita en las páginas 26/27.

BARILOCHE — Por primera vez, los engranajes de una fiesta, que abarcará dos meses, fueron calibrados tan puntillosamente, que acaso Bariloche dé, este año, su gran salto hacia el nivel internacional. El Gobierno de Río Negro, la aviación comercial, un ejército de esquiadores y empresarios, y hasta la Providencia — fuertes nevadas conformaron un manto compacto— se movilizan para que nadie salga defraudado. Los detalles del plan, sus resultados y una guía para disfrutar del frío: páginas 40/42.

CENSURA — A fines de la semana pasada, funcionarios argentinos volvían a descreer de la adulez de sus compatriotas y a negarles el acceso a las obras de arte, al exigir cortes en el film *Blow-up*; su director, el italiano Michelangelo Antonioni, tomó el camino contrario y, en defensa de los argentinos, optó por renunciar al estreno de una película mutilada (ver página 65). Hasta el martes próximo. EL DIRECTOR.

PRIMERA PLANA

APARECE LOS MARTES

Publicación de la Editorial Primera Plana SRL (Capital \$ 10.000.000). Perú 367, Pisos 10 y 12, Buenos Aires, T. E. 33-8576/70 y 34-8018/10, Telegrafos: Triple Baires. Telex: 012-1995.

AFFILIADA AL INSTITUTO VERIFICADOR DE CIRCULACIONES. MIEMBRO DE LA SOCIEDAD INTERAMERICANA DE PRENSA Y DE LA ASOCIACION DE ENTIDADES PERIODISTICAS ARGENTINAS.

Distribuidor para la Capital Federal y Gran Buenos Aires: Distribuidora Rubbo, Garay 4226. Interior y exterior: SADYE S.A., Belgrano 355. Impreso en los talleres gráficos de la Compañía General Fabril Financiera, Irigoyen 2035, Buenos Aires.

Precios: \$ 150 por ejemplar. Número atrasado, \$ 200. En Uruguay: \$ 30 oro. En Paraguay: 100 guaraníes (vía aérea). Suscripciones: Argentina, \$ 7.000 por año; en el exterior, vía ordinaria, 30 dólares.

PROHIBIDA LA REPRODUCCION PARCIAL O TOTAL. HECHO EL DEPOSITO DE LEY. REGISTRO NACIONAL DE LA PROPIEDAD INTELECTUAL N° 915.476.

INDICE

América y El Mundo	26	Hist. del Peronismo	36
Aniversarios	6	El País	12
Artes y Espectáculos	52	Señoras y Señores	51
Correo	4	Textos	56
Deportes	48	Transiciones	72
Economía y Negocios	19	Vida Moderna	40

PRIMERA PLANA



CATEGORICAMENTE: la mejor del mundo

ELIJALA COMO COCHE...

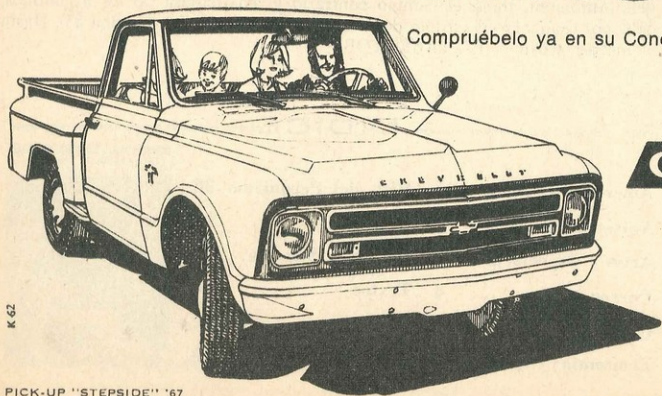
HAGALA RENDIR COMO PICK-UP!

La mejor del mundo, por todo.
Por su diseño exclusivo ¡línea '67!
Por su potente motor 7 bancadas.
Por su resistencia y calidad.

Por su gran economía y rendimiento.
Por su amplia y cómoda cabina.
Por su doble función de coche y de pick-up.
Y principalmente porque es Chevrolet.

NUEVA PICK-UP CHEVROLET '67

Compruébelo ya en su Concesionario Chevrolet



UN PRODUCTO

GM
ARGENTINA

PICK-UP "STEPSIDE" '67

ORIENTE Y OCCIDENTE

Por

Mariano Grondona



El conflicto del Medio Oriente tiende a convertirse en un foco permanente de tensión internacional. Una victoria árabe le hubiera puesto fin, porque en ese caso Israel ya no existiría. Pero el triunfo de los israelíes lo fija y agrava, porque los Estados árabes no pueden ser destruidos ni ocupados en su totalidad.

La inferioridad militar de Egipto y sus aliados plantea, así, una única salida: las negociaciones. Pero Israel se aferra cada día más a las posiciones conquistadas y los árabes, por su parte, se obstinan en negar la existencia de su vencedor.

No queda otro recurso, entonces, que la presión de las grandes potencias sobre los contendientes. Estados Unidos propone la devolución de los territorios ocupados a cambio del reconocimiento del Estado de Israel, de sus derechos de pacífica coexistencia y libre navegación. Y, si bien los israelíes están anexando gradualmente sus conquistas, terminarían por aceptar esta proposición. La situación cambia radicalmente en el otro sector. Porque la Unión Soviética, lejos de someter a sus aliados árabes a una presión similar, los incita a la revancha.

Mientras los Estados Unidos quieren solucionar el conflicto, el objetivo de los soviéticos es prolongarlo. Esta comprobación no debe sorprendernos: los Estados Unidos tienen mucho que perder con la continuación de las tensiones en el Medio Oriente, pero la posición de la Unión Soviética es exactamente inversa.

Tal como se ha planteado, el conflicto aumenta la dependencia de Egipto, Siria, Irak y Argelia respecto de la Unión Soviética. Al amenazar los abastecimientos de los países europeos en el área, los mueve a buscar un entendimiento directo con Moscú. Y, en la medida que compromete el futuro de las compañías petroleras británicas y norteamericanas, abre ilimitadas posibilidades a rusos, franceses, italianos y españoles, mellando de paso la solidaridad occidental.

Ante esta suma de razones, ¿puede sorprender que los soviéticos aviven las tensiones mientras Washington las quiere apaciguar?

El fin de una leyenda — En los círculos pacifistas de Occidente existe la convicción de que los soviéticos, conformes con su posición en el mundo, anhelan una paz inmediata y total con los Estados Unidos, pero se ven frenados por su herencia revolucionaria y por la presión de China continental.

La situación del Medio Oriente pone fin a esta leyenda. Los soviéticos aspiran a mejorar sustancialmente su gravitación en la comunidad internacional. Las tácticas varían según las circunstancias: deshielo en Europa, armas en el Vietnam,

ofensiva diplomática en el Medio Oriente. Pero el objetivo es siempre el mismo: alcanzar y sobrepasar a los Estados Unidos, dejar de ser la potencia número dos.

Se ha querido ver, en este sentido, una confirmación de los deseos conciliadores de la Unión Soviética en la disidencia de Kossygin con Castro durante las conversaciones de La Habana. La disidencia existió, pero fue solamente táctica: mientras el dictador del Caribe quiere conquistar los países de América latina por las armas, Kossygin espera debilitar su solidaridad con los Estados Unidos mediante el comercio y la amistad.

Lo que ocurre es que, sin abandonar sus sueños de poder mundial, los soviéticos aceptan ciertas reglas de juego propias de la edad nuclear. No están dispuestos a enviar tropas a las zonas de conflicto ni a enfrentar directamente a los Estados Unidos en el terreno militar. Y las conversaciones de Kossygin con Johnson muestran que también aceptarían cesar su ofensiva a cambio de la consiguiente compensación. Pero hay una enorme distancia entre el precio que los soviéticos esperan y el que los norteamericanos están dispuestos a pagar.

Figuras, responsables y peligros — Esta vigorosa ofensiva y esta alta pretensión son posibles por la división de Occidente. El Presidente Johnson ha internado a su país en la ruta de la soledad. Kennedy compartía con sus aliados las grandes decisiones o, por lo menos, daba esa impresión. Johnson lleva a los Estados Unidos a enfrentar por su propia cuenta y con sus propias fuerzas los problemas mundiales: al tomar sobre sus hombros esta enorme tarea, libera a sus aliados de todo sentimiento de solidaridad. El Presidente de Gaulle, por su parte, exige un sitio en la cima del mundo y, en pos de este sueño, traza una estrategia fantástica. Francia no puede alcanzar el nivel de los Estados Unidos y de la Unión Soviética mientras su acción exterior dependa, en última instancia, de la protección nuclear norteamericana.

Las desinteligencias entre los occidentales, al exacerbar las pretensiones rusas, bloquea el entendimiento entre Washington y Moscú. Y la continuación indefinida de la tensión entre estas dos capitales encierra el peligro mayor de nuestro tiempo. En 1939, los europeos se concentraron de tal modo en sus rencillas que ignorando el poderío de los soviéticos y los norteamericanos, perdieron el eje de la historia. Hoy, la Unión Soviética y los Estados Unidos, en su largo forcejeo, tienden a descuidar la amenaza de China continental. ♦

Copyright Primera Plana, 1967

Gobierno: Así que pasen tres meses

El industrial aceitero César Tognoni refunfunó: "¡Si después de esto la Bolsa no sube mañana, es que el mundo anda al revés!". Con otros trescientos dirigentes, Tognoni acababa de escuchar un discurso del Ministro de Economía, Adalbert Krieger Vasena, el lunes antepasado en la Bolsa de Comercio, y de conocer dos nuevas medidas de estímulo a la actividad privada: la rebaja de los intereses para los créditos al agro y la aprobación presidencial a la Ley de Revalúo de Activos.

Una semana antes, se habían anunciado las desgravaciones para la inversión en la industria y las actividades rurales, y flotaba, además, la promesa de un ordenamiento similar para la minería y la construcción. Nada de eso bastó: el martes 14 la Bolsa volvía a declinar y el miércoles completó un descenso del 5 por ciento para las dos ruedas. Con razón, se irritó un título de *El Economista*: "¿Qué espera la Bolsa?".

Durante semanas, y aun meses, pequeños inversores que querían desprenderse de sus acciones, en vista de la tónica bajista, se contuvieron. Los expertos aseguraban: "Con la Ley de Revalúo sobrevendrá un nuevo boom". Pero los cálculos fallaron, tal vez porque el revalúo no acarrearé la impunidad impositiva que algunos optimistas esperaban (ver página 19), aunque así tampoco se explica la indiferencia. Prácticamente todo el cuadro de estímulos a la labor empresaria está dado, sin faltar siquiera una Ley de Hidrocarburos que reabriera las puertas a los capitales privados. Y no es que la Bolsa sea un barómetro ideal de la evolución empresaria, pero si hay expectativas en marcha allí deben registrarse, por fuerza.

La semana pasada transcurrió, en buena parte, con especulaciones en torno de ese tema: ¿por qué no hay reacción de los empresarios ante los estímulos que se les otorgan, que más aguardan de la conducción económica? Hasta podría creerse que algunos consideran demasiado bueno—para ser cierto todo cuanto se les brinda. Pero los observadores terminan por coincidir en que la atonía acaso se deba a una falta de confianza en la política general del Gobierno.

El punto de referencia estaría en las vacilaciones oficiales para afrontar la reestructuración del sector público y reducir cargas tan pesadas como la del déficit ferroviario. El extenso discurso del Ministro de Economía (iniciado 15 minutos después de la hora fijada para su emisión, una demora que obligó al Canal 7 a pasar actualidades francesas desactualizadas en dos años, por lo menos) no alcanzó a paliar aquella situación, a pesar de que no cosechó una sola crítica.

Como el sector privado no reacciona y al Gobierno le toma tiempo concre-

tar su propia gestión en un plan de obras públicas (ver Nº 237, página 19), una tensa y dolorosa espera aparece planteada en el horizonte económico al que todos, confesada u ocultamente, adjudican la prioridad del proceso, aunque el Presidente prefiera interpretarlo como "un estado del espíritu". Un paréntesis se ha abierto y la espera es una de las actitudes más difíciles de soportar en la gestión política.

Ya nadie se atreve a lanzar un juicio definitivo, y esta decisión se retrasa por plazos variables, según los observadores. Pero la mayoría coincide en que harán falta tres meses para ver más claro; es un lapso que tiene que ver con la preparación del Presupuesto 1968, para muchos la piedra de toque, la desembocadura feliz o desafortunada del manejo económico de un año y medio. Curiosamente, algunos políticos, por misteriosas razones o augurios que sólo ellos conocen, también calculan en tres meses el tiempo necesario para evaluar el proceso.

Una sombra de descontento exterior se sumaba a este clima el jueves, desde los Estados Unidos, si han de creerse las afirmaciones contenidas en un cable de la Associated Press que *La Nación* reprodujo en su edición del viernes. Según el despacho, el movimiento de inversiones destinadas a la Argentina, una de las claves de los planes económicos del Gobierno Onganía, no será rápido mientras en Euenos Aires se eludan "los problemas políticos del país"; dicho de otro modo, mientras la Casa Rosada no dicte un programa electoral.

Dentro del propio gabinete, continúan brotando pensamientos un tanto conexos. Pese a las agresivas declara-

ciones de Onganía ante las Fuerzas Armadas, el 8 de julio, contra toda salida institucional a la vieja usanza, algunos funcionarios suelen opinar en la intimidad que el Gobierno no debería seguir más tiempo sin insuflar "una orientación política" a su labor; esa "orientación política" no tiene por qué copiar a las ideologías en curso —añaden— ni entraña la resurrección del sistema "democrático" utilizado hasta un año atrás. "Se trata de que una misma línea guíe el enfoque de todos los problemas, desde el déficit ferroviario a las votaciones en la UN. Hay que crear una mística; si no —concluyen—, el Gobierno será una máquina y terminará por alejarse de las inquietudes del país."

Es probable. Para muchos observadores, ese divorcio ya se produjo y será difícil restañarlo. Para otros, se necesita algo menos: que el Gobierno abandone para siempre sus rogativas exculpatorias, su desdén por el pasado, la falsa imagen de que mantiene una constante comunicación con los gobernados es demagogia imperdonable, la persistencia en confundir política con politiquería o con la enumeración de objetivos ampulosos y sensibleros. "Si el Presidente insiste en enterrar los sistemas anteriores —sostuvo un adicto de la primera hora—, es porque tiene pensado otro. Yo creo que pronto lo dará a conocer al país."

Nada indica que eso suceda en los próximos meses. La semana última, el general Onganía volvió a salir al interior; esta vez, para visitar La Rioja (cuyo plan de desarrollo, elaborado por el Gobierno Iribarren, elogió en su discurso del 6) y Catamarca. De los últimos Presidentes argentinos que más recorrieron las provincias, Illia alcanzó el record; Onganía va en camino de igualarlo. Los dos, sin duda, buscaban un contacto con los eternos desheredados por el Poder Central; pero en todos esos lugares, Illia (su partido) contaba ya con adherentes seguros; Onganía, en cambio, no lo sabe a ciencia cierta. Las demostraciones de entusiasmo popular, que muchos funcionarios de Gobierno dan como índice del éxito de las autoridades nacionales, son a menudo atávicas, un espontáneo tributo de respeto a la investidura presidencial.

Sin embargo, en el atrio de la iglesia de Vichigasta, La Rioja, construido en el siglo XVII, el general Onganía improvisó un conmovedor mensaje que esclarece sus deseos de no dotar de orientación política alguna al Gobierno que encabeza. "Ustedes no deben creer que la felicidad consiste sólo en ver un buen programa de televisión o de cine, ni de tener calles asfaltadas —dijo el Presidente—. La felicidad consiste en haber cumplido satisfactoriamente con nuestros deberes y los de atender a nuestros hijos, a nuestros hermanos y a la comunidad."

Con todo, el jueves 14, al conversar con la plana mayor del Regimiento 17, en Catamarca, Onganía señaló a sus compañeros de armas que aún falta ajustar el aparato del Estado y la armonía de sus conductores humanos. Sin embargo, ¿esa armonía será factible antes de adoptar una definición política? ♦



Difusión y Turismo
Onganía en La Rioja: La felicidad.

Políticos

El pacto Illia-Perón

Hace diez años, un pensador liberal, José Luis Romero —quien militaba en el Partido Socialista—, se atrevió a predecir que el huracán argentino sólo amainaría al cerrarse la grieta de odios que separa al peronismo de los antiperonistas. Un bienio después de las jornadas de 1955, que derrumbaron la segunda presidencia de Perón, esa audacia le ganó a su autor un raudal de críticas y hasta influyó en el cisma posterior del socialismo, una de cuyas tendencias medraba al calor del Gobierno.

Pero la palabra de Romero tuvo frutos; desde entonces, miradas de dirigentes políticos, alentados por Juan D. Perón o por sus propias conveniencias, transitaron el camino de la conciliación. Que al cabo de la ruta fructificara una paz estable dependía, sin embargo, de un amplio gesto amistoso por parte de la Unión Cívica Radical del Pueblo, la facción "gorila" más ponderable, el reducto de quienes con mayor ardor fustigaron al exilado de hoy, cuando ocupaba el máximo despacho de la Casa Rosada.

Ese gesto se produjo, súbitamente, en las postrimerías de junio último. Otro Presidente derrocado, Arturo Umberto Illia, remitió entonces a España el borrador de un programa, que Perón debía examinar, y que podría servir de base para la acción común de radicales y justicialistas en contra del Gobierno Onganía.

Un Gobierno que, curiosamente, se asigna el mandato de terminar con las rencillas en la política interna. Sea porque eligió, para cumplirlo, el método de Alejandro —cortar los lazos con todo pasado reciente, una actitud que margina a vastos sectores y los empuja a la oposición—; sea porque no replica a los acuerdos de los caudillos partidarios con otro urdido por sobre ellos, con el pueblo mismo, la armonía está a punto de nacer entre antiguos contrincantes y para voltear el régimen.

La semana pasada, los observadores de la actualidad nacional coinciden en elevar el diálogo Illia-Perón al primer plano del comentario; diferían, no obstante, en el enfoque del tema. Algunos intentaban profetizar qué correcciones introduciría Perón en el texto del hipotético convenio; otros, en cambio, hurgaban en la futura disposición oficial ante el caso: suponen que el Gobierno utilizará el rigor para con los políticos (un horizonte que detectaron en el discurso presidencial del 8 de julio) mientras se recluye en el Ejército, cuya unidad parece garantía indispensable para la prolongación del actual estado de cosas.

Ciertos analistas, a su vez, dese-

chaban los aspectos tácticos, mediatos y episódicos del intercambio Illia-Perón, para señalar que la UCRP es el último gran partido que reexamina su actitud ante la persona del destrerrado. "Las conversaciones —señaló uno de ellos— muestran que el radicalismo ya no considera a Perón como un enemigo, aunque en el peor de los casos lo tenga por adversario. Acepta a Madrid como una realidad y esto importa más que todo para la paz de la Argentina."

El revés de la trama

La paz de un país o un mero pacto



Primera Plana

Balbín, Facundo Suárez (en 1964): Los dos polos del proceso radical.

de circunstancias entre dos sectores antagónicos suelen exigir ásperas, farragosas, a veces inútiles tratativas. La ruptura de la incomunicación que hoy se opera entre radicales y peronistas tiene sus raíces, para muchos gestores, en 1960, cuando el justicialismo proscripto plebiscitó a la UCRP en la renovación parcial de las legislaturas. En ese momento, la UCRP esgrimió un programa de siete puntos, similar a consignas de los sindicatos peronistas.

Los cultores del acuerdo señalan también, como un antecedente, el apoyo masivo de que gozó Illia en los Colegios Electorales del interior, en 1963, por parte de la mayoría de los núcleos neoperonistas que pudieron presentarse a la consulta. En ese caso, tal apoyo —fruto de la Asamblea de la Cívildad, tramada por la UCRP antes de los comicios, para oponerse al Frente Nacional y Popular— arrancó de la indecisión al conservatismo, el socialismo y otros grupos moderados que, en una segunda rueda de los Colegios, se hubieran inclinado a reafirmar la fórmula encabezada por Aramburu.

El idilio se rompió con el acceso de Illia y Carlos Perette al poder. Desde las aristas sindicales del peronismo llegó el Plan de Lucha cegetista de 1964 y se propinaron a la UCRP los golpes más duros; hasta el postrero, el del 28 de junio de 1966, contó sin duda con la colaboración del vanderismo. No obstante, una fracción del partido ofi-

cialista, a la que pertenece Illia, el sabatinismo, necesitaba orgánicamente del respaldo externo para vigorizar su posición. En efecto, el sabatinismo —nada más que una minoría— deseó eclipsar a Ricardo Balbín, amo de los radicales bonaerenses y líder del Litoral: así, Justo Páez Molina y Eduardo Gammond buscaron, hacia 1965, la "unidad radical" como un modo de fortalecer la estabilidad del régimen y de encumbrarse, ellos, en el Comité Nacional del partido. Por su parte, Ramón Edgardo Acuña, Senador por Catamarca, procuró encontrar ese respaldo en el peronismo.

En agosto de 1965, Acuña ya había

entrado en contacto con Pablo Vicente, enviado de Perón en Montevideo, y con el Obispo Jerónimo Podestá, un hombre de consejo entre los gremialistas de Avellaneda. Así obtuvo seguridades de que en las elecciones del 25 de ese mes, a celebrarse en su provincia (para integrar una Convención reformadora de la Constitución), el *fair play* campearía entre peronistas y radicales.

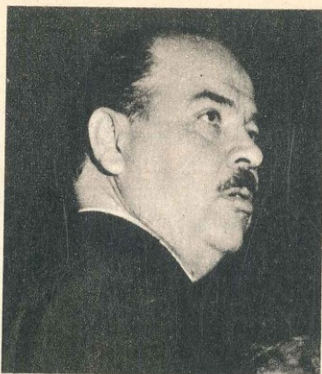
"Confío en la victoria de la pacificación", dijo Acuña horas antes de que se habilitaran las urnas, y aunque contó con la oposición de Vicente Sadadi (aliado, entonces, a Augusto Vandor), ambas fuerzas coincidieron luego en la asamblea. La nueva Carta consagró el sistema bipartidista, una medida que eliminaba a los núcleos políticos menores aliados al Gobernador Armando Navarro. Como Balbín respaldó a Navarro (quien desconoció la flamante Constitución), Acuña se declaró rebelde y desde entonces hasta el fin de la gestión de Illia actuó como enlace junto a sus amigos peronistas.

El propio Presidente lo utilizó en octubre de 1965, cuando ingresó en el país María Estela (Isabel) Martínez de Perón, un hecho inesperado que peronistas y radicales interpretan de distinto modo. Para los segundos "Illia se mantuvo firme ante las presiones militares que exigían la expulsión de Isabelita y hasta alentó su giras por el interior". El vanderismo —conectado ya a la conspiración que luego encumbró a Onganía—

jugó la presencia de la dama como un negocio personal entre Perón e Illia; el exilado pedía un salvoconducto para su mujer, que tenía la misión de mellar el poderío de Vandor, y ofrecía a la UCRP la división peronista una forma de permitirle el triunfo en las decisivas elecciones parciales de principios del 67.

El súbito éxito de Isabel en los comicios-piloto de Mendoza (abril de 1966) invalidó todo acuerdo; desde entonces, el *isabelismo* se convirtió para la UCRP, para Balbín especialmente, en un adversario más poderoso que el vandorismo. Los esfuerzos posteriores de Acuña por dotar al Gobierno de una base de peronistas ortodoxos, se estrellaron contra Balbín. "Vandor y Balbín —suele decir a sus amigos el ex Canciller Miguel Angel Zavala Ortiz, otro activo enlace con peronistas— jugaron el mismo papel. Uno, por sus contactos con los militares sediciosos, y el otro por su filiación antiperonista, los dos impidieron la colaboración del justicialismo con nuestro Gobierno."

Por fin, el 24 de junio del año pasado se produjo una llamada telefónica a Madrid que ni peronistas ni radicales ocultan ya: fue Ricardo Illia quien acudió al financista Jorge Antonio para pedirle que Perón detuviera el inminente golpe de Estado. Antonio respondió con uno de sus clásicos adagios: "Se gobierna con la fuerza del pueblo reunido en la Plaza de Mayo, o se lo hace con las bayonetas. Nos parece loable que el radicalismo apele ahora a la solución



Primera Plana

Acuña: Pionero de la alianza.

popular, pero es demasiado tarde".

Perón, que aplaudió el movimiento militar de junio último (porque "se acortó una situación que no podía continuar", según declaró la misma noche del 28, en la casa de Antonio, a Tomás Eloy Martínez, de Primera Plana), no pensaba sacar mucho partido de ella; ya el 8 de julio, en carta abierta a sus fieles, planteaba las severas condiciones de su apoyo a Onganía. "Queremos —escribió— que se trabaje para el bien de la Patria en primer término, que se haga justicia al justicialismo, en segundo, y que sus hombres sean

tratados en la medida que lo merezcan, en tercero. Si estas cosas se realizan tendremos la obligación de apoyar esta revolución, pero si el tiempo nos demuestra lo contrario tendremos la obligación de oponernos a ella."

La leyenda, por lo menos, asegura que Perón desearía ya del Gobierno en agosto de 1966: por entonces habría pasado de incógnito desde San Sebastián (España) a Biarritz (Francia), donde mantuvo conversaciones con los radicales (¿Arturo Mor Roig, Juan Carlos Pugliese?). Algo es cierto: en Buenos Aires, para esa fecha, su apoderado Pedro Michelini, un juriconsulto de La Plata, tomaba contacto con el radical Facundo Suárez, quien promovía una actualización de la UCRP; Perón habría exhortado a Michelini a renovar su visita. Las conversaciones se multiplicaron en varios niveles, de ahí en adelante.

Fueron exitosas porque en setiembre último ya Perón alentaba a los delegados al "Primer Congreso Argentino Pro Retorno", que sesionó en Montevideo, para que buscaran alianzas locales con los antiguos partidos políticos, con el fin de "articular una fuerza civilista de oposición". En noviembre, en carta al entonces Delegado del Comando Superior, Héctor Lannes, decía Perón: "El Gobierno ha optado por la línea impopular [se refería a la disertación del Presidente, el 7 de ese mes, en sus aspectos económicos] y debemos armar nuestros cuadros e ir a la lucha. No obstante, es preciso aguardar a que las otras fracciones opositoras se hayan lanzado a la batalla. Si lo hacemos nosotros antes, sólo conseguiremos que un golpe palaciego derribe a Onganía y devuelva el poder a los viejos partidos. En ese caso —opinaba— estaríamos combatiendo gratis".

Gratis no, porque a principios de ese mes se formaba en Benavídez, Buenos Aires, el movimiento de la "generación intermedia de la UCRP", que preconizaba la necesidad de un acuerdo con Perón para enfrentar eficazmente a Onganía. Presionado por núcleos juveniles, el Comité Nacional del partido decidió, el 13 de noviembre, "abrir el diálogo en todas las direcciones" de la vida argentina; se ofrecieron puestos de trabajo a los dirigentes "intermedios". "No nos reunimos para proporcionar nombres de quienes ocuparán cargos sino para formular ideas", desafió Facundo Suárez a Luis León, el balbinista que depositó la oferta en una asamblea intermedia. "Si el Comité Nacional lleva a cabo esas ideas lo acompañaremos —afirmó Suárez—; si no, habrá que pecharlo." En diciembre, Jerónimo Remorino, el ex Canciller de Perón, invitaba a Suárez a entrevistarse con *El Líder*.

El giro hacia el peronismo

Para entonces, la UCRP hallaba otros horizontes: Mor Roig, Fermín Garay, Eduardo Gammond, los triunviros designados para concertar las alianzas, acudieron con su proyecto a la Federación de Centro, la socialdemocracia, el demoprogresismo y el udelpismo, quienes aceptaron integrar una alianza con el partido derrocado, pero excluyendo al peronismo: entre





Juan E. Bustelo

Alberte: La unidad peronista.

todos los grupos "democráticos" tratarían de imponer al Gobierno la salida electoral; entre tanto, Onganía debería abrirles los cuadros oficiales.

Dos meses más tarde, en una reunión cordobesa, en Nono, Páez Molina se convertía en abanderado de esta jugada —excluyente del peronismo— y chocaba con la oposición de Illia. Impacientes, los demás partidos "democráticos" dictaminaron que el radicalismo sólo fingía su propósito de separar a los justicialistas; algunos dirigentes conservadores iniciaron contactos con el Gobierno. Es que el 19 de enero, el Secretario de Gobierno Díaz Colodrero había convocado a "un debate político" de donde surgirían los hombres representativos de la comunidad.

En el lapso diciembre-marzo, paralelamente, Perón tejió otra maniobra: azuzó a la CGT contra el Gobierno —por intermedio de una cinta grabada que acarrearón dos dirigentes sindicales— y coadyuvó al fracaso del Plan de Acción de la central. ¿Por qué? En diciembre y enero —la primera vez, ante una delegación juvenil interpartidaria que regresaba de la URSS, y la segunda vez ante Facundo Suárez— había prometido, como prenda de su voluntad pactista, acercar nuevas figuras; por cierto, el "crack" de la CGT despejó de la cuspide a las cabezas principales y allegó una flamante conducción: el Consejo de los 20, a través del cual Madrid cree haber recuperado el manejo del sindicalismo argentino.

Para eso y para aglutinar a su movimiento con vistas al acuerdo, la Puerta de Hierro colocó en la Secretaría del Movimiento, en la Argentina, a Bernardo Alberte; a la vez, el radicalismo del Pueblo, hacia abril, rubricaba en Lomas de Zamora su deseo de mantenerse permeable al contacto con todos los núcleos —no sólo con los "democráticos"—, aunque el Comité Nacional (Balbin) se reservaba el derecho de manejar per se toda la negociación, inclusive aquella que se tramita con Madrid.

Y si Perón erigió sobre los restos de la CGT un gremialismo que comienza a producir definiciones, los radicales organizaron, por su parte, una campaña de activismo que pareció culminar

el 28 de junio último, cuando celebraron el primer aniversario del derrocamiento de Illia.

A Illia, por otra parte, le tocaría iniciar la apertura partidaria hacia Perón —con conocimiento del Comité, por supuesto—, porque los primeros escarceos deben servir para acostumbrar a los afiliados a una posible alianza con sus viejos enemigos. De otro modo, si el propio Balbin encabezara las gestiones, quizá la conducción de la UCRP pueda ir demasiado lejos por un camino que, a buen seguro provocará discusiones profundas, en los próximos meses, dentro de las bases.

Por eso, el pacto que sugiere Illia a Perón, más que una enunciación doctrinaria rígida, tiene valor simbólico: la mano tendida al antiguo rival, una amenaza de sólida oposición para el Gobierno, una invitación casi compulsiva a las demás fuerzas, renuentes a concretar la alianza, para que lo hagan so pena de quedar al margen de la realidad.

Confidencialmente, los radicales admiten que el acuerdo con Perón debe formalizarse sobre la base de un programa elemental, de sólo media docena de puntos: derogación de la Ley, de Hidrocarburos, eliminación de las proscripciones electorales, anuncio de una salida institucional, adopción de una conducta económica independiente, restitución de personería a los gremios sancionados por el PE.

Los pactistas radicales hacen expresa mención —Illia encargó al portador de su documento, Remorino, que lo dijera a Perón— de la urgencia por-

que el justicialismo salga de su apatía y pase a la acción. "De este modo —argumentan— se acentuará la debilidad del Gobierno, crecerán las contradicciones internas, y cualquier reacción de las Fuerzas Armadas deberá apoyarse en el fuerte acuerdo opositor." Pretenden, en síntesis, no ya elecciones sino el reemplazo de Onganía por otro militar, al que se brindaría apoyo cívico en un período intermedio de "Gobierno provisional". Tal es lo que la UCRP exige como fundamento de la alianza; el domingo pasado, una cinta grabada de Perón aterriza en el país: en parte, contiene las incitaciones a la lucha, que los radicales solicitan a la Puerta de Hierro.

En el compartimiento balbinista, sin embargo, este enfoque sufre variaciones. "La juventud de nuestro sector, en la Capital, Buenos Aires y el Litoral, es la más activa; si los peronistas se lanzan a la calle colocarán la mejor piedra para un acuerdo posterior", dijo uno de sus caudillos a Primera Plana. Según Balbin, el Presidente será sustituido por la Fuerzas Armadas, en setiembre, y un nuevo jefe tomará su asiento. "Y como la oficialidad es alérgica al peronismo, no conviene por ahora aceptar una alianza formal con Madrid. Más vale esperar y dar alimentos a quien, dentro de un próximo Gobierno, brinde una salida institucional", añadió.

El pacto Illia-Perón es, todavía una carta de intención; será rubricada si fracasan los presagios de Balbin; de lo contrario, la UCRP continuará aguardando que un líder militar le restituya el poder. ♦

EL DOCUMENTO

Las Bases Fundamentales (así se titulan las cinco carillas que Illia remitió a Madrid y en cuya redacción intervino Zavala Ortíz) constan de un breve exordio y un programa de acción para el Gobierno que debería suceder al actual. El prólogo anuncia que la iniciativa está abierta a todos los argentinos y que es perfectible. En cuanto al programa, será cumplido por un nuevo régimen que durará de 2 a 4 años, al cabo de los cuales convocará a elecciones. Ese nuevo régimen, que retendrá todos los poderes, incluso el constituyente, tendrá autoridades designadas por los partidos miembros del "Movimiento de Reparación Nacional": un Presidente, dos Vicepresidentes y el Gabinete. Durante su gestión revisarán las instituciones nacionales; este Gobierno verá regulada su tarea por una serie de principios, algunos obvios, otros líricos. Los menos tradicionales acaso sean éstos:

- Institucionales — Creación del Consejo Económico y Social y participación de los grupos de presión en el Poder Legislativo. Reorganización de los partidos y agilización del trámite parlamentario.
- Política Internacional — Apoyo al desarme y la convivencia paci-



Corredactor Zavala Ortíz.

fica entre los pueblos; anticolonialismo; integración económica latinoamericana; adhesión a la Carta de Alta Gracia (1964), signada por los países de menor desarrollo. Fomento de las exportaciones.

- Economía — Independencia de los sectores de predominio mundial; reforma agraria; explotación de los monopolios y servicios públicos por el Estado. Los medios de producción estarán en función social, pero al margen de estas restricciones tendrá lugar la iniciativa privada.
- Política Social — Intervención de los obreros en las decisiones nacionales; cogestión empresarial; libre agremiación. ♦



PARALIPOMENOS

REUNION EN CADENA

Por Jordán de la Cazuela

Tan pronto don Krieger pronunció su discurso en la Bolsa de Comercio de Buenos Aires, en las demás bolsas y bolsitas del interior también se pronunciaron discursos. Siempre ocurre así. Lógicamente, los discursos del interior fueron semejantes al de la Capital. Es lo que se llama homogeneidad. Pero lo que no resultó igual fue el marco formal; ya se sabe cómo es la gente del interior, a veces hasta se tutea. Así ocurrió durante el discurso de un alcalde.

—¡Vecinos, el país estaba débil con el lento recurso de la inflación controlada, por eso nosotros la atacamos de cuajo, de golpe, toda, crácate!

—¡Muy bien —interrumpió un bolsista—, si las desgracias vienen, que sea en equipo!

—Las experiencias del pasado —continuó el alcalde— deben tenerse en cuenta para no reiterar errores...

—¡Eso digo yo: que nuestros hijos miren muy bien lo que hacemos para que eviten repetirlos cuando hereden!

—Lamentablemente, vecinos, debemos desprendernos de algunos empleados ya que la dotación excede las necesidades de la comuna, pero nos preocuparemos de que sean absorbidos por la empresa privada.

—¡Muy bien, pero que muy bien! Además, deberíamos buscar quien absorba a los que deje cesantes la empresa privada.

—En el primer semestre de este año podemos claramente apreciar que los objetivos se van cumpliendo —dijo el alcalde.

—Perdone, Usía; no entendí. —¡Pues, señor, la estabilidad, la muerte de la inflación!

—¡Claro, bien; ocurre que este pueblo es tan pequeño que uno no se entera. En cuanto tenga tiempo iré a Buenos Aires a apreciar personalmente.

—¡Hemos atacado el proble-

ma globalmente y hemos dictado medidas arancelarias, presupuestarias, laborales, sociales, en fin, lo que se dice un conjunto!

—¡Eso sí, que no falte nada, hay que hacer de todo!

—Nadie, sino con mala fe, puede decir que el dólar se ha movido con respecto al peso o viceversa —prosiguió el alcalde.

—¡No se fie, Excelencia, no se fie! Está lleno de gente mala; ya hay quien augura... —y mostró cuatro dedos de una mano.

—¡Por favor, consocio, que van a decir los invitados de Buenos Aires! —se fastidió un comensal.

—¡Nuestras reservas alcanzan a montones de dólares, fruto de la confianza que despertamos! —continuó el lord mayor.

—¡Así se administra!... ¿Cree usted que además de tenerlas podremos disfrutarlas?

—¡Es justo señalar —siguió el orador— la gran conciencia contributiva que se ha creado, el deseo de todos de aportar!

—¡Por las dudas, cuando cree otros impuestos no deje de insistir en que son obligatorios!

—Agradezco —siguió el ejecutivo municipal— a las fuerzas empresarias que han adherido bajo firma y sello al plan de contención de precios.

—¡Gracias! ¡Que suban, no hay que darle el gusto a los que dicen que no vale la pena rebajar ya que todo bajará cuando nadie compre! Don Alcalde, ¿cree usted que vendiéndonos cosas los unos a los otros nos desarrollaremos lo bastante?

—¡Lo que me parece —se fastidió el alcalde— es que usted hace preguntas capciosas!

—¡Mi lord, cómo me dice eso, es que tengo que ser cauto, el Secretario de Gobierno aún no ha contestado mi telegrama donde le pregunto si están permitidos los opositores! ♦

Copyright Primera Plana, 1967.

Protocolo

La rebelión de los fracs

Desde 1935, cuando el Gobernador Amadeo Sabattini decretó el uso de ropa de calle en los actos oficiales, los fracs, smokings y jackets desaparecieron —salvo contadísimas excepciones— del protocolo cordobés. Pero Guillermo Ferrer Deheza, quizá para emular la profusión de etiqueta que abruma a los funcionarios del poder central, pretendió recuperar ese oropel en la noche del 8 de julio último, durante la función de gala que él organizara en el teatro Rivera Indarte.

Tuvo que soportar la sedición de los Ministros de Gobierno y Hacienda, quienes hasta obtuvieron una reunión de gabinete para que se tratara el problema. Ferrer Deheza debió aceptar una salida intermedia: cada uno iría vestido como quisiera; él aclaró que respetaría la etiqueta, acaso porque su esposa ya había encomendado un modelo "ad hoc". Adolfo Ruiz (Gobierno) se presentó de traje oscuro, pero Mario Dubini colmó la medida: fue de traje gris. En la platea, menos de cincuenta personas probaron el fracaso de la recepción; la orquesta desgranó el programa elegido, música sacra, y un opositor bromó: "Esto es un réquiem". ♦

Trabajo

Las mejillas de San Sebastián

Al cabo de la semana pasada, el paro de 24 horas de los metalúrgicos, realizado el miércoles 12, no había merecido todavía ninguna reacción de la Secretaría de Trabajo, que unos días antes se endureció lanzando una intromisión al gremio para que levantara esa medida de fuerza. Pero la indiferencia de la Secretaría es sólo aparente: hasta ahora no ha reconocido al Consejo de los 20, que gobierna la CGT desde fines de mayo.

El paro, pacífico, arrastró, según los datos de la Unión Obrera Metalúrgica, al 95 por ciento del gremio; los medios patronales admitieron que, al menos, el movimiento fue uno de los más fuertes de los últimos tiempos. Atrás quedaron el jueves algunas cavilaciones acerca de si el caudillo de la UOM, Augusto Timoteo Vandor, habría dado o no la señal para romper la tregua del sindicalismo con el Gobierno.

Suponer que Vandor enfrenta a Onganía es, sin duda, temerario: en realidad le fue imposible frenar el paro debido a la presión de la comisión interna de Cidasa (ex Siam Automotores), que ganó mayoría de adictos en la zona de Monte Chingolo, bajo la férula de los hermanos Norberto y Angel Imbelloni, ex aliados de Van-

dor. Los Imbelloni estuvieron envueltos en el tiroteo de la Confeitería Real, de Avellaneda (mayo de 1966), junto con *El Lobo*, en cuyo bando formaban; en ese incidente pereció Rosendo García. Pero esta vez, los tornadizos hermanos visitaron las fábricas junto a la viuda de García, para reclutar adhesiones al sector antivandorista.

Curiosamente, el jueves 13, la Secretaría de Trabajo le puso la otra mejilla a Vandor: restituyó la personería gremial a siete filiales provincianas del sindicato de Industrias Químicas; casualmente, la mayoría de esas filiales están en manos de adictos al caudillo metalúrgico; el resto del gremio, que permanece sancionado, responde al comunismo. Tocados por la medida, los directivos de metalúrgicos y textiles se esperanzaban el viernes pasado con la posibilidad de que el Gobierno abriera perspectivas a los sindicatos dispuestos a hacer buena letra.

El conflicto textil está sometido a la conciliación obligatoria: la empresa Gaby Salomón se comprometió a pagar los salarios caídos por falta de trabajo, pero en La Bernalesa las tareas se cumplen normalmente. En cambio, los bancarios oficiales están en una coyuntura difícil: la Ley 17224, que otorgó a sus colegas de firmas privadas un 22 por ciento de aumento, sólo les brinda un 15 por ciento. Consecuencia: protestan, como lo hacen los Trabajadores del Estado por el nuevo sistema de racionalización administrativa, lanzado el martes 11.

No es probable, con todo, que las protestas estallen en conflictos; en cambio, sobre el Consejo cegetista se

ejercen presiones para que convoque al Comité Central Confederal y fije una línea opositora al Gobierno, iniciativa donde casi todos creen ver la inspiración de Juan D. Perón. Apretados entre el pacto y los insurgentes, los 20 prefirieron el jueves un sendero más íntimo: citaron a conferencia de Secretarios Generales de gremios. ♦

Diplomacia

Un argentino para la OEA

Antes de fin de año, los 21 países miembros de la Organización de los Estados Americanos deberán ponerse de acuerdo para designar un nuevo Secretario General, que reemplace al uruguayo José A. Mora, cuyo mandato vence en mayo de 1968. No será una elección sencilla, porque hasta Brasil y Chile, que dominan la burocracia del sistema, intentarán capturar la cúspide. El Gobierno de la Argentina también está decidido a participar de la carrera; ahora, ya tiene candidato: el abogado Carlos Manuel Muñiz (45 años), ex Embajador en Bolivia y Brasil, anteuúltimo Ministro de Relaciones Exteriores del Presidente José María Guido.

Sin embargo, todas las aspiraciones deberán aguardar una decisión del colombiano Carlos Sanz de Santamaría, titular del Comité Interamericano



Muñiz: ¿Hacia la Secretaría?

de la Alianza para el Progreso, una dependencia de la OEA: él es el nombre capaz de reunir la mayoría de las voluntades; de hecho, ningún Estado discutiría su acceso a la Secretaría General. Pero Sanz ha dejado traslucir que sólo aceptaría el cargo si se le permite retener la presidencia del CIAP (para la cual fue reelegido por otros tres años, hasta principios de 1970); como esa coparticipación es imposible, Sanz ha pedido tiempo para reflexionar antes de dar una respuesta definitiva.

Aun cuando el político colombiano se retire de la puja, al menos dos aspirantes se cruzarán en el camino de Muñiz, un inteligente diplomático: Juan Bautista de Lavalle (Perú) y el ex Presidente del Ecuador, Galo Plaza. El Palacio San Martín emprendió ya la sutil lucha que puede conducir a Muñiz hasta Washington. ♦

OCUPACION DEL ESPACIO AEREO DE LA VIA PUBLICA CON ANUNCIOS

Vencimientos: Año 1966 - 25 de Julio
Año 1967 - 6 de Noviembre

Deben presentarse para evitar sanciones los responsables de AVISOS o LETREROS que requieran permiso para su instalación y que ocupen espacio aéreo en la vía pública.

Formularios, Boletas de Depósito e Informes, de
7 a 19 horas en Cerrito 967 y Paraguay 1085.

Si lo desea puede ingresar conjuntamente con 1966
el impuesto correspondiente al año en curso.



MUNICIPALIDAD DE LA CIUDAD DE BUENOS AIRES

Críticas al oficialismo

El sábado antepasado, por la mañana, un telegrama proveniente de Mendoza obligó al correntino Juan Raúl Aguirre Lanari a suspender sus planes para el fin de semana; el texto, laconico, decía así: "ANTE DISCURSO ONGANIA URGE SACAR DECLARACION", y lo firmaba Carlos Aguinaga, el presidente de la disuelta Federación Nacional de Partidos de Centro.

Con el documento aprobado en una sesión reciente de la Mesa Directiva, y luego detenido en un cajón de su escritorio, poco le hubiera costado a Aguirre Lanari desempolvarlo y entregarlo a la prensa. Dos hechos lo impedían: en primer lugar, como señaló Aguinaga, existía un discurso del Presidente ante las Fuerzas Armadas que clausuraba cualquier esperanza, para los partidos políticos, de tomar asiento en el Gobierno en función de tales; en segundo lugar, a la mesa de la Federación había llegado una advertencia de la oficialista Unión Conservadora (que timonea Emilio Hardoy, a la vez vicepresidente 2º de la FNPC): la nota no debería ver la luz sin antes ser juzgada por el pleno nacional del partido.

Esgrimiendo la esquila de Aguinaga, Aguirre Lanari se arriesgó, sin embargo, a citar para el lunes 10 una



Primera Plana

Líder Sandler: Lo inadmisible.

reunión de los 5 miembros de la mesa; en ella se suscitó una agria discusión; Hardoy defendió con su peculiar euforia al Gobierno Onganía durante casi tres horas; más parcos, los otros cuatro integrantes —Aguirre, Jorge Almada, José Rodríguez Vivanco y Aguinaga— expusieron su posición y forzaron la publicidad del documento. Hardoy no lo firmó y, según versiones, hasta amenazó con separar a Unión Conservadora —la seccional bonaerense— de la Federación.

El comunicado, que se conoció el sábado 15, revela, con todo, moderación y hasta indulgencia hacia el Gobierno: elogia la gestión de Onganía en el tratamiento otorgado al problema obrero y en el caso portuario; crítica, en cambio, la presión tributaria,

el impasse en materia de déficit presupuestario y la "regionalización". Es más duro, tal vez, al tratar temas políticos: "Hemos esperado de manera responsable —señala—, enfrentando inquietudes y equívocos; creemos necesario que el Gobierno afirme categóricamente, en forma oficial y solemne, que está decidido a reencauzar a la República por la senda de la democracia".

Ningún párrafo, en suma, sirve para zaherir al Gobierno, ni puede entorpecer el fervor que Hardoy guarda para el Ministro Guillermo Borda; quizás el encarnizamiento del ex Diputado se deba a que, con la declaración, el conservatismo pasa a las filas opositoras a Onganía, una posición que mantienen desde mucho tiempo atrás sus dos mayores adversarios dentro de UC: Pablo González Bergez y Samuel Alperin.

Mucho más vigorosamente atacaba al Gobierno, por esos días, el udelirino Héctor Sandler, ex secretario del aramburismo: "El teniente general Onganía —señaló en una crítica al discurso de La Rural— ha dicho cosas difícilmente admisibles; que en nuestra Argentina subsisten problemas sociales y económicos, amén de otros, es algo conocido. Pero no ha de ser aquel que carece, por fuerza de los hechos, de total representatividad, quien acuse a los que —mucho o poca— han probado que cuentan con alguna. Menos admisible aún resulta atribuirse el apoyo unánime de la República, extraído como por arte de magia del prudente y sereno silencio de la ciudadanía".

LIQUIDACION BIEN DE VEGA

FUERTES REBAJAS EN PRENDAS BIEN DE HOMBRE, BIEN DE SEÑOR

SUPERTODOS REBAJADOS DE \$ 10.900 a \$ 8.900

SACOS SPORT REBAJADOS DE \$ 6.900 a \$ 4.900

TRAJES REBAJADOS DE \$ 11.900 a \$ 8.900

PANTALONES DE MUY BUENA FRANELA a \$ 900.-



ESMERALDA 150 • CABILDO 2224
AV. MITRE 301 • AVELLANEDA • RIVADAVIA 152 • QUILMES

CREDITOS EN 10 MESES

Revalúo: ¿Más o menos impuestos?

En los primeros días de julio de 1966, las nuevas autoridades que ocuparon el Ministerio de Economía encontraron sepultado, entre una montaña de iniciativas desechadas, un proyecto de ley de revalúo impositivo presentado el 18 de noviembre de 1965, cuyos 28 artículos llevaban el respaldo de las seis firmas entonces más representativas de la actividad empresaria argentina: Luis M. Baudizzone, presidente de la Bolsa de Comercio; Horacio García Belsunce, vicepresidente de la Cámara Argentina de Comercio; Ricardo Grüneisen, presidente de la Cámara Argentina de Sociedades Anónimas; Faustino Fano, presidente de la Sociedad Rural Argentina; Federico A. Peña, presidente de la Cámara de Sociedades Anónimas de la Bolsa de Comercio, y Juan Martín Oneto Gaona, presidente de la Unión Industrial Argentina. La iniciativa fue rescatada de inmediato y sus autores informados de que sería aprobada; pero debió transcurrir otro semestre antes de que recibiera, ya con Krieger Vasena en el Ministerio, el impulso definitivo que la transformó en ley casi veinte meses después de presentada.

Una medida similar había sido adoptada siete años antes, en 1959, para neutralizar los crecientes efectos que la pérdida del valor de la moneda causa en las finanzas de las empresas, especialmente en el fondo de reposición de los bienes físicos (edificios, máquinas, automotores) cuya renovación se hace imposible. También se ven afectados los balances, que arrojan beneficios abultados por la subvaluación del activo que los produce: una empresa cuyo edificio y máquinas costaron en 1960 cien millones de pesos, si tiene que calcular su reposición en 20 años (reservando a ese fin 5 millones de pesos cada año), es obvio que en 1980 no podrá adquirir bienes similares por el mismo precio original de 100 millones. Ya ni este año podría hacerlo, porque un peso de 1960, según los índices oficiales más favorables, equivale a no menos de 4,20 pesos de 1967.

Esta distorsión gravita sobre las empresas también en otros aspectos: como la inflación eleva los costos y, por consiguiente, el precio de venta de los artículos producidos, el balance arroja cada año beneficios nominales que con relación al capital físico de la empresa, congelado a valores antiguos, resultan muy crecidos y reflejan una prosperidad inexistente. Esos resultados obligan a las empresas a conceder dividendos del 20 ó 30 por ciento, que en su casi totalidad deben otorgarse en acciones por la falta de verdadera liquidez, y a pagar altos impuestos sobre ganancias presuntamente abultadas, aunque el monto real de esos beneficios no iguale siquiera el ritmo de crecimiento inflacionario (un 30 por ciento promedio en los últimos años).

El remedio sería, sin duda, terminar con la inflación, pero en tanto esa solución no pueda alcanzarse, el revalúo impositivo y contable de los activos físicos parece un buen sistema. El eje del reajuste es una tabla de actualización cuya base, igual a uno, corresponde al año en que se autoriza el revalúo. En el de 1959, el primero dispuesto en la Argentina pese a que la inflación llevaba casi dos décadas, la posibilidad de actualización máxima de los valores era de 30 veces para el año 1944 y anteriores. En la actual revaluación, esa posibilidad alcanza a 147, o sea que un bien que en 1947 costó 1.000 pesos, tiene un valor teórico de reposición de 147 mil pesos y puede ser reajustado contablemente hasta esa suma.

La actualización, sin embargo, no debe ser obligatoriamente llevada a ese nivel: el revalúo es optativo (tanto el contable como el impositivo) y quienes lo realizan pueden revaluar sus bienes a un nivel inferior que consideren más aceptable o conveniente. Para hacerlo, deben pagar un impuesto que la ley de 1959 fijaba en el 3 por ciento hasta 100 mil pesos; de 150 mil a 300 mil, en \$ 4.500 más el 5 por ciento sobre el excedente; de 300



Jaime González Cocina

Bértora: Reajustar no es ganar.

mil a 500 mil, en \$ 12 mil más el 7 por ciento; y de medio millón en adelante, en \$ 20 mil más el 10 por ciento; la nueva ley establece el mismo 3 por ciento de impuesto inicial para revalúos de hasta medio millón de pesos; de 500 mil a un millón, \$ 15 mil más el 5 % sobre el excedente; de un millón a un millón y medio, \$ 40 mil más el 7 por ciento; de un millón y medio en adelante, \$ 75 mil más el 10 por ciento sobre el excedente. La ley prevé que el impuesto pueda pagarse en cuatro anualidades del 40, 30, 20 y 10 por ciento, con una rebaja del 25 por pago al contado. Aceptar esta carga supondrá, en los años venideros, reservas de reposición adecuadas, un

menor impuesto a la renta y balances con beneficios reales, aunque relativamente mucho más reducidos.

Los técnicos objetan, sin embargo, algunos de los aspectos del revalúo, comenzando por el hecho de que el reajuste contable (que carece de efectos fiscales, o sea no paga impuestos) no sea obligatorio para todas las empresas. "Se pierde así una magnífica oportunidad para uniformar con criterio homogéneo a las empresas, que de esa manera ofrecerían un panorama financiero real ante inversores, Bancos y otros sectores vitales de la economía", se lamentó el síndico de Odol, Abraham Scherz. Una opinión similar formuló el experto Héctor Raúl Bértora, del estudio Drysdale, Reig y Bértora: "La obligación de efectuar el revalúo contable hubiera permitido establecer cuáles son las empresas eficientes y cuáles no", comentó.

Uno de los consultores que trabajó en el proyecto empresarial de 1965 admitió que ése hubiera sido el ideal, pero señaló que la mayoría de las empresas (simples sociedades de responsabilidad limitada y aun muchas sociedades anónimas de carácter familiar, que constituyen "circuitos cerrados") no están en condiciones técnicas de revalorizar esta operación y hubiera sido imponerles una pesada carga técnica, con la contratación de personal adicional, gastos, etcétera. "Además, con sólo hacer un revalúo mínimo, del 1,2 ó del 1,5 por ciento, hubieran dado cumplimiento a la ley sin lograrse esa finalidad", explicó. Los asesores del Ministerio de Economía buscaron establecer si el revalúo contable podría ser obligatorio para las empresas que cotizan en la Bolsa, recurren a los Bancos o captan ahorros del público bajo otras formas; no hubo acuerdo para imponerlo.

La ley anterior se aplicó sin inconvenientes y permitió también hacer algunas experiencias, que la comisión redactora volcó al nuevo instrumento anunciado el lunes 10 por Krieger Vasena. El revalúo para reproductores vacunos, por ejemplo, tiende ahora a proteger el stock: si el beneficiario (para la ley, la hacienda vacuna reproductora es como una máquina de hacer carne) reduce en un 25 por ciento el plantel, debe reintegrar la amortización del saldo de revalúo que efectuaba; la ley de 1959 no permitía revaluar las deudas en divisas ni los bienes importados: el nuevo régimen lo autoriza; el sistema de la 15272 (de 1959) posibilita la capitalización en acciones del total del revalúo o nueva tasación del valor del activo fijo: la actual sólo permite capitalizar así el 25 por ciento. Otras diferencias han sido sutilmente analizadas por los expertos, quienes descubrieron que no son tales: la ley anterior rebajaba el impuesto a pagar por el saldo revaluado, cuando se pagaba al contado, en un 15 por ciento; la actual ofrece una reducción del 25 por ciento, pero considera obligatorio el pago al contado de la primera cuota (del 40 por ciento), por lo que el 25 se rebaja sobre el 60 por ciento restante y equivale, como en la ley anterior, al 15 por ciento del total.

Bértora y Scherz coinciden en su crítica al señalar que no debió gravarse impositivamente el saldo del revalúo,

porque la empresa no es la culpable del proceso inflacionario sino su víctima, y en la ley se grava esa diferencia como un beneficio más: "La capitalización del porcentaje de reajuste operado aguará aún más el capital de las empresas y reducirá el valor de las acciones", explicó Bértora.

Las entidades empresarias ya afrontan, cuando aún no se ha aplicado este revalúo, el problema que plantea la expectativa inflacionaria y la necesidad de reiniciar, en uno o dos años más, el desajuste de sus finanzas por una inadecuada valorización de los activos fijos. Scherz informa que en Brasil existe un régimen de revalúos permanente a través de la realización de balances deflacionados que computan el valor de las pérdidas por erosión financiera no sólo en los activos fijos, sino también en los monetarios. Bértora también preconiza la necesidad de efectuar un reajuste anual y para las empresas que cotizan en la Bolsa, hasta un reajuste trimestral: "No admitir que la inflación seguirá aún por unos años, aunque a un ritmo menor, constituye una falta de valentía", censuró. Sin embargo, las autoridades se negaron a aceptar ese criterio, que era también compartido por los firmantes del proyecto empresarial de noviembre de 1965. Dice un miembro de la comisión: "La lucha contra la inflación es básicamente psicológica"; si comenzamos por institucionalizarla a través de las propias medidas oficiales, no haremos, finalmente, otra cosa que alentarla". ♦

DOLAR

La semana pasada, por primera vez desde que se liberó el mercado cambiario, el dólar paralelo superó la cotización del oficial, quebrando la barrera de los 350 pesos. El martes 11 la cotización fue de 350,50 y el viernes 14 alcanzó a 351. Algunos augures empezaron a graznar entonces la versión, absolutamente descabellada, de que el peso argentino volvería a devaluarse próximamente. En cambio, la suba se debió a un movimiento puramente especulativo relacionado con el cierre del mercado cambiario en Uruguay: se compraban dólares en el mercado paralelo y se los vendía en Montevideo, en el mercado negro, a razón de 110 a 120 pesos uruguayos; de vuelta a la Argentina se liquidaban los uruguayos y se obtenían así ganancias promedio de 34 pesos por dólar. El viernes, en las casas de cambio comenzaron a obstaculizarse estos movimientos: los vendedores deambulantes de moneda uruguaya se encontraban con que "ya tenemos cubierta la cuota de esa moneda". En cambio, los compradores eran bienvenidos y se los persuadía de que debían llevarse unos uruguayos más porque, según sostenían, "en Montevideo está todo muy caro". ♦

García Mata

De vuelta al pago

En abril de 1958, el Presidente electo Arturo Frondizi designaba al ingeniero Rafael García Mata como Subsecretario de Agricultura y Ganadería, aun antes de haber adjudicado la Secretaría a Bernardino Horne. Desde entonces, y durante casi un lustro, García Mata secundó en el mismo cargo a cinco titulares del departamento: un verdadero record.

Formado como economista agrícola junto al doctor César Bunge, García Mata (55 años) es considerado un técnico capaz de combinar los problemas específicos del sector con una visión integral de los asuntos económicos. A principios de julio, al ofrecérselo la cartera de Agricultura y Ganadería (días después de la renuncia de Lorenzo Raggio), acompañaba al Embajador César Urien, en Madrid, en calidad de ministro consejero, funciones que desempeñaba desde fines de 1966.

El tema español lo entusiasma: "Es un mercado de gran futuro, no sólo para las carnes, de las que siempre hablamos, sino inclusive para granos como el maíz, del cual colocaremos allí, este año, unos dos millones de toneladas". Y en seguida reflexiona: "Claro que España tiene un gran desequilibrio en su balanza comercial con todo el mundo y con la Argentina; por eso sus autoridades intentan ahora, por todos los medios, evitar mayores desequilibrios y regular un poco sus compras, en función de las ventas a cada mercado".

En realidad, uno de los grandes conflictos del intercambio con España parece residir en el hallazgo de rubros en los cuales los exportadores de ese país puedan competir, dentro del mercado argentino, frente a otros

proveedores del Hemisferio Norte. "La verdad es que los representantes argentinos en Madrid tuvimos que trabajar un poco como agentes comerciales de España ante la Argentina", dice García Mata, con una sonrisa infrecuente en un rostro afilado y seco. "Los exportadores españoles —añade— no son suficientemente agresivos y piensan, además, que la Argentina es América latina en términos genéricos; y consideran que si exportan máquinas de coser a Nicaragua, por ejemplo, también la Argentina puede ser cliente para esas ventas."

"La necesidad de desvirtuar esta imagen es la que nos llevó a participar en la Feria de Barcelona, con una muestra industrial, aunque nuestra principal perspectiva es exportar bienes agropecuarios. Necesitamos que los españoles sepan que hay muchas cosas que la Argentina no sólo no desea comprar sino que está en condiciones de vender." A la exhibición industrial seguirá una vasta exposición agropecuaria, en la Feria del Campo; la Argentina ya apareció allí en 1962, cuando Urien era Secretario de Agricultura y Ganadería, y García Mata, Subsecretario.

El entusiasmo de García Mata para con España se hace extensivo a una política de aumentar las compras a otros mercados europeos, que cierran sus puertas por razones semejantes a las de Madrid. Tales principios otorgan un tinte netamente comercial al arranque del nuevo Secretario —quien tomó la cartera el lunes antepasado—; el rumor, muy sólido, de que en el viaje emprendido por García Mata el jueves 13, a España, "para ordenar mis papeles", se firmará un acuerdo de trueque de carne por trigo español, da mayor consistencia a esta coloración comercial.

El vigor de esa inclinación se fortalece al tomar en cuenta este comentario de García Mata: "Yo no debí asumir hasta no hacer el viaje a España, pero había ya varios días que la Secretaría estaba acéfala". Seguramente, esperaba asumir junto al anun-



Sucesor García Mata: Agresividad comercial también para el agro.

cio del nuevo acuerdo con España como primera y veloz tarea de su gestión. Todo lo cual indica, de manera bastante clara, que la política comercial argentina pasará a tener en Agricultura un polo extremadamente importante de conducción. Esta perspectiva, de la que García Mata se niega a hablar en detalle, puede quedar esbozada, sin embargo, en sus propias palabras: "Creo que en todo lo que hace a los problemas agropecuarios la Secretaría debe ejercer una intervención directa".

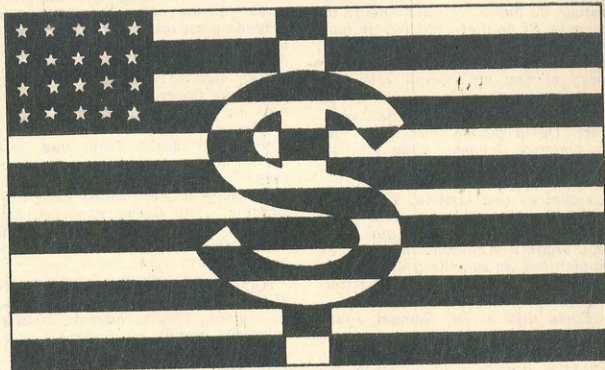
Pero si lo comercial parece ser el punto de partida de la nueva gestión, la designación del ingeniero Norberto Reichart como Subsecretario y su inmediata visita al INTA indicarán que los problemas técnicos y una posible reorganización de todos los servicios agropecuarios tendrán también preferente atención del nuevo equipo. Por lo pronto, García Mata ha solicitado una nómina completa de los colaboradores de Raggio y ha pedido a algunos de éstos los estudios en curso sobre reorganización de la Secretaría, las Juntas y el INTA.

Al parecer, no habrá un corte neto entre los criterios de Raggio y los de su sucesor. Algunos de los principales problemas que el Secretario renunciante tenía en ejecución, podrían encontrar cauce en la nueva conducción. Entre ellos se destacan la reforma del régimen impositivo del agro pasando al sistema de renta neta presunta; la nueva Ley de Arrendamientos que debe regular la aplicación de esta institución; la Ley de Pesca girada a fines de junio a dictamen definitivo de Agricultura y Ganadería; la reorganización de todos los organismos agropecuarios, y la modificación parcial o total del régimen establecido hace treinta años por la Ley de Carnes.

Un buen anticipo de previsible continuidad puede ser la cordial conversación mantenida el martes 11 entre el Subsecretario saliente, Juan Ocampo, y el ingeniero Reichart, poco antes de que se anunciara la designación de este último. En los pasillos de Agricultura se señala que, desde el primer momento, García Mata ha mantenido prolongadas conferencias con Ocampo y varios asesores de Raggio, asegurándose así una continuidad de tarea y el rescate de muchos asuntos en avanzado estudio que podían haber naufragado en el trasbordo. Es cierto que esto viene sucediendo en la Secretaría de Agricultura desde tiempo bastante remoto: las sustituciones son mucho más ordenadas y constructivas que en otros departamentos de Estado. Los colaboradores de Raggio y García Mata hacen honor a tan saludable tradición.

El manejo directo de los problemas comerciales y la continuación de buena parte de los proyectos que están en marcha parecían complementarse, al finalizar la semana, con una buena porción de vigor político que un veterano funcionario de la Secretaría ("He conocido más de treinta Ministros") resumía en estos términos: "La reticencia del ingeniero García Mata a aceptar el cargo lo fortaleció notablemente". ♦

las inversiones norte americanas



¿Cuándo y cómo comenzó la corriente? ¿Cuáles fueron las primeras empresas de USA que se instalaron en el país? ¿Cuánto suman estas inversiones en la actualidad? ¿Cómo se distribuyen? ¿Cuál es el destino de las ganancias?

Todas las respuestas en el número 7 de COMPETENCIA

Además:

Inversiones extranjeras: Los planes de las empresas. Estrategias:

Cómo se instala una empresa.

Publicidad: Madison Avenue

se divierte. Medio Oriente:

razones económicas. Asunto

personal: Los restaurantes para ejecutivos.

Créditos: ¿Cuánto

vale un cliente?

COMPETENCIA

REVISTA QUINCENAL DE ECONOMIA Y NEGOCIOS

Pedidos de suscripción: Editorial Primera Plana SRL. Perú 367
Piso 12º - Tel. 33 - 8576/70 y 34-8018/10



GALBRAITH

Por Paul Samuelson

En su diario, Ralph Waldo Emerson habla de un vecino difunto para quien el ministro encontró tan difícil el elogio que tuvo que limitarse a la siguiente observación: "Era bueno para preparar fogatas".

La llegada del último libro de John Kenneth Galbraith, "The New Industrial State", me pone en un estado de ánimo completamente diferente. Si no diera lugar a un malentendido, estaría tentado de decir de Galbraith: "He aquí un hombre para el que me complacería pronunciar un elogio".

Verdaderamente, ¿por qué esperar? De la misma manera en que no podemos llevarnos nada, tampoco podemos oír las bellas palabras que la posteridad dirá sobre nosotros. Lo cual es una lástima. Tom Sawyer tuvo el gran placer de asistir a su propio funeral. ¿Y por qué no se le otorgan a Kenneth Galbraith, en la plenitud de su vida y en la cumbre del palo enjabonado, los tributos que se merece?

Como dijo el Dr. Samuel Johnson, en las ocasiones conmemorativas no se está bajo juramento. En tales ocasiones la alabanza debe ser alabanza ofensiva. Para este tributo inter vivos, permitan que mi divisa sea nihil nisi bonum.

Muy pocos intelectuales tienen la ocasión de dejar una huella en el idioma. Galbraith ha legado por lo menos dos expresiones que sobrevivirán: la "sociedad afluyente" y la "prudencia convencional". Supongo que en Inglaterra, Tauney obtuvo un impacto similar con su "sociedad inquisitiva". Pero en los Estados Unidos hay que remontarse dos tercios de siglo atrás, hasta "Teoría de la Clase Ociosa", de Thorstein Veblen, para encontrar expresiones idiomáticas tan duraderas como "conscuencia conspicua", el "aprendizaje de más alto nivel" y el "instinto de artesanía".

Conozco a un profesor de Yale quien piensa que —en asuntos intelectuales— escribir bien es un crimen. La suya es una posición como la de James Mill, quien dijo a su hijo John que la poesía era enormemente sobrestimada (pero agregó que, puesto que era sobrestimada, John debería tratar de escribirla). Mi austero amigo piensa que las ideas y los argumentos tienen que perdurar o caer por mérito propio, sin el beneficio, por así decir, de irrelevantes hojas de parra.

Por cierto que si escribir bien es un crimen, es un crimen del cual la mayoría de los científicos sociales son completamente inocentes. Pero Galbraith es una excepción. No escribe para su hermandad dentro de la comunidad. Es, por excelencia, un economista de la no-economía.

Verdaderamente, Galbraith es el filósofo de la generación más joven. Esta primavera participé en un panel, ante colegas directores de diarios, reunido en Washington. Para un escritor de textos fue una experiencia. No se trataba de abastecimiento y demanda o aun de ahorro o inversión el tema que tomarían estos jóvenes, sino de "opulencia privada y escualidez pública". Como lo explicó crudamente un director del Medio Oeste: "¿Cuál es la causa de que se obtengan ganancias poniendo flores en el papel higiénico en vez de dedicar las energías creativas a revivir nuestras decadentes ciudades?" Tuve que emplear fuego para luchar contra el fuego y replicar en términos galbraithianos que es asunto de la ciudadanía, y no de los negocios, hacer que los recursos destinados al nuevo desarrollo urbano produzcan ganancias.

Aunque J. K. Galbraith es el Flautista Encantador de la nueva generación, resulta además la bête noire del mundo empresario. Cuando las encuestas Gallup de 1960 se desviaron de Nixon para acercarse a Kennedy, hubo rumores en los mercados monetarios de Europa de que Galbraith reemplazaba a William McChesney Martin Jr. del Federal Reserve. Y eso sólo contribuyó al pánico de 1960: los acaparadores aumentaron el precio del oro a dólares 40 la onza. Una observación descuidada de Galbraith puede hacer bajar el promedio Dow Jones en dos dólares; una declaración fundamentada puede hacerlo bajar cinco dólares.

Según mi viejo maestro, el difunto E. B. Wilson, el Consejo de Directores de Harvard olvida su posición cada 37 años, término medio, y trata de interferir en los nombramientos académicos. La última vez ocurrió cuando lo nombraron a Galbraith; pero el buen sentido y las buenas maneras primaron (la vez anterior fue en épocas del Presidente Eliot, cuando un historiador fue suprimido por razones religiosas: iban a aparecer "demasiados condenados unitarios").

Ahora Galbraith es la joya más brillante en la corona de Harvard. Yo, para poder mantenerme, tengo que abrirme paso por entre una multitud de visitantes extranjeros a Cambridge, que se fotografían con J. Kenneth Galbraith.

Pero por su temperamento, Sidney Smith debería haber sido obispo. Galbraith, como Lincoln, se las arregló para vivir con su ingenio nativo. Sabio de la Economía Mixta, él es parte de nuestra afluencia. ♦

Copyright Newsweek, 1967.

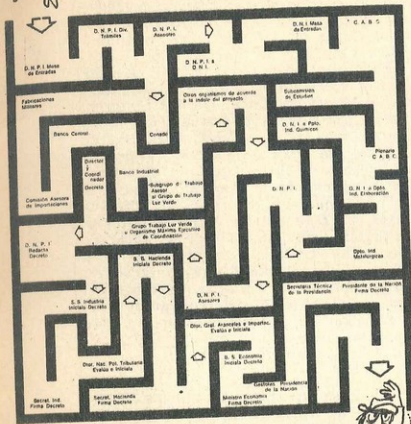
Capitales

Invierten, a pesar de todo

La semana anterior, uno de los integrantes del equipo económico se asombraba del camino que debe recorrer en las dependencias estatales un proyecto de inversión en la industria. Ni él sabía que durante aproximadamente veinte meses, esa iniciativa tiene que sortear diez organismos, lograr el visto bueno de otras tantas comisiones, ser informada por más de un centenar de funcionarios y contar con la aprobación final de no menos de un ministro y tres o cuatro secretarías de Estado. El complejo trámite había sido revelado en la revista *Competencia*, en un extenso informe sobre las inversiones extranjeras en la Argentina, que enumera las formalidades que deben llenarse en esos casos: media docena de copias del proyecto se distribuyen entre la Dirección Nacional de Promoción Industrial, el Consejo Nacional de Desarrollo, Fabricaciones Militares, la Comisión Asesora de Importaciones, el Banco Industrial y la Secretaría de Estado que tenga jurisdicción sobre el tema (puede ser Industria, Energía, Salud Pública o cualquier otra); el proyecto entregado en la Dirección Nacional de Promoción Industrial, previa intervención de la División Trámites, pasa a la División Asesores, donde se realiza su evaluación y se determina si es adecuada a la legislación vigente; de allí es girado a la Comisión Asesora de Bienes de Capital, que controla la lista de máquinas y equipos a importar, y luego a la Dirección de Industrias, que tras estudios sobre mercado y papel del proyecto en el sector correspondiente, requiere otra opinión: la del Departamento de Industrias Metalúrgicas, que ratifica el dictamen de la Comisión de Bienes de Capital.

El laberinto recorrido por el proyecto no concluye sin que opine también el Banco Central sobre sus aspectos financieros, y cada gestión demanda obviamente la presencia de los técnicos de la empresa, que deben participar en exhaustivas discusiones sobre las bondades de la propuesta. La etapa administrativa final que debe recorrer la propuesta, ya convertida en proyecto de decreto, requiere las firmas del Subsecretario y Secretario de Industria, director nacional de Política Tributaria, Subsecretario y Secretario de Hacienda, director de Aranceles e Importaciones, Subsecretario y Ministro de Economía, Secretario Técnico de la Presidencia y Presidente de la Nación.

Estas exigencias no han desanimado, sin embargo, a las empresas: en los últimos doce meses, la Secretaría de Industria recibió 181 solicitudes de inversiones, ampliaciones y reequipamiento, que de aprobarse prometen movilizar 99.400 millones de pesos. Hasta mediados de junio se habían aprobado 137 solicitudes, que representan una inversión del exterior de 49 millones de dólares y un gasto local de



El laberinto, según Kalondi.

11.800 millones de pesos. El laberinto técnico-administrativo era recorrido por otras 80 propuestas (con otros 25 millones de dólares de inversión) y los casos pendientes acumulados en las oficinas sumaban un centenar más, por 150 millones de dólares.

Entre los grandes proyectos, *Competencia* seleccionó siete propuestas, cuyos alcances y finalidades explica: son las de Ford Motor Argentina (14 millones de dólares para la producción de un nuevo modelo de automóvil en 1969); Dow Química Argentina (cinco millones de dólares para la instalación de una planta para la fabricación de látex de estireno butadieno con capacidad inicial para 6.000 toneladas anuales); Siemens (un millón y medio de dólares para la importación de maquinarias, especialmente inyectores de plástico, para aumentar la participación de la empresa en la expansión de las comunicaciones); Editorial Codex (4 millones de dólares para la incorporación de máquinas impresoras que posibiliten mantener y ampliar la exportación de publicaciones); Ducilio (35 millones de dólares para instalar una planta productora de sal de nylon, materia prima del "nylon 66"); International Sea Products (20 millones de dólares para la adquisición de 30 barcos de altura, instalación de una planta procesadora de pescado, y obras portuarias y de dragado); y American Foreign Power (un paquete de reinversiones por 46 millones de dólares, que se distribuirán en ocho millones para la planta de amoníaco de Petrosur; 4,6 millones en Dalmine-Siderca; 2,1 millones en un establecimiento para la cría de ganado cebú; tres millones como inversión recuperable en la empresa Camea; diez millones en la construcción del puente Barran-

queras-Corrientes en caso de aprobarse su explotación por peaje; dos a tres millones en una planta petroquímica, y unos 22 millones de dólares más en una planta para industrialización de la soya).

Es posible que los proyectos de International Sea Products y la American Foreign Power, que aún no han sido depositados en la mesa general de entradas de la Secretaría de Industria, comprueben que el laberinto administrativo se ha reducido y hecho transitable. Según anticipa *Competencia*, los mecanismos burocráticos que intervienen actualmente para la aprobación de un proyecto de inversión son estudiados prorrumbadamente para dotarles de una mayor agilidad. Esta guerra al papeleo se librará en dos frentes: una gestión activa, agresiva, que tendrá a su cargo la nueva oficina de inversiones que funciona en el Ministerio de Economía, y la gestión que maneja la Dirección de Promoción Industrial, que será simplificada.

La Oficina de Inversiones del Ministerio de Economía, que ha sido confiada a Raúl Peyceré, se compone por ahora de diez técnicos y cinco empleados, que ya están volcados al estudio de los proyectos urgentes; las próximas propuestas no las esperarán en sus despachos del Ministerio de Economía: saldrán a buscarlas a los mercados mundiales. Las que lleguen por sí solas, encontrarán que el estudio de los aspectos tecnológicos, económico-financiero y comerciales, aportará datos para concluir una evaluación completa del proyecto en 15 días. La reestructuración alcanzará también a tres sectores donde actualmente se retrasan considerablemente las gestiones: la Comisión de Bienes de Capital, que debe expedirse acerca de si un equipo se produce o no en el país, y que en el futuro recibirá solamente la lista de máquinas a importar y tendrá 15 días para expedirse; la Comisión Asesora de Importaciones, encargada de recibir las oposiciones a los proyectos, que reducirá a la mitad su habitual gestión de 30 ó 45 días al publicar en el Boletín Oficial detalles básicos completos de cada propuesta, otorgando 15 días para impugnarla; y finalmente la firma del proyecto de decreto, que se reducirá al mínimo (firmas del Subsecretario y Secretario de Industria; el Subsecretario y Ministro de Economía, y del Presidente de la Nación), economizará otro mes. ♦

Publicidad

Nace una agencia

Hace una semana, el famoso Hombre de Calder (una de las figuras memorables del mitológico escultor norteamericano) irrumpía, insólito, en un aviso publicitario. Era una prueba de creatividad, pero, además, el certificado de nacimiento de una nueva agencia: Louzán Publicidad, enclavada en un luminoso séptimo piso, sobre las cúpulas y techos de San Telmo. Detrás de ese aviso realizado para

Hiram Walker Argentina (cuya cuenta maneja la nueva agencia, además de Viplastic y Laboratorios Sandoz) está uno de los pocos hombres de publicidad del país que hizo su aprendizaje con Russell Pierce y Arthur Farley; estos dos célebres expertos norteamericanos llegaron a Buenos Aires hace dos décadas para organizar una de las más importantes agencias internacionales y formar un plantel de publicistas del más alto nivel. Desde entonces, Carlos Louzán (47 años) asumió la responsabilidad y el manejo de importantes cuentas, con las cuales ha estado en permanente vinculación. Era previsible que, llegado a la madurez creativa como hombre integral de publicidad, Louzán, decidiera finalmente crear su propia agencia.

"La nuestra es una agencia de cuentas limitadas—afirmó Louzán— en el sentido que le da Robert Launey, en los Estados Unidos, a las agencias hot; es decir, a las que están en permanente contacto con el cliente, con una rápida y eficaz acción sobre los medios. Se diferencia de las agencias que Launey califica de *industriales*, por su focalización, por las operaciones en profundidad sobre un área perfectamente delimitada, por la comunicación a nivel personal con el cliente, sin la mediación de terceros". Una reciente investigación, según Louzán, reveló que a través de una agencia de estas características, se logra una creación más adecuada, una mejor cooperación entre los servicios de comercialización y la agencia; la más estricta planificación de los medios para una estrategia eficiente, tanto como el control diario de producción y tráfico.

"Un mundo dinámico, en constante transformación, con una tecnología que abre nuevas puertas a la aventura humana, tiene, naturalmente, sus equivalencias en lo estético, en el diseño, en las artes gráficas, y desde luego, en los medios audiovisuales de comunicación masiva como el cine y la TV", filosofa Louzán. Estos son los principios que, obviamente, han adoptado los departamentos de la nueva agencia: Dirección General; Departamento Creativo; Radio, Cine y Televisión; Marketing - Investigación de Mercado; Redacción; Impresos; Arte y Medios (Gráfica y Vía Pública). ♦



Louzán y su primera criatura.



Minipak. Con orgullo, los directivos de Surrey lo presentaron como el acondicionador de aire más silencioso. El Surrey Minipak enfría o calienta la atmósfera, sus pequeñas dimensiones permiten instalarlo en rincones, pequeñas ochavas, espacios mínimos entre placards y ventanas, y su lujosa presentación hace que luzca en los ambientes más distinguidos, agregando un motivo más de gusto y confort en la decoración del hogar o la oficina.

Éxito. Fue visible el orgullo con que el embajador en España, César Urien, recibió del gobierno español la noticia de que el pabellón argentino en la Feria Internacional de Barcelona mereció el primer premio de la muestra. Entre los factores que hicieron posible la obtención de ese galardón se señaló la presencia del Torino 380 W, al que la Secretaría de Industria eligió para representar a la industria automotriz argentina en esta exposición.

Múltiple. Un motor de 137 HP impulsa al nuevo camión combinado que la Empresa Nacional de Telecomunicaciones ha incorporado a sus equipos mecánicos; está provisto de hidrogriúa, perforadora y tiracables, y sirve también para la colocación de postes. El vehículo ha sido construido totalmente en la Argentina y es el primero en su tipo en América latina.

Designaciones. Tres nuevos directores han sido elegidos en Berg, Henderson y Cía. para completar el núcleo ejecutivo de la empresa: Peter Berg, Carlos Lesca y Alberto Scopesi completan el Directorio que preside Roberto Mann e integran el arquitecto Federico Ortiz (vicepresidente) y Ernesto Rumboll.

• La asamblea ordinaria de accionistas de Eficiencia S. A. de Servicios Empresarios, eligió nuevo Directorio de la empresa. Lo presidirá Bárbara A. de Blumgrund (foto derecha), quien se propone dar nuevo impulso a las actividades de la compañía en el campo de la selección de personal y suministro de personal temporario, que

Eficiencia S. A. realiza bajo el rubro Letter Service. Un éxito similar al de Letter Service ha acompañado las tareas de marketing y procesamiento de datos que realiza la otra empresa



del grupo, Market Service, en un creciente mercado que integran agencias de publicidad, compañías comerciales e industriales, y empresas del Estado.

• Jorge Vocos Lescano (foto izquierda) desempeñará el cargo de Director de Relaciones Públicas de la Compañía Swift de La Plata. Avalaron el respaldo unánime con que contó su designación, veinte años en esta especialidad en empresas de Argentina, Uruguay y Paraguay.

• Una culminación de la exitosa carrera que Juan A. Merayo iniciara en NCR Argentina en 1939, ha sido su designación como gerente de marketing de esa compañía. Tendrá la responsabilidad total de la venta de toda la línea NCR, que integran cajas registradoras, máquinas de contabilidad, de sumar y computadoras.

Round trip. Nuevos planes para General Motors Argentina viajaron en el portafolio de Howard Vange, director general de esa empresa, que regresó de los Estados Unidos. En Michigan, asistió a la conferencia de ventas organizada por la División Ultramar de General Motors Corporation.

• Una misión similar había llevado a Venezuela a Federico Clérici, gerente general de Helen Curtis Argentina, que asistió a la Segunda Convención Latinoamericana de Helen Curtis Interna-

PREMIO OLIVETTI. El recinto del Concejo Deliberante fue escenario de la consagración del equipo de profesionales de la Comisión Nacional de Energía Atómica, que integran los ingenieros Oscar Quihillat, Celso Papadopoulos, Jorge Sábato, Bela Csik, Walter Baran, Miguel Bernat, Jorge Bertoni, Eilir Evans Morgan, Miguel Geiger, Isidoro Koltun, Alberto Lammirato, Waldemars Maidana, Héctor Marrero y Oscar Wortman. En el Quinto Congreso Argentino de Ingeniería, presentaron un estudio de preinversión para una central nuclear en la zona gran Buenos Aires-Litoral, que luego fue distinguido con el premio Olivetti, destinado a consagrar el trabajo que signifique "el mayor aporte en beneficio de la comunidad para la República Argentina". Al hacerles entrega del premio, de un millón de pesos, el Director General de Olivetti, Luis Borio (foto), a quien acompañaba el Secretario de Obras Públicas, Bernardo Loitegui, manifestó: "Este es el fruto de un esfuerzo de creatividad que habla bien a las claras de la intervención de la industria en favor del progreso y de valores de iniciativa que desean un revolucionario cambio en el vacío de participación de nuestro crecimiento. La Argentina debe estar preparada para el cambio y más abierta a la humanidad".

tional: se analizaron las nuevas estructuras de comercialización y se presentaron los productos recientemente incorporados, de inminente lanzamiento en América latina.

• La confianza en la Argentina parece renacer en el exterior: tal la noticia traída por Carlos Du Quesme y Dan Maher, ejecutivos de Phelps Dodge International, empresa asociada a Cimet de la Argentina, quienes viajaron a Buenos Aires para ampliar la inversión de capital de Phelps en Cimet, haciendo uso a los ocho meses de una opción por dos años que les había sido acordada.

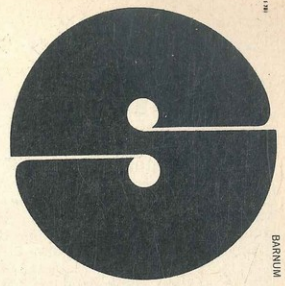
• Milán, París, Francfort y Londres figuraron en el itinerario que realizó Zivovjin Vukojic, director de Vucoctextil, quien trajo los anticipos de la moda europea para ser aplicados en la línea de casimires que fabrica la empresa argentina.

• Un avión de TAP trajo a Antonio Cruz Barreto, director general de Transportes Aéreos Portugueses. Su misión es analizar las perspectivas del mercado argentino para la promoción del turismo y los viajes comerciales desde Europa a Buenos Aires.

• Un jet de Iberia llevó en cambio a Europa a Pablo J. Dellepiane y Cía., quien durante 45 días se propone visitar España, Francia, Italia e Inglaterra, fuertes plazas licoristas a las que su empresa se encuentra vinculada. ♦



Informativo Surrey



BARRIN

La Empresa en Marcha es Noticia

Una industria nacional por antonomasia no puede limitar su acción al ámbito capitalino, aunque en el mismo se encuentre su mayor campo operativo. Una industria nacional piensa y actúa en función del país, brindando sus servicios a la totalidad de habitantes y participando en el desarrollo de los mercados del interior, en cuyas perspectivas se confía con vehemencia. Fruto de este criterio es la reciente inauguración de dos sucursales SURREY en importantes ciudades provinciales: Córdoba y Rosario. Antecedentes que avalan la aceptación de los productos SURREY en toda la República son las instalaciones especiales realizadas por los técnicos de la marca en diversas ciudades del interior.

CORDOBA:

**Petróleo, banco,
salón de té...**

Entre las numerosas instalaciones realizadas en la capital mediterránea, hay tres que merecen especial atención: 1) Cuatro unidades Adaptomatic de 5 HP para refrigeración y 2 unidades Hiboy, a gas, para calefacción, en la Sucursal Pereyra del Banco de la Provincia de Córdoba; 2) Tres equipos centrales PAC de 10 HP cada uno, en la confitería La Perla de Córdoba —local céntrico, sumamente concurrido—; 3) Dos equipos ADAC, enfriados por aire, de 10 HP cada uno, para refrigeración, y dos equipos Hiboy, a gas, para calefacción, en la planta de Y.P.F., Montecristo, Córdoba; obra

realizada por intermedio de la empresa S.A.D.E.

ROSARIO:

**Industrias, manufacturas,
y una
clásica institución.**

Toda persona que conozca el mercado rosarino, sabrá la gravitación de las empresas y organizaciones que cuentan con instalaciones SURREY. De entre ellas, destacamos: ELECTROCLOR S.A., laboratorio de P.V.C.; con un equipo PAC de 5 toneladas, se mantiene durante todo el año una temperatura de 20°C y una humedad relativa del 50 %, para las verificaciones del policloruro de vinilo producido en la planta; un sistema motorizado modulante para calefacción y recalentamiento complementa al equipo acondicionador; CAFES LA VIRGINIA S.A., establecimiento que ya disponía —para confort de su persona— varios equipos centrales SURREY Adaptomatic; recientemente adquirió, para su planta envasadora de té, un equipo central PAC de 15 toneladas, que mantiene condiciones de temperatura y humedad ideales para el procesamiento del producto; DUPERIAL S.A., para su laboratorio de la planta San Lorenzo, recomendó a SURREY la instalación de un equipo PAC-5, que mantiene permanentemente rigurosas condiciones ambientales; BOLSA DE COMERCIO DE ROSARIO, Sección Restaurant, utilizando la red de conductos existentes, se colocó un equipo PAC de 20 toneladas, que

brinda impecable confort a los concurrentes.

MENDOZA:

**Bancos, hoteles,
comercios y
lugares de esparcimiento.**

Para considerar la presencia de SURREY en la importante provincia andina, es necesario eliminar detalles y hacer una simple enumeración. Estos son algunos de los lugares donde hay instalaciones centrales realizadas por la marca: PLAZA HOTEL DE MENDOZA; LAS VEGAS BOWLING CLUB; SEDERIA LA REINA, casa central y sucursales San Juan y San Rafael; BANCO REGIONAL DE CUYO; EDIFICIO CENTRO BANCARIO; JOYERIA CICERI Y RUFFA; GLENMORE, Sucursal Mendoza; BOITE KANGAROO; TERMAS DE VILLAVICENCIO, sector envasador de botellas y damajuanas, que requiere un ambiente aislado de impurezas, aparte de las condiciones climáticas adecuadas; HOTEL CERVANTES; EDIFICIOS "EMILIO CIVIT" y "SAN JOSE", destinados a la venta en propiedad horizontal; CINES "PREMIER", "LUXOR", "CARIBEAN", "REAL".

La presencia de SURREY en estos y otros centros de actividad de todo el país se debe a una política de empresa —que va al encuentro de valiosos mercados— y a una calidad de productos que justifica su aceptación en todas las áreas del consumo.

SURREY S.A.C.I.F.I.A. PRIMERA FABRICA ARGENTINA DE ACONDICIONADORES DE AIRE

Uruguay: En un mes, en un año...

Las sombras descienden sobre Montevideo y un aflado sur raya la tarde agónica. La ribera está desierta; se aleja, aterido, un pescador; los botes tumbados sueñan con el verano. En los muros desconchados, leyendas de las últimas elecciones atestiguan el ingenio que los uruguayos gastan en el comité. Entre corte y corte de luz, tras las persianas de los chalets que el fisco sufragó a los empleados públicos, se divisan las cabezas inclinadas sobre el plato de la cena.

Sí, el verano se ha ido y con él las ilusiones que acompañaron el restablecimiento del poder presidencial después de 14 años de irresponsabilidad colegiada. La ciudad burocrática, sitiada por las huelgas, sorbe una sopa triste, y en sus graciosos chalets, a media luz, medita sobre un pasado que no volverá. No volverá: todos lo saben.

Hay un solo uruguayo (entre 2.700.000) que desborda de alegría. Suele detenerse a comer en *El Palacio de los Sandwichs*. Es un hombre de buena ropa y mal afeitado que habla de política con términos de fútbol, y viceversa. Alberto Heber, *Tiitto*, se dirige al lustrabotas que "le calienta los pies".

—Che —pregunta—, ¿cómo le dicen a Gestido?

El otro alza el esternón; responde: —"La azafata", porque lo único que dice es que hay que apretarse el cinturón.

Heber, que hace cuatro meses permitió la banda y el bastón al actual Presidente, se ríe estrepitosamente, hasta las lágrimas. Se diría que escucha ese chiste por primera vez.

—Cuando un Gobierno entra en el manoseo es porque la cosa se acaba —asegura—. Y yo no le digo esto porque sea un blanco resentido.

Después, explica a un enviado español de Primera Plana:

—El país está en una pendiente. La esperanza que se había depositado en Gestido era infundada. Yo lo conocía bien: lo tuve sentado frente a mí en el Consejo, durante tres años. El general es un tipo que una vez supo hacer marchar los ferrocarriles; pero no tiene partido; los colorados no le obedecen; se han dado cuenta de que es un hombre bueno. Desde que asumí, el unipersonal es igual al Colegiado. La misma parsimonia, la misma maraña de intereses.

La situación no puede ser más inquietante. El Uruguay posee una fuerte clase media que creció a la sombra del favoritismo estatal. 300 mil empleados públicos, 400 mil jubilados, casi no hay familia que no dependa económicamente del fisco. Este grupo de presión absorbe un promedio de 819 dólares por cabeza, casi lo mismo que los franceses o los belgas. Todos los años se renuevan los salarios, por voluntad de las eficientes organizaciones gremiales. Pero esta vez es imposible, porque el Estado está en el límite de la cesación de pagos: ya adeuda dos

haber a su personal. En cuanto a las jubilaciones, las otorga a los 50 años, pero existen multitud de leyes excepcionales que permiten retirarse hasta con 30 años de edad. La más irritante —confiesan los orientales— es la que permite a los Diputados seguir cobrando toda la vida, aunque hayan ejercido un solo día.

Los gremios se lanzaron sucesivamente a la huelga en los primeros días del nuevo Gobierno, mientras el Presidente Gestido trataba de formar un equipo en el que estuvieran



Primera Plana

Vasconcellos: Alerta al peligro.

representadas todas las tendencias del Partido Colorado y todas las del pensamiento económico. En este lapso, sólo pudo enviar al Parlamento tres proyectos menores. Preparó una ley de emergencia económica, que era, en realidad, un verdadero arsenal de leyes. Pero unos días antes de ser cursada al otro poder, su Gobierno estalló como un neumático. Perdió tres Ministros, entre ellos el de Hacienda, Carlos Veigh Garzón, quien se había batido duramente contra el joven Director de Planeamiento, Luis A. Faroppa. A su regreso de Washington, donde gestionó la refinanciación de la deuda, se le reprochó un nefando contacto con el Fondo Monetario Internacional. El mal recuerdo que han dejado los ocho años del Gobierno blanco, con cambio único e inflación desenfadada, se ha sobrepuesto a otro no menos malo: el de la última administración de Luis Batlle Berres, con la cual los colorados perdieron el poder después de 93 años. Entonces se adocaban todos los daños al sistema de cambio múltiple, a la altanería frente al Fondo Monetario Internacional.

Para cubrir la vacante de Hacienda, el Presidente Gestido recurrió inespereadamente al Senador Amílcar Vascon-

cellos, uno de los candidatos de su partido a quien derrotó en forma abrumadora el año pasado. Vasconcellos ocupó el mismo puesto con Luis Batlle, pero salió indemne de los cargos de aventura y corrupción que salpicaron a muchos de sus copartidarios. En las elecciones de 1966, cuando Gestido y otros dos colorados —Jorge Batlle Ibáñez y Zelmar Michelini— se pronunciaron por la reforma constitucional, él se mantuvo fiel al Colegiado.

No le parecía el mejor sistema. "Esa reforma es un simple paliativo —dijo entonces a Primera Plana—. Peor todavía: una columna de humo, para escamotear las auténticas reformas sociales que el país espera hace mucho tiempo. La crisis uruguayea se inscribe en el conjunto de problemas económicos del Tercer Mundo. La dependencia de un país monoproducción —y, en algunos aspectos, subdesarrollado— impone el enfrentamiento con unas fórmulas que, según demostró la experiencia, son por lo menos inoperantes." Estas ideas, diametralmente opuestas a las de Veigh Garzón, forman la trama de la política económica que Vasconcellos se dispone a ejecutar. El domingo último por la noche, el Uruguay esperaba con ansiedad el primer mensaje del nuevo Ministro.

Hace dos años, en una entrevista concedida al diario *El Bien Público*, Vasconcellos denunció los preparativos de un movimiento sedicioso. "Hay tres grupos que se están moviendo, y ninguno de ellos es de izquierda: son movimientos típicamente reaccionarios. Debo decir, sin embargo, que la izquierda provoca a veces la reacción de ciertos grupos que invocan en beneficio de sus intereses el peligro comunista." Aseguraba también que "poderosos intereses extranjeros se están movilizand para provocar una situación de fuerza en el Uruguay".

El estado del país no es mejor que entonces. La inflación es arrolladora: la vida encareció un 40 por ciento en seis meses y el dólar superó la marca de los 100 pesos. Las inundaciones, después de una sequía persistente, han dejado exhausta la economía uruguayea. Para el jueves 20, la Convención Nacional de Trabajadores ha organizado una huelga general de 24 horas. Un conflicto periodístico —que ya duró 15 días— crea una atmósfera irreal, en la que pululan alarmantes rumores. Sólo aparecen dos diarios: *El Popular* (comunista) y *Extra* (oficialista). El tiraje de ambos está limitado por la capacidad de sus máquinas (70.000, 50.000).

Todo hace suponer que Vasconcellos, Michelini (nuevo Ministro de Industrias) y Faroppa (que pertenece a la misma corriente política) intencionalmente una flexible experiencia "dirigista", con las arcas prácticamente vacías y sin mayoría propia en el Parlamento. Jorge Batlle Ibáñez, un intelectual de 39 años, receptor de una tradición familiar que él alteró violentamente, posee la fracción más grande de opinión colorada. Gestido licenció dos Ministros batlistas y tendrá que soportar las arremetidas de ese grupo en la oposición.

El Partido Nacional (o blanco) descañada, después de su efímera aventura gubernativa. Ha perdido a sus líderes más importantes y está atomizado. Los

que no descansan son los líderes sindicales y, por su lado, los *tupamaros*, un grupo clandestino que crece en la sombra y se titula revolucionario (aunque consiste la duda sobre sus intenciones: ¿nacionalismo, castrismo?).

En circunstancias como éstas, no resulta extraño que los militares comiencen a saborear el poder. Es Gestido mismo quien los llama. Los jefes de Policía del interior son coroneles; los encargados de una reciente intervención a las empresas de transporte, también. Y otro coronel, Nelson Constanza, preside la Cámara de Diputados. Nunca se vio tal cosa en el país más "civilista" de América.

—Sólo compartiremos el poder —dijo Jorge Batlle Ibáñez a Primera Plana— cuando nuestras exigencias sean aceptadas globalmente: en un mes, en un año, todo da igual.

Es el título de una novela de François Sagan. También un verso de Racine: "Dans un mois, dans un an, comment souffrirons-nous?". Jorge Batlle Ibáñez lo conoce, desde luego. Pero no podría responder. ♦

Chile

Las trifulcas de la izquierda

Dos Senadores, Raúl Ampuero y Tomás Chadwick, con el apoyo de seis Diputados, dividieron la semana pasada el socialismo chileno, encolerizados con el eterno candidato presidencial Salvador Allende y con el secretario general del partido, Aniceto Rodríguez. Pocos días antes, Ampuero se había trezado a golpes en el palacio legislativo con el Diputado Mario Duénas; el Comité Central y los parlamentarios rebeldes se acusan de amañar la composición del Congreso partidario, fijado para noviembre próximo, en Chillán.

Ampuero formará, al parecer, un Partido Socialista Popular, marbete que ya utilizó quince años atrás, cuando cooperaba con el Gobierno del general Ibáñez. En los últimos tiempos, su grupo se inclinaba al castrismo y al maoísmo extremos; obviamente, un quebradero de cabeza para los campechanos comunistas de Luis Corvalán, que se sienten cómodos en el sistema "burgués". Ahora tratarán de englobar en el FRAP (Frente de Acción Popular) a los dos partidos socialistas. Si lo consiguen, son brujos.

En todo caso la nueva rebelión de Ampuero parece arruinar las esperanzas de Salvador Allende a una cuarta candidatura. Allende, actual presidente del Senado, elegido con votos de todos los partidos para mortificar a la democracia cristiana, acaba de abrir —con autorización del Gobierno— un comité nacional de OLAS (Organización Latinoamericana de Solidaridad), el pulpo subversivo que mueve sus tentáculos desde Cuba. Aun así, no ha logrado arrebatarse a Ampuero el pabellón rojo.

Si la reafirmación marxista en el comicio de Colchagua y O'Higgins

(ver N° 234) puede no revestir sino una significación local, otro hecho, mucho más importante, abre inciertas perspectivas para la DC en 1970, cuando Radomiro Tomic, actual Embajador en Washington, se postule para la sucesión del Presidente Frei. Ese hecho es la reciente convención del Partido Radical.

Los chilenos han visto a esta fuerza —la segunda en importancia, individualmente considerada— en las más diversas posiciones. Los maestros de escuela, los burócratas, los masones y evangelistas que lo integran, han sido radicales puros a principios de siglo: sus dirigentes aportaban ideas vanguardistas y se enriquecían en el poder. En los años treinta, prósperos ya, se volvieron liberales; pero cuando Washington y Moscú pugnaban con el nazismo, alcanzaron por primera vez la dirección del país, con el concurso de dos Ministros comunistas. Rota la alianza internacional, en 1948 el Presidente González Videla encerró a sus amigos de la víspera en campos de concentración. Desde entonces eran conservadores, lo cual no les impidió el año pasado declararse socialdemócratas e ingresar en la Internacional Socialista.

Estos zigzags hablan de un espíritu oportunista y acomodaticio, pero la realidad es más sutil. Dentro del radicalismo convivieron siempre una derecha, un centro y una izquierda, y como es, en su organización interna, el más democrático partido de Chile, cada una de esas tendencias predominó en distintas épocas, según la dirección en que sopla el viento del espíritu público.

En su última convención el radicalismo decidió que "buscará el acercamiento con grupos congéneres para hacer en Chile la verdadera y genuina revolución", nada menos; es decir, que irá a las futuras elecciones aliado con los marxistas. Como esta coalición representa por sí misma el 48 por ciento del electorado, es casi seguro que triunfará, a menos que la escisión de Ampuero devuelva sus posibilidades a Tomic. Pero si no hay alternativa a la conquista del poder por los comunistas, también es casi seguro que el constitucionalista Ejercito chileno pronto empezará a conspirar (con los radicales, claro). ♦



Ampuero: Socialpugilista. AP

URSS

La estrella roja palidece

En la Plaza Roja, hace dos semanas, los rusos conocieron su primer bonzo, su primer suicida político: Nikolai Kryssenkov, que se voló a sí mismo con dinamita ante el mausoleo de Lenin; protestaba así contra el cese del fuego en el Medio Oriente. Era, sin duda, un loco, pero un loco bien informado.

La confusión en que quedó sumido el pueblo soviético por obra del desastre árabe, recuerda en cierto modo las semanas posteriores a la crisis cubana de 1962. Kossygin no se decidió a estrechar la mano de Johnson sino después de ser autorizado por el plenario del Comité Central, pero se puede suponer que algunos dirigentes esperarían su retorno para hablar fuerte.

La troika estrechó filas. Mientras el Primer Ministro tomaba a su cargo la tarea de llamar al orden a Castro y de planear una contraofensiva diplomática con el concurso de Francia (primero visitó a de Gaulle en París, luego recibió a Pompidou en Moscú), el enfermo Jefe del Estado, Podgorny, acudió a las capitales árabes con rotundas cantidades de armamentos y consejos; a su vez, el secretario general del Partido, Breznev, cuidaba la retaguardia, presumiblemente amenazada por un grupo de críticos.

La semana pasada, mientras se mostraban al pueblo ruso —y a los agregados extranjeros— siete nuevos tipos de avión, se anunciaba la mayor cosecha triguera de la historia soviética (171 millones de toneladas) y se iniciaban ventas de petróleo a España y Gran Bretaña, la dirección colegiada se desembarazó de dos personajes a quienes se asignaba un fulgurante porvenir. El primero fue Nikolai Egoritchev, 47 años, primer secretario del P.C. en la ciudad de Moscú (cargo que fue el trampolín político de Krushev); el otro, Alexander Shelepin, 48 años —uno de los once miembros titulares del Politburó—. Juntos, habían desempeñado un papel de primer plano en la caída de Krushev y en el ascenso del equipo actual: con quince o veinte años menos, eran excelentes piezas de repuesto.

Si intentaron explotar la derrota de sus jefes, los perdió la impaciencia. Como se usa en estos casos, Breznev —ausentes sus dos amigos— presentó un informe de autocritica que fue aceptado por el Comité Central, no sin que el temible paquidermo lanzara algún gruñido. Los errores admitidos se refieren al "espejismo árabe" (precariedad de la influencia soviética en esos países, estimación optimista de su poderío militar) y, según ha trascendido en círculos partidistas de Moscú, a la "diplomacia agresiva" practicada en la fase inicial del conflicto.

Queda por saber si la oposición interna mantiene sus fuerzas, a pesar del alejamiento de Shelepin y Egoritchev; si puede presentar una política



Mercenarios: ¿Mobutu o Chombe?

no español que reforzase su protección: volaba siempre y en avión-taxi.

Los dos pilotos ingleses del bimotor a reacción Hawker Siddeley, que había alquilado el penúltimo día de junio, lo esperaban en el lobby del lujoso Hotel del Mar, en las afueras de Palma, cuando llegó acompañado de Nina Rosmary Debrandi, una rubia británica de 26 años. También le aguardaban su esposa Ivonne y algunos de sus socios: Marcel E. Hambursin y Francis Bodenan, antiguos mercenarios; Charles Sigal, abogado de Bruselas que colgó la toga por un caso oscuro. Los otros seis miembros del consejo de administración de la Sidefi llegaron el viernes 30 de junio, séptimo aniversario de la independencia del Congo. ¿Una coincidencia?

Sidefi, una "promotora turística" con sede legal en el Principado de Liechtenstein y con capital en los sótanos de los bancos suizos, es una de las compañías que, con "dinero caliente", han contribuido al boom urbanístico de las soleadas costas españolas. A la 1 de la tarde, resolvieron visitar algunas de las posibles zonas de inversiones, en otras islas.

"Regresaremos a las 7. Telefonee a mi mayordomo [el katangués Siméon] para que venga de Madrid con el portafolio y el neceser", ordenó Chombe a su secretaria, al marcharse. En Ibiza, los socios visitaron la llanura de San Antonio, posible zona para una nueva urbanización. A las 18.25, el birreactor emprendía el vuelo de regreso. Veinte minutos más tarde, la torre de control del aeropuerto de Palma captaba un angustioso mensaje del piloto: "Obligado por pasajeros desviome Argel!". Luego, el silencio.

Cuando se supo que Chombe estaba sometido a interrogatorio por los servicios de seguridad argelinos en la base militar de Boufarik, las autoridades españolas montaron en cólera. Seis meses antes, en una fría noche de enero, Mohamed Khider, uno de los líderes del FLN argelino, había sido asesinado en una calle de Madrid, donde vivía expatriado. Tampoco se olvidó el asesinato de un eminente líder portugués, el general Honorio Delgado, cuyo cadáver fue hallado hace dos años en las inmediaciones de



Cuando usted viaja con Cheques de Viajero del Bank of América



el banco más grande del mundo viaja con usted.

En Hong Kong el viajero tiene a mano los precios más favorables para comprar cualquier cosa. Y con Cheques de Viajero "Bank of América" usted tiene a mano dinero universal, aceptado en todas partes como dinero en efectivo, tan seguro como en el banco. En caso de robo o pérdida, usted recobra su dinero inmediatamente, respaldado por el Banco más grande del mundo. Viaje con dinero que sólo usted puede gastar:

CHEQUES DE VIAJERO "BANK OF AMERICA"
Solicítelos en los principales Bancos y en las Casas de cambio más importantes.

BANK OF AMERICA
NATIONAL TRUST AND SAVINGS ASSOCIATION

CUARENTA DIAS MERCENARIO

"La palabra mercenario no es infamante: así lo decidió hace unos días la Academia de Letras", sonríe Miguel Angel Lynch, 20 años, porteño, residente en Mar del Plata. "Todo aquel que recibe una paga por su trabajo, es mercenario."

Es un joven aplomado, recio, de aire misterioso y ligeramente cínico. "En realidad no fui mercenario, porque no traje un centavo."

Lo fue en el Congo, llamado por otro argentino que también se había alistado entre *Les Affreux* (Los espantosos). Lynch, que elude toda inquisición sobre un probable parentesco con el Che Guevara, viajó a Europa hace un año sin otro objeto que ver mundo. En Barcelona se encontró con su amigo Alberto Peña Peyloubet, 25 años, porteño. Después de cumplir un contrato de un año, Peña regresaba a "la civilización".

—¿Pagan bien, che?

—Ochocientos dólares, pero la mitad en francos congoleños.

—¿Hay que pelear?

—Yo estuve un año y nunca tuve que hacerlo.

En el Hotel Palace, de Madrid, Lynch conoció a un agente del Gobierno congoleño. Firmó el contrato. En una suite del mismo hotel residía Moisés Chombe, quien solía exhibirse en el lobby con los mercenarios de Mobutu. "Vayan, muchachos —los palmeaba—, allá nos encontraremos."

Lynch, que había manejado armas de caza, pero no tenía instrucción militar, llegó a Kinshasha, en avión, el 4 de enero, y fue incorporado al VI Comando. Había un grupo de choque español, otro francés, otro italiano; los belgas estaban dispersos entre los demás. El entrenamiento militar era severo, pero la vida de los mercenarios tenía

sus compensaciones. El argentino habla de la hermosa del país, del ánimo pacífico de sus gentes, de su horrída pobreza, de las intrigas internacionales que se ciernen sobre las minas de Katanga.

—¿Pero por qué fue? ¿Qué tenía que hacer allí?

—Nada; por aventura.

—¿Y su familia lo sabía?

—Yo le escribí. Le expliqué que no corría peligro.

La aventura terminó abruptamente el 17 de febrero. Una noche, Lynch y sus camaradas fueron rodeados por gente de Mobutu; le quitaron su dinero, hasta sus efectos personales, y lo devolvieron por avión a Madrid. Decían que Bob Denard, al servicio de Mobutu, se había pasado a Chombe; que preparaba un golpe. El golpe estalló cinco meses después, probablemente adelantado por el secuestro de Chombe y su cautiverio en Argel.

Según se cuenta en Kinshasha (la antigua Leopoldville), Mobutu y Chombe se entendían. Los dos, en su juventud, estuvieron al servicio de los belgas; los dos se volvieron contra Lumumba, en el momento de la independencia. Pero, llegado Mobutu al poder, descubrió que debía gobernar en nombre de Lumumba. De pronto, lo proclamó héroe nacional, puso su nombre a calles y plazas. Mobutu dijo entonces que su amigo se había convertido en dictador y se puso a conspirar con "los desconocidos de siempre". El Presidente confiscó entonces los bienes de la Unión Minière du Haut Katanga.

—¿Usted se interesó por la política?

—Yo no entiendo de eso.

—¿Pero qué ideales tiene?

—Ninguno, señor.

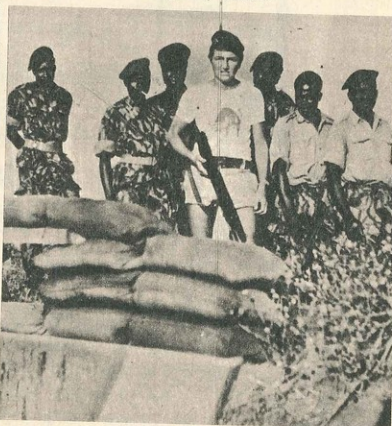
la frontera. Ahora, con el secuestro de Chombe, iba a empañarse aún más la imagen de España como "paraíso de exiliados": Juan D. Perón, Fulgencio Batista, Ramfis Trujillo, el jefe fascista belga León Degrelle, y tantos otros, se sienten inseguros. Luego, el interrogatorio de la secretaria inglesa y las notas taquigráficas de conversaciones mantenidas en el hotel dieron alguna pista. Oficialmente, nada se ha comunicado. Para unos se trata de un arreglo de cuentas, porque sus socios reprochaban a Chombe ciertos aspectos de su gestión financiera. ¿Quisieron cobrarse su deuda con la recompensa ofrecida por el Presidente Mobutu (2 millones de dólares) a quien capturase a Chombe? Es una operación que tiene el sello de la CIA, sostienen otros. Hamburgsin y su amigo Bodenán serían delegados de la famosa agencia norteamericana, en el séquito del líder katangés. El Gobierno de Washington, que apoya al régimen fuerte de Mobutu, tuvo noticias de que algunos grupos financieros europeos intentarían reconquistar el poder con el apoyo de Chombe y sus mercenarios. 500 hombres, reclutados en Bruselas, Madrid, París y Hamburgo, en los últimos meses, estaban listos para iniciar la invasión. Johnson, entregando a Chombe, se atraía al actual Gobierno congoleño y, eligiendo el tortuoso camino de Argelia, fastidiaba a Boumediène.

Atanasio, el chofer de Chombe, uno de sus fieles balubas, formuló una tercera hipótesis: fue el fantasma de Patricio Lumumba, su espíritu, el que desvió el avión de su ruta.

En todo caso, Johnson envió a Mobutu 3 aviones de transporte acompañados de 450 soldados para salvar a la aterrorizada población europea del Congo. Para algunos Senadores, en Washington, comienza así una nueva intervención norteamericana en el extranjero. "En Vietnam empezamos con una fuerza no mucho mayor que la de ahora", dijo Richard Russell. "Hay que sacar las manos del Congo", agregó otro. Pero nadie ignora que en ese país están los principales yacimientos uraníferos del mundo.

La situación congoleña tiene alguna semejanza con la de Nigeria. La semana pasada, las tropas federales del general Yakubu Gowon, en campaña para reprimir la secesión del teniente coronel Odumegwu Ojukwu —quien proclamó hace un mes y medio la República de Biafra—, habría tomado importantes posiciones y dado muerte a unos 300 soldados separatistas y mercenarios blancos. Como se sabe, Biafra posee unos ricos yacimientos petrolíferos; el Gobierno central acusa a la British Shell Oil; los rebeldes utilizan un bombardero B-26 con insignias norteamericanas, pero la Embajada de USA aclaró que esas insignias son falsificadas.

Nigeria es el país más poblado del continente (40 millones) y Congo el más extenso. Esta es una crisis que involucra a todos los Gobiernos del Africa negra, una caldera a punto de reventar. Cuatro Presidentes (de Zambia, Tanzania, Kenya y Uganda) han citado a una reunión de la OUA (Organización de Unidad Africana), para esta semana, en Lusaka. ♦



Lynch, de regreso; Peña Peyloubet con su grupo de mercenarios.

Miguel Angel Lynch

Dayan y la atómica china

Durante toda la semana se volvió a combatir a orillas del Golfo de Suez. La presencia de tropas egipcias en el enclave Port Said-Port Fuad, sobre la margen derecha del Canal, y la de avanzadas israelíes en El Kantara, separadas por unos pocos kilómetros de arenas y pedregales, se han convertido en factores de irritación permanente. La noche del viernes 14, el Golfo de Suez —en toda su extensión— era un infierno. La artillería tronó en sus dos márgenes, varias embarcaciones "palpaban" las defensas para eventuales desembarcos, aviones israelíes atacaban Ismailia, Suez y otras ciudades. Los egipcios habrían derribado seis Mirage de combate, destruido ocho tanques, 15 vehículos blindados y 9 camiones; nueve civiles, de su lado, habrían muerto. En Tel Aviv se alude a una acción de represalia para silenciar las baterías costeras del enemigo.

El 10 de julio, de madrugada, el Consejo de Seguridad dispuso enviar observadores a esa zona, donde no los había, a diferencia de lo que sucedió en territorio sirio y jordano después del cese del fuego. Egipto aceptó, Israel también unas horas más tarde.

En los combates aéreos, los pilotos israelíes volvieron a mostrarse superiores. Nasser habría perdido tres máquinas —su información sólo admite una— de su nuevo arsenal. Las dos primeras fueron Mig 21; la última, un caza supersónico Sukhoi-7, derribado por la artillería antiaérea.

También hubo una escaramuza naval (a unas 16 millas frente a El Arish); los israelíes afirman que hundieron dos torpederas. Ante estos hechos, el lunes pasado fondeaba en diversos puertos egipcios una docena de buques de guerra soviéticos; su jefe, el almirante Igor Molochoy, aseguró: "Estas naves están listas para cooperar con las fuerzas armadas de Egipto en el rechazo de cualquier agresión". La VI Flota norteamericana, que opera en el Mediterráneo, se limitó a observar el paso de la escuadrilla rusa. En tierra, los egipcios han sido



Soldados israelíes en el Canal.

RP

INSTITUTO SUPERIOR INTERNACIONAL DE RELACIONES PUBLICAS

CURSO REGULAR

Licenciatura en Relaciones Públicas
Título de validez Internacional

Desde el 7 de agosto próximo
al 30 de abril de 1968



CURSO ESPECIAL

TECNICA DE LA INFORMACION

7 al 12/8/67
A cargo del especialista italiano
DR. LUIGI SOMMA

INSCRIPCION LIMITADA

Informes: Santiago del Estero 454, 7º piso, Buenos Aires

UNA HISTORIA CONTEMPORANEA EN LA COLECCION DE

PRIMERA PLANA

ACABA DE APARECER EL TOMO XIX

Precio: \$ 1.500.—. Puede adquirirse en Editorial Primera Plana S. R. L., Perú 367, Piso 12, Capital. También se remite por correo, previo envío de cheque o giro, a la orden.

SECRETARIA EJECUTIVA

Para empresa internacional de primera magnitud, sita en el centro de la Capital
Experiencia no menor de cinco años
Amplio dominio del idioma inglés.
Buena presencia, alrededor de 30 años.
Remuneración acorde con el cargo.
Los contactos serán tratados con reserva.
Remitir carta manuscrita con antecedentes personales y fotografía reciente a

MAS MANAGEMENT ADVISORY SERVICES CONSULTORES EN ADMINISTRACION

Cerrito 268

35-3005



Tarde musical en el Monte Scopus.

(Ben Gurion, Leonard Bernstein, Isaac Stern.)

reforzados por argelinos y sudaneses.

El miércoles 12, después de una semana de receso, la Asamblea de la UN continuaba el debate sobre la situación en el Medio Oriente. La URSS no había logrado, entre bastidores, una síntesis entre la moción del sector neutralista y la del bloque latinoamericano (ver N° 236). El delegado pakistano Agha Shahi, presentó otra que, sin condenar a Israel, proponía medidas para evitar la anexión de Jerusalén antigua. Abba Eban estimó que la expresión era impropia; añadió que Pakistán tiene un prejuicio israelí, como se demuestra por todas sus votaciones. El ruso Nikolai Fedorenko intervino para denunciar ese "insolente desafío a la UN y a sus miembros"; la diplomacia israelí, a su juicio, actúa con "una monstruosa hipocresía". Este altisonante lenguaje no ayudó a mantener la clara mayoría que insiste en internacionalizar los Santos Lugares.

Con todo, la moción pakistana —aunque despojada de todo carácter conminativo— reafirmó que Israel debe retirarse de la ciudad antigua: 99 votos, ninguno en contra, 18 abstenciones (entre ellas USA).

Entretanto, en Jerusalén, el Primer Ministro Levi Eshkol recibía al Nuncio Papal, monseñor Felici, a quien le prometía: "Estamos dispuestos a aceptar cierto control sobre los Santos Lugares" (no a cargo de la UN, sino de los dirigentes de las varias confesiones). La Santa Sede reconoce que, bajo el nuevo régimen, los derechos religiosos están debidamente garantizados; sin embargo, el status de Jerusalén es una engorrosa cuestión jurídica; la UN, en 1947, cuando instituyó el Estado hebreo, se reservó el dominio de la ciudad. La victoria puede crear derechos, en todo caso, a expensas de Jordania, no de la UN. No se sabe si monseñor Felici, a su regreso, recomendará la misma tesis.

En tres países árabes (Jordania, Libia, Irak), algunos Ministros han sido sustituidos por otros, generalmente nasseristas moderados; en ninguno de ellos, el relevo fue tan brusco como en Egipto; hace un mes y días, después de retirar su renuncia,

Nasser se había rodeado de todo un equipo nuevo. El hecho más significativo fue la reasignación de Mahmoud Fawzi, fino diplomático que ya mejoró la posición de su país en Nueva York.

En Israel, por el contrario, se está enconando rápidamente la controversia entre el grupo Dayan-Beguvin-Ben Gurion y la mayoría del Gobierno. Después de la ácida advertencia de Levi Eshkol, en una entrevista con el diario israelí *Yedio Aharonot* (ver N° 237), el Ministro de Defensa habló sin limitaciones para el *Frankfurter Allgemeine Zeitung*. A su juicio, ni Nasser ni el Rey Hussein son suficientemente fuertes para iniciar una tarea de paz constructiva; se necesitarán años para alterar un clima político decididamente malo. Israel debería no sólo estar preparado para repeler nuevos ataques, sino también desatar otra guerra preventiva si, por ejemplo, los árabes se procurasen armas atómicas en China. Dayan se dice convencido de que jefes árabes irresponsables utilizarían la fuerza atómica.

Para la prensa adicta al Mapai, al Ajudat Avodá y al Mapam, el general Dayan, con vaticinios tan funestos, está tratando de sembrar el pánico, para inclinar a la opinión pública hacia los partidarios de la manera fuerte. ♦

Arabes, I

Camino de amargura

Lo habían dicho, o casi. El 22 de junio, el semanario egipcio *Al Musawar* escribió audazmente: "Todos, amigos, neutrales y enemigos, rechazan la tesis de la desaparición de Israel, lo cual significa que esta tesis no puede ser un buen punto de partida". Nunca un órgano de prensa árabe se había atrevido a reconsiderar el problema fundamental: la existencia del Estado "sionista". Y no era una voz en el desierto. El choque de la derrota comenzaba a iluminar la verdad. El mismo día, un Viceprimer ministro egipcio, Mahmoud Fawzi declaraba: "Si Israel estuviera dispuesto a rectificarse en lo que atañe a los refugiados palestinos, todas las otras cuestiones serían negociables."

Ahora existe, pues, un "partido de la paz" en Egipto y, sin duda, en Jordania. Es el partido de quienes descubrieron súbitamente la magnitud de la impopularidad internacional de los árabes, frente al derecho de Israel a la existencia. O es, en todo caso, el de quienes expresan la influencia soviética: los rusos aconsejaron a Nasser que el problema sea planteado "de otro modo". Cuando la Knesset unifica Jerusalén, contra la expresa voluntad de la UN; cuando los hebreos devalúan el dinar en la Cisjordania ocupada; cuando Dayan incurre en nuevos desafíos, este partido árabe marca algunos puntos ante la opinión mundial. Pero, sin duda, los pierde en el orden interno. Los extremistas triunfan: "¿Cómo se puede negociar con esa gente?"

Esta mecánica ha debido jugar ac-

tivamente en las reuniones sostenidas la semana pasada por Nasser en su capital, con Boumediene, luego con Hussein, de nuevo con el Presidente argelino y sus colegas sirio e iraqués, El Atassi y Aref. Aparentemente, los cuatro Gobiernos socialistas han excluido de su conferencia al monarca jordano, cuyo país sufrió más pérdidas humanas y territoriales que ningún país árabe. Los observadores suponen que Hussein expuso su necesidad de negociar con el país ocupante, confiado en el apoyo diplomático de las potencias occidentales, y que fue "autorizado" por Nasser a hacerlo.

Hussein insistía en una conferencia general de la Liga Árabe, ya convocada en Sudán para la semana próxima: contaba con Túnez, Marruecos, El Líbano, Libia, Arabia Saudita y Kuwait para lograr la mayoría. Como se preveía, los cuatro Gobiernos socialistas no accedieron. Pero tampoco se cortaron los puentes entre ambos grupos, y hasta se habla de un armisticio egipcio-saudita en Yemen, que permitiría a Nasser reparar los 25.000 soldados que le quedan en ese país.

¿Ha vuelto a El Cairo la moderación? Hay una autocritica de Nasser, formulada en público aunque por interposición persona: es la que firma su vocero de costumbre, Hassanein Heykal, en *Al Ahram* del 30 de junio.

"Si las potencias occidentales se inclinaron hacia Israel —afirma—, es porque nuestras palabras expresan, a menudo, más de lo que queremos decir y más de lo que queremos hacer": se refiere, en particular, a "ciertos llamados al exterminio y la destrucción".

La segunda falta "es que los árabes exponen mal su causa ante los interlocutores extranjeros"; pretenden fundar sus relaciones con ellos "sobre bases que no admiten sino el blanco y el negro, olvidando todos los matices entre ambos extremos". El tercer error sería "no entrar en contacto con el mundo exterior, de manera directa y eficaz, sino en momentos de crisis".

La política exterior egipcia habría descuidado las posibilidades de un amplio entendimiento con naciones europeas no socialistas (España, Italia, Grecia, Turquía) y sobre todo con Francia, "a pesar de los contratos de compras de armas entre Israel y las fábricas Dassault"; aun en Gran Bretaña "hay factores alentadores que merecen ser considerados". Heykal



Nasser y Boumediene: ¿Y ahora?

marca
su
nivel!



EL CIGARRILLO DE LOS MEJORES MOMENTOS...



YUSTE

1.65

insinúa que "los últimos sucesos en el Medio Oriente, sin duda, la revelación de las tendencias anexionistas israelíes han abierto los ojos a muchos".

No cree en la hipótesis de un acercamiento a los Estados Unidos, "que siguen, bajo la dirección de Johnson, un camino lleno de peligros, para ellos mismos y para el mundo entero". Alaba, en cambio, a la Unión Soviética, "que nos ofreció todo lo que podía". "Era erróneo esperar que los rusos lucharan a nuestro lado, de la misma manera en que los norteamericanos estuvieron junto a Israel, porque nuestras relaciones con Moscú son de naturaleza distinta a las del Estado Judío con Washington." La crisis habría probado que "USA, e Israel son una misma cosa, sin diferencia alguna en los pensamientos ni en los actos".

Estas apreciaciones dejan entrever las grandes líneas de la nueva política de Nasser. "Ninguno de nosotros —agrega— podrá sentirse a la mesa de negociaciones con Israel, ni siquiera si todos los cohetes de la VI Flota se disparan contra nosotros. Ninguna parcela de territorio árabe se ha perdido para siempre, aunque tengamos que entrar en guerra por segunda vez." Pero es fácil advertir en esta frase la intención de aplazar indefinidamente esa nueva aventura (que no sería la segunda, sino la cuarta).

¿Y entretanto? Se puede pensar que la guerra con Israel queda subordinada a victorias más fáciles en su propio bando. Pero Nasser no parece, tampoco, dispuesto a hostigar a los dirigentes árabes que no acatan su liderazgo. "El momento de ajustar cuentas, o de comprender las lecciones, sólo llegará —indica Heykal— cuando las secuelas de la agresión se hayan borrado. Entonces el mundo árabe estará interiormente conmovido y aparecerán nuevas verdades que, por el momento, apenas se divisan entre las ruinas."

Aparentemente, se intentará eliminar esas secuelas poco a poco, mediante el rearme y el restablecimiento económico, una alianza más estrecha con los países socialistas y una diplomacia más sagaz. ♦



Faysal: ¿Armisticio en Yemen?

Arabes, II

La economía de los vencidos

"El primero que se siente a una mesa con los israelíes —declaró el Rey Faysal, de Arabia Saudita— morirá como un perro." Pero su conducta es menos estricta en lo que concierne al boicot petrolero aplicado por los países árabes a "los imperialistas cómplices de Israel". Por lo menos, él ha sido el primero en reanudar las exportaciones, a despecho de Gamal Abdel Nasser (que no tiene combustible para vender). Una vez más, la solidaridad árabe es un mito.

El boicot fue proclamado durante la breve embriaguez de la "guerra santa"; pero, tan pronto como Israel venció, los países con yacimientos arguyeron que no ven la razón para mantener esa actitud. "Es como serruchar la rama en que estamos sentados", afirman. Porque se trata, efectivamente, de saber quién está en mejores condiciones para esperar: los clientes o los vendedores, cuya economía depende absolutamente del petróleo.

Hay una excepción: Siria. No es productor, pero transporta en su oleoducto el combustible iraquí. La insistencia en mantener el boicot afecta al régimen de Damasco, pero aún más al país vecino, cuyo Presidente —el general Abdel Rahman Aref— no actuó, durante las hostilidades, con la presteza de que tantas veces había alardeado. Hasta ahora, Aref no exigió la apertura de los grifos de Banias (Siria), por donde su petróleo salía al Mediterráneo; sin duda, no desea ser acusado de "capitulación" por los basistas del país contiguo; como se sabe, este partido —de tendencia socialista— es fuerte también en el suyo y forma la base de su propio Gobierno.

En las tres naciones derrotadas, la situación económica es gravísima. Egipto se debate a un palmo de la cesación de pagos; adeuda a Occidente 2.000 millones de dólares, al mundo socialista más de 4.000 millones. Los dirigentes sirios —y su hombre fuerte, el general Salad Jadid— ya no se preocupan por las cifras. Si su régimen está amenazado de muerte, ¿qué interesa la economía? Antes en rápido progreso —textiles, cemento, algunos cultivos industriales—, la suya se estancó hace una década, en la suya se Jordania, que perdió la mayor parte del territorio —y la más desarrollada—, su colapso es inminente, a menos que reciba ayuda del exterior.

El Rey Hussein está en condiciones de obtenerla: sus entrevistas con Johnson, Wilson, de Gaulle, el Papa, el Gobierno italiano, han sido fructuosas, probablemente. La semana pasada, además, visitaba a Nasser, quizá para explicarle que no puede rechazar los ofrecimientos de Washington, más o menos condicionados a una negociación con Israel. ¿Aceptará el caudillo egipcio la ruptura del frente árabe, o su propaganda dirigirá todos sus fuegos contra el "felón", incitando a derrocarlo? Las vacilaciones del monarca



Jadid (Siria): ¿Para qué regatear?

jordano empalman con las suyas: la pérdida de los derechos de navegación en el canal de Suez, la merma del turismo, una plaga que devora su algodón, conspiran contra la altanería de su política exterior.

El petróleo árabe

El Medio Oriente es el principal proveedor (del 60 al 65 por ciento) de Europa Occidental y Gran Bretaña; sus reservas alcanzan la misma proporción (contra 12 por ciento de USA, 0,6 de Europa Occidental), y si actualmente el petróleo árabe representa casi un tercio de la producción en el mundo, en el futuro próximo tendrá una importancia decisiva. Las potencias no se han dejado impresionar por la clausura del canal de Suez y de los oleoductos sirios y libaneses, porque la crisis las encontró con sus depósitos colmados; pero aspiran no sólo a conservar la propiedad de los yacimientos, sino a extenderse.

Francia, Italia, la URSS, se disponen a sacar provecho de las amenazas que pesan sobre los intereses petroleros anglo-norteamericanos. La ERAP, sociedad estatal francesa, ya hizo pie en Arabia Saudita (y en Irán, fuera del mundo árabe); ahora manifiesta su interés por Egipto y el Irak. La URSS consiguió anudar estrechos vínculos con Irán y, si bien no necesita petróleo (es exportadora), tratará de cobrarle sus ventas de armas con una parte en la explotación de los yacimientos del Golfo Árábigo. En cuanto a Italia, prosigue con paciencia la obra de penetración iniciada por Enrico Mattei y multiplica sus iniciativas en los países árabes, tanto los de Levante como los de África del Norte.

El boicot petrolero a los anglo-norteamericanos (a sus importadores y a sus compañías de producción) no puede ser sino un slogan de uso interno; permite acusar a los gobernantes que lo interrumpen como traidores a la "causa sagrada" de Palestina; en otros términos, sólo tiene sentido si se trata de crear nuevos focos de guerra civil interárabe, como el del Yemen.

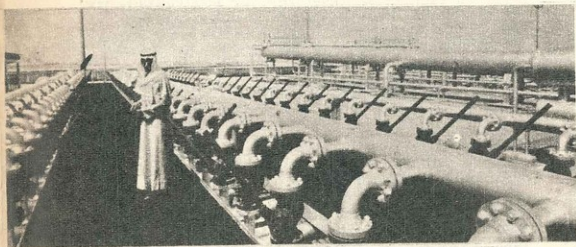
Si Nasser y sus aliados están realmente convencidos de que Israel no es sino "un instrumento del imperialismo", deberían, más bien, obtener la

libre disponibilidad de sus haberes en dólares o en libras esterlinas. Estos haberes —que provienen de las regalías o los derechos de tránsito del petróleo— son enormes, y están prácticamente congelados en Londres y Nueva York. Desde el estallido de la guerra con Israel, no pueden solventar el pago de equipos bélicos o de alimentos en otras áreas.

La política correcta no consiste, pues, en suspender la exportación del petróleo. Es preciso reanudarla en mayor escala, incluso con destino a los países anglosajones, pero rechazar todo pago en dólares o en libras, o por lo menos convertirlo rápidamente en oro u otras divisas, salvo en el caso de algún Estado árabe deficitario en esas dos monedas. Los haberes petroleros deben ser radicados en bancos de naciones "amigas". Pero el Sultán de Koweit, Abdullah Salem al Sabah, y el Rey Faysal no piensan —ni Nasser trató en serio de inducirlos— en tomar estas providencias.

Alegan, sin duda, sus temores a una intervención aguda de las potencias anglosajonas en la política regional; pero, justamente, el dominio que ellas ejercen sobre esos haberes constituye una forma sutil y constante de intervención.

Una vía de la política "antiimperialista" sugerida a menudo puede ser la liquidación del régimen de concesiones. Pero el hecho de que las reservas petroleras árabes sean más cuantiosas que las del resto del mundo, y las más baratas, determinará que los países escasos —se interesen, de todos modos, por los asuntos árabes. Es improbable que las sociedades italianas, alemanas o japonesas se decidan a asumir las concesiones vacantes, o a contratar obras y servicios; los respectivos Gobiernos no se prestarían a un



Magnus

El petróleo de Koweit: Sólo para medio millón.

juego peligroso, que podría deteriorar sus relaciones con Washington. Las únicas potencias que estarían dispuestas a afrontar los riesgos son Francia y la URSS. Pero está claro, también en este caso, que los monarcas árabes prefieren la tutela norteamericana a la soviética, y que no atribuyen a la actual política exterior de Francia una duración mayor que la vida de Charles de Gaulle.

No se sabe que los países petroleros hayan ofrecido ayuda económica a los que no lo son, siquiera para retenerlos en la pendiente que los precipita hacia la órbita rusa. Las regalías se dilapidan en Cadillacas forradas de oro, salvo en Koweit, extraño paraíso de medio millón de almas, donde —a partir de 1946, fecha en que inició sus exportaciones de petróleo— el ingreso por habitante es el más alto del mundo, y su Emir ha emprendido una ambiciosa política social.

Infortunados en la guerra, ¿sabrán los árabes convertir su petróleo en un buen instrumento de su diplomacia? La solidaridad entre ellos, frente a las compañías internacionales que explotan su subsuelo, puede devengar recursos adicionales, de los que necesitan para restaurar su economía. Pero el boicot es una política negativa, comparable a la que llevaron a cabo contra Israel. Los mayores daños son para los propios países árabes, algunos de los cuales no tardarían en romper el frente.

Cualquiera sea el ángulo por donde se aborde el examen de los problemas económicos de estos países, se retorna a la política. Nasser necesita la paz, así sea para preparar una nueva guerra; la paz significa negociaciones con Israel; pero el diálogo judeo-árabe no puede preceder a un ajuste de cuentas entre los regímenes "progresistas" y "conservadores" del mundo árabe. ♦

Johnnie Walker

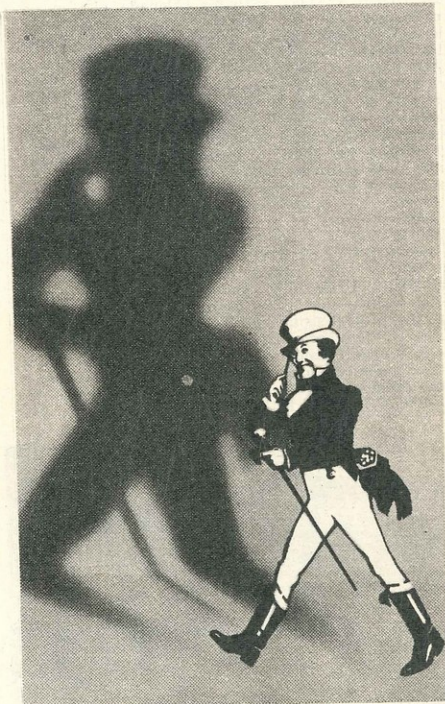
EL WHISKY ESCOCES

MAS APRECIADO

Y

DE MAYOR VENTA

EN EL MUNDO ENTERO



Nació en 1820 y sigue tan campante

DISTRIBUIDORES EXCLUSIVOS

DALY & CIA. S.A.I.C.

AV. CASEROS 820-824 - BUENOS AIRES



La Primera Presidencia, LII

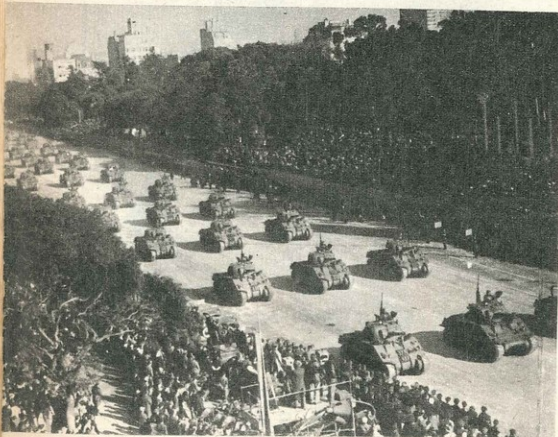
LAS FUERZAS ARMADAS

LA instalación del peronismo en el poder significó el triunfo de los militares, cuyo candidato asumió legalmente, en 1946, el mando que ellos habían arrebatado tres años antes al Presidente Castillo. Era el resultado de una cuidadosa estrategia en la que Perón pudo urdir pacientemente la trama de su candidatura, apoyándose en los miembros de una logia enquistada en el Gobierno desde 1943.

El GOU (Nº 136) le había allanado el camino, terminando con el "sentido profesionalista" del Ejército impuesto por el general Manuel A. Rodríguez (Ministro de Guerra del Presidente Justo), a quien correspondió inculcar la prescindencia política en los cuadros y reorganizarlos (tras el derrocamiento de Yrigoyen) para que "se dediquen a sus funciones específicas". Perón, que había sido secretario del general Rodríguez (a quien apodaban "el hombre del deber"), aprendió a su lado los secretos para mantener conformes a sus camaradas de armas, una vez alcanzados los objetivos inmediatos. Su táctica fue simplísima: primero la insurrección armada, después el tránsito hacia la Presidencia constitucional y, finalmente, el acatamiento a éste, su nuevo poder. Se trataba de repetir el estilo que una década antes habían inaugurado los generales José Félix Uriburu y Agustín P. Justo (el jefe de la insurrección y su candidato electoral). Esta vez, los protagonistas principales fueron Farrell y Perón, con una pequeña diferencia: Farrell fue rección el tercer Presidente impuesto por la revolución militar, pues Rawson y Ramírez quedaron en el camino. Además, como es sabido, Perón se convirtió en el virtual jefe de Estado ante la inoperancia de

Farrell y la aviesa destrucción del GOU, en 1944.

Pero los objetivos de la logia seguían latentes y renacieron en la carta que Perón envió al caudillo uruguayo Luis Alberto Herrera, 48 horas después de las elecciones presidenciales. Recluido en su quinta de San Vicente, el 26 de febrero de 1946 el coronel escribió: "Hay que realizar el sueño de Bolívar. Debemos formar los Estados Unidos de Sud América. Por la fuerza puesta al servicio de una diplomacia hábil, impondremos la unidad. Para eso nos armamos. Para eso buscamos el control de lo económico privado. Nuestro proyecto hubo de ser realizado por el fascismo y el nazismo. De triunfar, Europa hoy no estaría hambrienta e imposibilitada de rehacer su economía. Evitaremos sus errores. No perseguiremos a ninguna religión. No tendremos rigores crueles comprensibles allá en el calor de la lucha. Buena es la fuerza para liquidar a la oposición, pero malo es abusar de ella". El párrafo final exhortaba a la unidad sudamericana "por la fuerza y la astucia, para bien de nuestra civilización latina, católica e hispana, antítesis de la anglosajona, protestante, hoy triunfante, pero minada por el mortal virus de la demagogia democrática que ya la paraliza". Debajo de la firma había una posdata: "No tema usted por esta carta. Si nuestros enemigos hacen mal uso de ella yo sabré yo defenderme. En cambio, era necesario escribirla para dar fuerza y prestigio a la idea de unificación. Esta se impondrá y nos sobrepasa. Puedo yo desaparecer, el Ejército argentino la continuará". Perón no se equivocó al pensar que sus enemigos utilizarían esa correspondencia: el Diputado radical Arturo Frondizi la leyó en el Parlamen-



Desfilan los Sherman: Mecanización.



Epifanio Sosa Molina y Lucero, hoy: Subordinación y valor.



Humberto Sosa Molina en USA: Sin armas. Anadón, hoy y en 1946: "Conmigo navegaban derecho".

to apenas tuvo una copia en sus manos, memora Reynaldo Pastor en su libro *La otra faz de la 2ª dictadura*.

De todo eso lo único posible era la idea de que "la Argentina no podía ser un país desarrollado sin una gran industria, y no podía haber una gran industria sin un mercado exterior", como explica el periodista Rogelio García Lupo (*La rebelión de los generales*) al comentar los objetivos que animaban al GOU. "Esta explicación —complementa Alberto Ciria— ayuda a entender el problema del liderazgo político-económico en América del Sur, que se disputaban a la sazón Brasil y Argentina" (*Partidos y poder en la Argentina moderna*).

INDUSTRIALIZACION Y REEQUIPAMIENTO

El camino industrialista había sido abierto en el Ejército por los generales Enrique Mosconi (YPF) y Manuel Savio (Fabricaciones Militares y SOMISA), cuyas huellas guiaron la creación de Dinie, Dinfia, Río Turbio, Zapla, San Nicolás, Aerolíneas, Flota Mercante y el IAPI; realizaciones que, según el escritor peronista Jorge Abelardo Ramos (*Historia política del Ejército Argentino*), "contaron siempre con la manifiesta hostilidad de las fuerzas antinacionales y su prensa adicta". Un párrafo más abajo, Ramos admite que "uno de los errores capitales de Perón consistió en no plantear las bases de la industria y de las instalaciones de fábricas semipesadas desde el origen mismo de su Gobierno, cuando el país disponía de vastos recursos financieros; Miranda representaba los intereses de la industria liviana y cerró el paso a esa política audaz".

El otro punto clave de aquella política era el reequipamiento militar, que Perón había prometido para igualar el poder bélico argentino con el brasileño. Sin embargo, no tuvo éxito en su primera tentativa, pues la misión encomendada al general Carlos von der Becke, en los primeros días de su Gobierno, fracasó irremediablemente (Nº 180) porque los Estados Unidos, recelosos por los antecedentes germanófilos del Ejército argentino, se negaban a venderle armas. El segundo intento fue en mayo de 1946, cuando el Ministro de Guerra, general José Humberto Sosa Molina, viajó también a los Estados Unidos, invitado por el Gobierno de ese país a visitar los principales cuarteles militares, e insistió en el pedido. Pero también volvió con las manos vacías. "Su lista incluye casi todos los artículos del catálogo de armamentos —comentó el *Time* esa semana— y suma 500 millones de dólares. Los funcionarios militares le explicaron que las fábricas de municiones norteamericanas, contrariamente a las de la Argentina, están en libertad para efectuar contratos privados con clientes extranjeros (con licencias de exportación autorizadas por el Gobierno) y que si la Argentina dispone del dinero, puede comprar armas donde la encuentre. El Ejército no puede hacer nada hasta que el Congreso apruebe la ley de cooperación nacional interamericana, autorizando la venta de armas a Latinoamérica a precios convenientes."

No obstante, hubo una remodelación del Ejército argentino, que estuvo a cargo de la Escuela de Tropas Mecanizadas, cuya dirección había sido confiada, en diciembre de 1945, a uno de los hermanos del Ministro de Guerra: el coronel José María Epifanio Sosa Molina. Al ser entrevistado por Primera Plana, Sosa Molina explicó: "Cuando me hice cargo de ese instituto, el automotor era apenas un elemento auxiliar. Los camiones más modernos eran modelo 1937 y los carros blindados se reducían a unos cuantos tanques ingleses Vickers Armstrong, usados en la India para controlar disturbios callejeros. En 1946 encaramos decididamente la mecanización del Ejército y comenzamos a sustituir caballos por automotores para transportar tropas, materiales y abastecimientos. La Segunda Guerra Mundial había demostrado su eficacia y entonces compramos camiones Chevrolet y GMC, vehículos semiorugas y gran cantidad de jeeps. La mayoría no había sido utilizada por los norteamericanos y otros quedaron abandonados en las playas belgas y en el norte de Francia. Enviamos una comisión a Bélgica y nos trajimos todo eso como chatarra. Por intermedio del IAPI se compraron 200 tanques Sherman".

Apenas ese material ingresó al país, fueron descalificadas aquellas unidades inervibles para el Ejército y el resto debió ser recondicionado. Cuando Perón cumplía su primer mes de Gobierno, en vísperas de la celebración del 7 de Julio, los tanques aún no habían llegado y quiso que se fabricara algo a último momento para dar la sensación de que el Ejército se estaba modernizando. Llamó entonces a su despacho al teniente coronel Angel Baisi y le pidió: "Necesito que usted me construya algunos tanques modernos. Haga lo que pueda. Invéntelos. Pero los quiero ver desfilar el 9º". Sin pérdida de tiempo, Baisi reunió a un equipo de ingenieros militares y fabricó una decena de tanques, artillados con cañones que consiguieron en la Dirección de Material del Ejército. El día del desfile, los tanques debieron ser empujados, pero arrancaron.

"La primera compañía de tanques —cuenta Sosa Molina— se formó con 15 Sherman recondicionados, en octubre de 1946. Y ese mismo año, durante las maniobras militares, fueron puestos a prueba en la Mesopotamia." Perón y Evita acudieron a presenciar los desplazamientos bélicos, cuyo foco central era la ciudad entrerriana de La Paz, defendida por el Regimiento 11º de caballería, al mando del coronel Carlos Severo Toranzo Montero. Las lluvias torrenciales no impidieron que los tanques cruzaran el Paraná en balsas y luego atravesaran los maltruchos caminos de barro. El Ministro Sosa Molina (que confiaba en los informes de su hermano) pudo ganar así varias apuestas de quienes se aferraban a la eficacia de la caballería y pronosticaban la derrota del Ejército acorazado. Esta experiencia permitió crear la Primera División Blindada y el Destacamento de Exploración Mecanizada. La Escuela de Tropas Mecanizadas sería confiada luego al coronel Francisco Imaz (hoy Gobernador de Buenos Aires) y



HISTORIA DEL PERONISMO

José María Epifanio Sosa Molina se incorporó a la Embajada argentina en Perú como agregado militar. "Regresé a los dos años con el grado de general —dice— y me hicieron Director de Material Mecanizado, un organismo nuevo encargado de adaptar los motores Ford a la flota de tanques. Aquel intento de mecanización del Ejército había engendrado serios problemas: instruir al personal y montar talleres de reparaciones. Todo se hizo de la mejor manera y todavía hoy la masa de tanques de nuestro Ejército está compuesta de Sherman, los que rindieron su mejor examen en 1949 al ser probados en la peor zona del país: el malezal correntino. Recién allí los generales de caballería admitieron su derrota."

Hubo dos etapas claramente delimitadas: los tres primeros años (1946-49) en que "el volumen del Ejército fue reducido en un tercio y la parte de las Fuerzas Armadas en el presupuesto bajó al 25 por ciento (de más del 50 por ciento en 1945)", como explica el investigador norteamericano Robert J. Alexander en su libro *The Peron Era*, y la segunda etapa, a partir de 1949. Ese año se reformó la Constitución Nacional y se reestructuró el Gabinete. José Humberto Sosa Molina pasó a ocupar la cartera de Defensa y el general Franklin Lucero asumió el Ministerio de Ejército. Inmediatamente Lucero se abocó a la tarea de poner en ejecución las obras previstas por el Plan Quinquenal y que incluían la construcción de cuarteles y destacamentos militares en el interior. Entendió entonces una recorrida por diversas provincias, para verificar personalmente la marcha de las obras. En marzo de 1950, al año de haber asumido, Lucero pudo informar a los periodistas acreditados en su Ministerio que "no sólo se edifican nuevas y más confortables viviendas para los soldados, sino que también el Ejército ayuda a la asistencia social de la comunidad". Acababa de inaugurarse la Casa del Niño en Colonia Sarmiento y se proyectaba tender un puente en Río Gallegos, utilizando el regimiento de zapadores pontoneros. La inspección de las guarniciones militares dio resultado y al terminar su primer período presidencial, Perón exclamó: "Tengo el orgullo de afirmar que, en materia de cuarteles, ningún Gobierno los ha construido en tan apartados lugares de la República, en tanta cantidad ni con tanto confort".

Pero en esa misma oportunidad (su Mensaje Presidencial del 1º de Mayo de 1952), Perón admitió que había fracasado en su propósito de rearmar al Ejér-

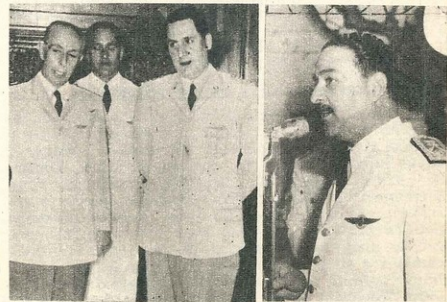


Marinos García, Olivieri y Plater: La marejada.

cito: "Los gastos militares de mi Gobierno no han incidido de modo extraordinario sobre el rubro de las adquisiciones bélicas, cuanto en las obras y trabajos tendientes al mejoramiento de las condiciones generales en que se debía efectuar la instrucción militar". Los oficiales, que sabían leer entre líneas lo que eso significaba, presionaron nuevamente y obtuvieron, poco después, la firma del Pacto de Defensa y Ayuda Mutua (con el Gobierno de los Estados Unidos). Otro escritor norteamericano, Edwin Lieuwen (*Armas y política en América latina*), demuestra con datos que Perón pudo dotar así a su Ejército de "equipo suficiente para mantener la institución militar argentina por lo menos a la par de la de Brasil". Es que a partir de 1951 (tras la intentona del general Benjamín Menéndez, primera rebelión sería en las filas del Ejército) las demandas castrenses fueron atendidas con mayor preocupación. "Ninguna institución se queda atrás cuando cuenta con un equipo dispuesto a avanzar y menos aún si se trata de una institución como el Ejército", dice ahora el general Lucero, orgulloso de aquella gestión ministerial.

SIN OLEAJES EN LA MARINA

Semanas antes de asumir la Presidencia, Perón se decidió a ofrecer la cartera de Marina al capitán de navío Fidel L. Anadón, cuyos antecedentes profesionales registraban una acción bélica todavía fresca: la orden de resistir impartida a sus hombres en el patio central de la Escuela de Mecánica de la Armada, el 4 de junio de 1943. Esa paradoja de haber sido el único oficial legalista que no se rindió a los revo-



De la Colina (izq.) y Ojeda: Les dieron alas.

lucionarios y luego el mejor recompensado por ellos (un hecho que desconcertó al arma), tenía, sin embargo, una clara explicación: si Anadón había preferido soportar los cañonazos antes que desobedecer a la máxima autoridad constitucional (en ese caso el Presidente Castillo), era una garantía de fidelidad.

El nombramiento de Anadón despertó recelos en no pocos oficiales, quienes le señalaban "carencia de antecedentes profesionales e intelectuales, valederos para ser Ministro". Sin embargo, había una condición que el Presidente valoraba por sobre todas las cosas: la lealtad. "Quédese tranquilo, general, que yo sé cómo tratar a los marinos —le dijo Anadón la tarde en que aceptó la cartera—; usted sólo debe ayudarme a conseguir algunos beneficios para el personal en navegación. Es gente que está siempre lejos de su familia y debe ser recompensada." Veinte años después, Anadón evoca aquellas escenas iniciales de su Ministerio con una singular sonrisa: "La verdad es que yo era el único marino peronista y, sin embargo, los tenía tranquilos. Después que me fui no pasó lo mismo". A los 72 años, el obeso contraalmirante rehúye las entrevistas de prensa ("Yo vivo tranquilo con mis conejos y mis aceitunas de Cruz del Eje"), aunque cuando se intenta abordarlo en el Centro Naval no resiste la tentación y acepta evocar episodios, "pero en el bar de la esquina". Allí se confiesa: "Perón prefirió un día la amistad de un marino que le palmeara la espalda, a la lealtad de su Ministro y me desautorizó con una medida. Entonces renuncié. Las

consecuencias de ese error vinieron tiempo después..." El incidente involucra al contraalmirante Guillermo D. Plater, a quien Anadón había castigado con 20 días de arresto en su domicilio "por inconducta" y a lo que después Perón designó Jefe de la Casa Militar. El hombre encargado de preparar el descenso de Anadón (como lo reconoce Plater en su libro *Una gran lección*) era también un marino; el mismo que había contribuido dos años antes a su designación en el Ministerio: el contraalmirante Alberto Teissaire, uno de los lugartenientes más fieles de Perón, como se sabe, hasta setiembre de 1955.

El 25 de setiembre de 1948 Anadón fue sustituido por el contraalmirante Enrique B. García mientras otro nombre se incorporaba a esa historia, el del contraalmirante Anibal O. Olivieri, entonces designado Subsecretario de Marina. Exactamente a los dos años, en setiembre de 1950, Olivieri era separado de su cargo por causas que prefirió omitir en sus memorias publicadas en 1958 (*Dos veces rebelde*) y fue a parar a la comisión encargada de reprimir el agio y la especulación, que comandaba el Jefe de Policía Miguel Gamboa. Para conformarlo, Perón le dio el cargo de coordinador directo entre él y los Ministros y organismos estatales, en todo lo relacionado con ese problema, y cometió así el segundo de sus errores con la Marina, porque Olivieri trabajó allí amistad con empresarios que alimentaban a los conspiradores.

También en setiembre, Olivieri recuperó al año siguiente el terreno perdido y escaló el Ministerio de Marina para reemplazar a García después del levantamiento de Menéndez (donde había participado la aviación naval de Punta Indio), con una frase que aún recuerdan algunos de sus camaradas de armas: "Quédese tranquilo, Presidente, yo le voy a peronizar la Marina".

Promesa tardía, porque en lugar de "peronizar a la Marina", Olivieri terminó por desperonizarse a sí mismo y crear a espaldas del Presidente un foco de continua conspiración. Es que el Ministerio de Marina ya no servía para detener las ansias subversivas, como lo había logrado en un principio Anadón con su plan de beneficios sociales. Él consiguió rebajas para el personal naval en los artículos de consumo; facilidades en la asistencia médica, vacaciones y vivienda; hizo comprar dos hoteles en Mar del Plata (*Antártida* y *Tierra del Fuego*) y un instituto médico en la Capital; impulsó la edificación de los hospitales navales de Puerto Nuevo y Puerto Belgrano y consiguió que el personal civil de la Marina fuese mejorado.

Una comisión de oficiales viajó a Italia en aquella primera época a contratar obreros especializados en óptica de precisión, armamentos, aviación y control de tiro, como parte del plan de reequipamiento bélico. Ese contingente de trabajadores (aproximadamente un millar) fue separado en grupos y trasladado a Puerto Belgrano, Ushuaia y Río Gallegos, donde se levantarían viviendas en gran escala para formar modernos barrios de oficiales y suboficiales. En el sur del país se adquirieron tierras y se construyeron campos de aterrizaje para la aviación naval, mientras la infantería de marina recibía una importante partida de lanchas de desembarco. Las unidades de guerra BDT y BDI formaron parte del material adquirido, junto con radares, camiones y barcasas de transporte. Casi todos estos elementos se destinaron a las bases patagónicas, donde la Marina se encargó de explorar y transportar el carbón de Río Turbio. También se adquirieron tres barcos de transporte, tres buques escuelas y cuatro fragatas y se negoció la adquisición de dos cruceros: 17 de Octubre y el 9 de Julio. Este material, comprado como rezago de guerra a sólo el 10 por ciento de su valor, era parte del plan iniciado por Anadón y que tenía una filosofía muy clara: "A los marinos hay que sacarlos al mar, para que junten sal y se dejen de pensar macanas". Empero, esa obra que en 1950 siguió con esmero el vicealmirante Eduardo E. Arce en Puerto Belgrano, no alcanzó para detener a los ansiosos conspiradores: un vasto grupo de oficiales provenientes de la oligarquía rural y de las familias urbanas más acaudaladas. A diferencia del Ejército, la Marina conservaba un espíritu de cuerpo y jamás resignó su antiperonismo latente (engendrado en 1945), aun cuando simulaba acatamiento. Pacientemente esperaba el momento para dar su golpe.

DESPEGUE DE LA AVIACION

La Secretaría de Aeronáutica, creada en enero de 1945, fue confiada inicialmente al brigadier mayor Bartolomé de la Colina. Luego de la reforma constitucional, al convertirse en Ministerio, esa cartera quedó en poder del brigadier mayor César Raúl Ojeda, quien había ocupado interinamente el cargo durante las ausencias del titular. De la Colina pidió el retiro en abril de 1949, al mes de renunciar "por imperio de la Ley Orgánica de Aeronáutica, que exige la renovación constante del personal que alcanza la máxima jerarquía", y murió hace 20 días, con el grado de brigadier general, a los 73 años de edad.

El impulso que recibió la Aeronáutica en esos años fue decisivo para el desarrollo del arma, pues al obtener su independencia del Ejército logró establecer un área propia de influencia. En 1948, en lo que llamó el Plan de Zonas y Rutas, de la Colina advirtió: "Se trata de una política aeronáutica que pretende tener vías de comunicación aérea entre regiones que permanecen aisladas entre sí; evitar la concentración de la riqueza en una zona; favorecer la creación de regiones industriales cada vez más cerca de la montaña o lugares de producción de materia prima; crear la posibilidad de vincular esos centros industriales con los de producción y consumo del exterior; llevar esa vida a lo largo de todas las fronteras del país, facilitando sus conexiones directas y rápidas con los centros poblados argentinos y posibilitar que las ciudades de una provincia puedan tener fácil contacto con su capital" (*La Aeronáutica nacional al servicio del país*; Palabras previas).

El plan de obras previstas para la Aeronáutica incluyó la construcción de una red de aeropuertos y aeródromos, cuyos resultados más significativos fueron: Ezeiza, Aeroparque, Morón, Córdoba, Salta y General Belgrano, donde se edificaron modernas aerostaciones y nuevas pistas. Dotados de un funcionamiento de primera categoría, estos aeropuertos fueron complementados con flamantes aeródromos en la mayoría de las capitales provinciales. Sin embargo, en Buenos Aires, la construcción del Aeroparque tropezó con la arrolladora actividad del Ministro de Obras Públicas, general Pistarini, quien por temor a que se empañara su monumental obra de Ezeiza, hizo construir grandes piscinas junto a las pistas del Aeroparque para limitar su extensión. Con el tiempo, esas piletas fueron clausuradas y tapadas, para poder ampliar las fajas de aterrizaje. En 5 años la construcción de pistas alcanzó a dos millones y medio de metros cuadrados, con una superficie cubierta por hangares de 125 mil metros cuadrados. Los barrios para el personal aeronáutico beneficiaron a 35 mil personas y la asistencia sanitaria proporcionada por la Dirección de Ayuda Social de Aeronáutica (DASA) creció vertiginosamente en las estadísticas. Pero lo más significativo fue quizá la experiencia realizada en la Fábrica Militar de Aviones, convertida en Instituto Aerotécnico en 1943, de donde salió el primer avión a reacción diseñado y construido en el país, con una velocidad máxima de 900 kilómetros por hora: el Pulqui, un caza-interceptor que se incorporó a la flota de aparatos DL-22, también de fabricación nacional. Claro que el material bélico más importante de la Fuerza Aérea siguió siendo la escuadrilla de aviones Gloster Meteor (a reacción) y los pesados bombarderos Avro Lincoln (cuatrimotores).

Perón sabía, además, que tanto los beneficios sociales como el rearme no bastaban para contentar a algunos militares que, como él, tenían sus ambiciones personales. Y entonces dispuso de un mecanismo infalible para calmar no pocos apetitos individuales: los permisos de importación. Las famosas "órdenes de coches", que primero distribuía Miguel Miranda desde el Banco Central y luego Atilio Renzi desde la residencia presidencial, servían para importar automóviles a precios de lista y luego negociarlos con jugosos dividendos. ♦

Copyright Primera Plana, 1967.

Próxima nota: EL GOLPE DE MENENDEZ



VIDA MODERNA

Bariloche: La fiesta de las narices frías

Flanqueado por un convoy de destructores, el carguero italiano se lanzó desde el Tirreno hacia el Atlántico, y sorteó como pudo los submarinos y buques aliados, decididos a hacerle pasar un mal rato: eso fue en 1942, e Italia todavía estaba en guerra con los países antifascistas. Finalmente, el barco llegó a Buenos Aires, donde depositó su estratégico cargamento: meses después, Parques Nacionales trasladó esas estructuras hasta las orillas del lago Nahuel Huapi, cerca de San Carlos de Bariloche, y se dedicó a armarlas con entusiasmo; en 1943, el trabajo había concluido y el cerro Catedral inauguraba su temporada de invierno con un flamante aerocarril de 2.900 metros de recorrido, el principio de una creciente actividad deportiva que este año parece a punto de pegar un gran salto hacia el nivel internacional.

Por lo pronto, los cultores de los deportes de invierno tienen buenas noticias a su disposición: desde principios de junio, los partes meteorológicos han abundado en informes de nevadas intensas y, además, el manto blanco lucía bien conformado y compacto. Pero hay otros motivos para que la provincia de Río Negro, decidida a hacer cuanto pueda para atraer el turismo europeo durante el verano septentrional, se sienta halagada: las cinco canchas de esquí del Catedral —una mansa mole de 2.400 metros de altura— contarán desde este año con una infraestructura notablemente aumentada, un esfuerzo recompensado por la presencia, en los campeonatos, del Presidente de la Federación Internacional de Sky (FIS), M. Holdler, en una visita que se considera como el certificado internacional de aprobación para esas pistas.

En principio, un país que deseara atraer los dólares, marcos y francos

de los esquiadores debe contar con tres cosas: un cerro donde la nieve se acumule lentamente en largas pendientes de declive adecuado y escasas anfractuosidades, buena capacidad de hospedaje en sus cercanías y cómodo transporte desde las principales capitales del mundo. Pero hay un cuarto punto, el más engorroso: para bajar raudamente por una pista de varios kilómetros, es necesario encaramarse primero al punto de largada, algo bastante más difícil de lo que parece si se tiene en cuenta que el desprevenido que lo intente con calzado convencional se hundirá a cada paso, hasta medio muslo. Los esquiadores inventaron para eso el *sky-lift*, un aparejo de cable de acero accionado por un motor al que se amarran para poder esquiarse cuesta arriba: hasta hace poco, el Catedral contaba con un solo, de 1.200 metros de largo, instalado por el entusiasta Club Andino Bariloche. La dotación también abarcaba las dos torres terminales del cablecarril y sus dos cabinas —22 pasajeros por viaje, nueve minutos y medio de recorrido—; un refugio para esquiadores, al pie (también del CAB), con capacidad para 50 personas; y otro para 60, del Club Argentino de Sky. Además de un gran hotel en la base y una confitería.

Esas instalaciones pudieron parecer pretenciosas para la época en que se inauguraron; en la última década, sin embargo, se pudo ver que eran insuficientes para lograr una afluencia masiva de turistas, acostumbrados a las comodidades europeas: últimamente se habían agregado otro *sky-lift* de la Dirección de Parques Nacionales y una aerossilla de propiedad privada, que mitigaron apenas las quejas de los usuarios, deseosos de que las excelentes canchas del Catedral fueran dotadas de una infraestructura más adecuada a su calidad deportiva. En es-

pecial, los ininteligibles deportistas de anorak, gorro y mitones se ensañaban con la ausencia de más hoteles de gran categoría, como quien dice "a la vuelta de la esquina": el fervor por la velocidad oblicua no se concilia tan fácilmente con el traslado diario desde Llao-Llao o desde Bariloche mismo, un trecho bastante largo si se recuerda que también sobre la carretera suele nevar.

El campeonato de invierno 1967 coincide con la culminación de una nueva etapa en la vida del cerro, ahora sí en condiciones de reclamar la atención mundial. Estas son algunas de las mejoras:

- En la parte superior del Catedral quedó rehabilitado el refugio Lynch, situado a 1.900 metros de altura, que había sido expropiado al CAS durante el gobierno de Perón, y desde entonces pertenece a Parques Nacionales.
- Se terminó la estación terminal del cablecarril, que había quedado inconclusa durante varios años.
- Se habilitó un camino construido por el Ejército —en Bariloche tiene su asiento un batallón de Zapadores—, que asciende desde la villa del Catedral, en la base de las pistas, hasta la cota 1250.
- En ese último lugar se ha instalado ahora una confitería privada.
- Junto a la confitería nace un nuevo *sky-lift* de 400 metros de recorrido, tendido sobre una de las mejores pistas (o *canchas*) de todo el cerro.
- Se habilitó un antiguo *sky-lift* que cruza el tramo más fácil, y que, por ser usado como campo de entrenamiento para novatos, se conoce entre los veteranos como *Valle de los Idiotas*. Con ése, son 4 los elevadores ahora en servicio.
- Las dos casas de alquiler de equipos —zapatos, esquies, bastones y trineos—, de propiedad de Carlos Oertle y Heriberto Spigel, comparten ahora su clientela con una tercera, llamada Novorita.
- Las cinco pistas (denominadas Normal, Militar, Olímpica, Carlitos y Piedra del Cóndor) podrán ser utilizadas en formales competencias con un sistema electrónico de cronometraje y otro que acciona la apertura y cierre

de las pruebas, en lugar del antiguo sistema de vigías provistos de radio-telefonos de tipo *walkie-talkie*.

• La patrulla de auxilio, que recorre constantemente las pistas en busca de novedades y en ayuda de los accidentados, fue aumentada de 14 a 20 hombres.

• La única línea telefónica de la villa será reforzada con otras 25.

Manos a la nieve

El cerro ya está en condiciones; ahora son los esquiadores quienes deben decir la última palabra. Para los neófitos, no todo es deslizarse y gozar del viento helado y la velocidad; antes, hay que llegar hasta la villa y munirse de los equipos indispensables; también hay que vestirse de un modo razonable y —salvo en caso de estar sumido en la inconsciencia más completa— tomar clases con alguien que sepa cómo soslayar los porrazos (y las habituales y dolorosas torceduras de tobillo). Lo que sigue es una breve guía para temerarios sin experiencia.

Lo primero es llegar: los intrépidos que deseen viajar en sus máquinas automóviles deben tener en cuenta que, si bien las nevadas comienzan por blanquear los cerros, a la larga terminan invadiéndolo todo y transformando el camino en una ciénaga blanca. Por si esto fuera poco, las temperaturas de julio y agosto descienden hasta alcanzar los 15 y aun los 20 grados bajo cero en algunos puntos (especialmente en Ingeniero Jacobacci y en Pilcaniyeu, una estación a no más de 60 kilómetros de Bariloche). Los trompos y patinadas son un riesgo que puede desalentar a los poco experimentados, pero no a los chóferes de tres empresas de transporte automotor —Chevalier, La Estrella y Empresa del Valle— que desde el año pa-

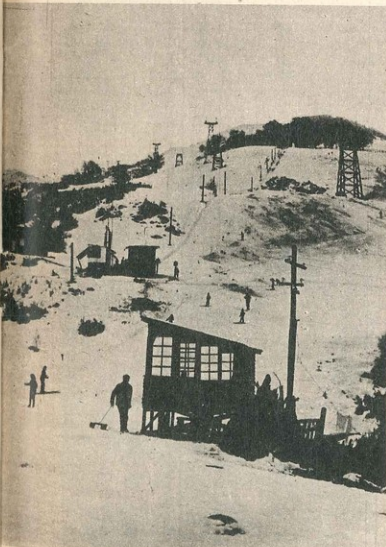
sado ofrecen el más barato de los servicios de traslado a esa zona: cuesta unos 14 mil pesos el pasaje de ida y vuelta. Hasta ahora, los caminos no han sido cubiertos por la nieve y todo parece indicar que la carretera seguirá en condiciones; de todos modos, esas líneas circulan con un permiso precario de la Secretaría de Transporte válido por 60 días y vigente desde el 1º de julio último. Desde Buenos Aires, el viaje insume unas 30 horas.

Los servicios de trenes —18.700 pesos, ida y vuelta en camarote, y 14.600 en asiento pullman— se mantendrán solamente durante el mes de julio. El transporte aéreo, en cambio, reforzó sus vuelos con varios viajes adicionales que constituyen el mayor esfuerzo en la historia de la aviación comercial argentina. La empresa Austral, por lo pronto, cuenta con dos vuelos diarios en aparatos del tipo DC6 (25 mil pesos ida y vuelta); Aerolíneas Argentinas tendió un verdadero puente con aviones DC4, Avro 748, Caravelle y Comet 4 (entre 23 mil y 30 mil pesos): en casi todo momento hay ahora una máquina en vuelo hacia o desde Bariloche. Como además la empresa chilena LAN ingresa pasajeros directamente desde el Pacífico hasta el aeropuerto de San Carlos de Bariloche, el total de turistas que se destapan los oídos en el Sur asciende a unos 500 por día. No es poco, si se tiene en cuenta que la capacidad hotelera de la región inmediata a San Carlos no pasa de las 7 mil plazas. Los que opten por el más cómodo de los medios de transporte deberán, sin embargo, aceptar un enojoso inconveniente: como el servicio de ómnibus desde el aeropuerto hasta el pueblo —12 kilómetros— fue suspendido, la distancia debe cubrirse a bordo de un auto de alquiler (600 pesos).

La misma compañía Austral, al mar-

gen de sus actividades aeronáuticas, interviene como asociada en una empresa que ha obtenido la explotación del Hotel Cathedral, al que sus directivos decidieron aderezar hasta conseguir el *nivel internacional*: los interiores fueron desmantelados y redecorados en un estilo decididamente moderno. La boite del hotel no sólo ostenta un parecido físico con Mau Mau de Buenos Aires; también cuenta con la misma discoteca, un privilegio que no podrá compartir con ningún otro lugar bailable del país. Por 4.500 pesos diarios —precio del hospedaje— también es posible acceder al sótano, repleto de zapatones y esquíes, adscribirse a los cursos que un equipo de entrenadores brindará a la clientela por cuenta del hotel, y dejar a los chicos en una guardería cuando se quiera retozar por la nieve sin complicaciones.

Quienes se resignan a menos confort, a no codearse con la *high-life*, cuentan con el albergue del CAB —entre 1.450 y 1.650 pesos por persona—, que incluye 4 horas diarias de enseñanza de esquí, siempre que primero se asocien al Club. Este año, el CAB cuenta con los servicios de un joven rubio de anchos hombros y 1,74 de estatura, en quien los más informados reconocieron al célebre *entraîneur* Jacques Fourneau (24 años), uno de los cinco profesionales franceses que ostentan ese título. Quizá sea, como asegura el secretario Bartolomé Olivieri (42 años, cuatro hijos), el mejor esfuerzo de la temporada: para el Club Andino Bariloche, los 300 mil pesos, más gastos, que cobra Fourneau, son mucho dinero. Al lado del francés actuará el campeón argentino, Rubén Macaya (18 años), que acaba de graduarse en la escuela de esquí de Chamonix, Francia. Hasta la escuela infantil del CAB dispone de un campeón en su *staff* pedagógico: Pedro Klempa, el único



El sky-lift del Club Andino (izq.) y el Valle de los Idiotas: Extasis para temerarios, placer para tímidos.

Fotos de Primera Plana



Juan C. Quintín

Atuendos: Vísperas del invi.

argentino que alcanzó un tiempo internacional en el campeonato mundial de Portillo (Chile).

Otro club que ofrece cursos es el Argentino de Sky (CAS), que incluye entre sus expertos al esloveno Dinko Bertonec, miembro de la primera expedición argentina al Himalaya. El refugio del CAS se amplía ahora con otro nuevo y más pequeño, pero dotado de música estereofónica y parrilla (entre 1.800 y 2.100 pesos por día y por persona). El capitán del Club, Egom von Kreytsbüch, se ocupó de importar un entretenimiento que puede llegar a enloquecer a los más audaces: son 14 *sky-bops*, una especie de trineo-bicicleta capaz de alcanzar velocidades de hasta 140 kilómetros por hora.

Para iniciarse en los deportes invernales, no basta con pagarse el pasaje, el alojamiento y los cursos. También es necesario proveerse de pantalones streech (2.500 pesos los nacionales; de 4.500 a 18 mil los importados); un anorak o campera liviana impermeable (de 4 a 9 mil); mitones de tela impermeable y aislados con *duvet* (1.500; los de cuero 2.300); varios elegantes polveres de lana de cabra (de precio muy variable, los hay de 4 mil pesos) y un gorro de lana o un pasamontaña (500). A la ropa, que los iniciados adquieren en Casa Bariloche (Cerrito al 1100), Montaña Sport (Ayacucho al 500) o en Testai (Corrientes al 400), hay que agregar el equipo propiamente dicho. Lo más fácil es empezar por las antiparras, que en Otto Hess cuestan unos mil pesos si son de celoxite con marco de goma y forradas en espuma de goma. Aunque una reciente disposición —promulgada por el Poder Ejecutivo a fines de junio— rebajó la tasa que gravaba la importación de artículos para montaña (del 300 por ciento al 10 por ciento), los sacudones empiezan no bien el flamante aprendiz se decide a proveerse de esquiés: las marcas Head, Kastle, Kneisl y Blizzard cuestan ahora unos 60 mil pesos, 150

mil pesos menos que antes del decreto. Los de industria nacional nunca se impusieron por las dificultades de manufactura: un buen esquí tiene alma de madera, revestimiento de plástico y estructura y bordes de metal.

Si son aceptables, en cambio, los herrajes o ajustes metálicos que engrapan el zapato al esquí, de industria argentina (5 mil pesos). Los zapatos mismos, que pesan unos 3 kilos, son también nacionales, y los de las mejores marcas —Marasco y Speziale— se fabrican con las partes centrales del cuero. El modelo más refinado tiene 3 suelas, entre las que alberga una cuña de acero, talón y puntera de bronce, y un segundo zapato interior de baqueta: 26 mil pesos, pero "se lustra con pomada común" (*sic*). Los más simples cuestan, más o menos, la mitad. El equipo se completa con un bastón de aluminio, que insume otros 5 mil pesos.

En Bariloche, alquilar ese equipo, u otro un poco más modesto pero igualmente eficiente, sale unos 800 pesos por día; conviene comenzar por esa variante, ya que son mayoría los que, tras algunas intenciones, deciden renunciar a su entusiasmo. Si se opta por tomar cursos particulares en clases colectivas, hay que añadir unos 500 pesos por hora. Al total hay que agregarle otros gastos si es que se ha logrado descender airoosamente desde la cumbre y el frenesi invita a nuevos intentos: un bono para 5 subidas en cablecarril cuesta 600 pesos; en el *sky-lift* más extenso, las 10 subidas cuestan 350 pesos (250 para los socios del CAB).

De todas maneras, los precios no parecen alarmar demasiado a los entusiastas: siempre es posible utilizar los servicios de hospedaje, enseñanza y comida de los clubes, o agenciarse un equipo prestado. Algo es cierto: hacia fines de junio, los esquiadores y sus émulos ya colmaban el 70 por ciento de la capacidad hotelera de Bariloche, y tres agencias de turismo concretaban la llegada de 1.500 visitantes brasileños. En cuanto al campeonato latinoamericano, el primero que se realice en el Catedral, sus organizadores cosecharon una ayuda extra: la empresa General Motors, a través del Operativo *Gauchada Chevrolet* cedió 5 camionetas y un millón y medio de pesos. Tanto ese campeonato como el brasileño, que también se corre en el Catedral (ya que en ninguna región de Brasil hay nieve), permitirán la homologación de las pistas sureñas a las normas internacionales, un sueño acariciado desde antiguo por los pioneros de la zona.

Por ahora, los 1.600 esquiadores argentinos se contentan con descender por las mejores pistas de Sudamérica. Es cierto que las de Portillo, en Chile, gozan de suave declive, pero son demasiado altas, lo que suele mortificar a los deportistas acostumbrados a los cerros europeos. Los novatos, por su parte, no sólo no se apunan en Bariloche: desde ahora cuentan con un seguro contra accidentes que las compañías Antorcha y Porteña extienden por 3 meses a un precio que oscila entre los 1.800 y 2.900 pesos. No es una precaución ociosa: las estadísticas demuestran que la nieve se cobra un herido leve o grave —promedio— por día de la temporada. ♦

Delirios

El dorado culto de las bananas

Desde hace algunas semanas, es posible que más de una ama de casa norteamericana se deje invadir por un súbito rubor cada vez que el cajero del supermercado descubra, entre sus viandas, una docena de bananas. Y no porque sean sospechadas de glotonas: después que se aburrieron de usar siempre las mismas drogas para sus viajes por el espacio alucinatorio, los adictos de Berkeley y Greenwich Village han descubierto ahora la propiedad psicodélica de la cáscara de banana. La nueva tendencia comenzó cuando el LSD —ácido lisérgico— pasó de moda como droga feliz y los sacerdotes de la mescalina comenzaron a experimentar con cuanta sustancia pudiera ser fumada, bebida o inyectada. Su farmacopea se amplió con tres nuevos brebajes: la psilobicina, la yuca moscada y las semillas de una flor, el *Don Diego de día*; pero la banana amenaza desplazar toda competencia gracias a la facilidad de su adquisición, a su bajo precio.

Los efectos de la banana fueron ensalzados públicamente cuando el cantante pop Donovan pergeñó una oda: "La banana eléctrica será una locura súbita / la banana eléctrica será la próxima fase". Pero antes de él, ya eran multitud los barbudos y sus compañeras que arriesgaban un *viajecito*: el descubrimiento fue difundido en marzo último por el *Berkeley Barb* —un periódico clandestino, editado y leído por drogadictos—, que con su prosa suave y chacotona ofrecía a los lectores "una nueva receta ya probada en nuestra cocina". Según el *Barb*, basta con raspar la sustancia fibrosa y blanca que tapiza el interior de la cáscara, secar esa pasta a horno lento —unos 93 grados centígrados—, picarla y fumarla como cigarrillo o en pipa. Antes que los aficionados comenzaron a pelar bananas, otros dos día-



El totem y su grey, en Nueva York.

rios, *The Village Voice*, de Nueva York, y *The Los Angeles Free Press*, ya habían publicado esa receta y los conoedores de la fórmula mágica se multiplicaron desde el Greenwich hasta la Costa Oeste.

En poco tiempo, el culto dorado se transformó en parte primordial de los ritos de primavera entre los jóvenes *Be-in*: hasta se reunieron en el Central Park, de Nueva York, arrastrando un totem de madera, mientras aullaban "¡Banana, banana!" entre la multitud. Según los difusores, el cigarrillo de banana "produce una suave excitación y da ligereza a los miembros". En realidad, a nadie le consta en forma fehaciente cuál es la consecuencia real del flamante vicio, y hasta hay quienes dudan que tenga algún efecto: "Tanto daría aspirar cemento, de aeromodelismo, que también contiene extracto de banana", dicen. Hasta hubo algún bromista que echó a correr la versión de que toda la campaña estaba pagada por la United Fruit Company, lo que obligó a un funcionario de esa empresa a defender, en conferencia de prensa, la inocencia de sus bananitas: "El único viaje que se puede hacer con ellas —reconoció—, exige pisar la cáscara". Con alguna insidia, los amigos del culto echaron a rodar la versión de que la United Fruit obtuvo esta respuesta después de renunciar a la tentación de crear una marca de cigarrillos con este slogan: *sin nicotina, de pura banana*.

En cuanto a los médicos y bioquímicos, concuerdan en que si bien no se puede esperar mucho de la banana, lo cierto es que contiene algunas drogas sospechosas. El doctor Jerome Levine, del Instituto de Salud Mental, de USA, hizo notar que la cáscara es una fuente de norepinefrina, un estimulante que actúa sobre las sinapsis cerebrales, y serotonina, una droga químicamente emparentada con el LSD. De todos modos, los científicos aclararon que no tenían evidencia concreta de que la banana provoque siquiera distorsiones visuales.

En realidad, muchos piensan que todo lo que pretenden los bulliciosos *bananistas* es molestar a la policía, impotente frente al consumo de un producto de venta libre. Hubo quien sugirió que ya que no se puede prohibir la venta de bananas, lo que cabe hacer es expenderlas ya peladas, en envases de plástico como los que se usan para las salchichas; también hicieron notar que ninguna Ley Federal o estatal prohíbe fumar las cáscaras de las frutas que uno consume, sean bananas, naranjas o sandías. De todos modos, como la cáscara de banana exige una modificación química —el horneado—, algunos funcionarios policiales piensan que se podría perseguir a quienes quieran hacerse un viaje, no bien se los sorprenda con el rallador en la mano. "Tampoco el centeno estuvo nunca prohibido, pero sí la destilación de alcohol [durante la Ley Seca]".

Pero los barbudos no parecen estar intranquilos ni mucho menos: "No creo que se vote ninguna ley en nuestra contra —explicó uno de ellos—, porque ¿qué legislador puede querer pasar a la historia como el que prohibió las bananas?". ♦

Copyright Newsweek, 1967

PROGRESOS

Un equipo de especialistas del Instituto de Ginecología de Hamburgo acaba de descubrir un suero que inmuniza contra los mortales efectos de la eritroblastosis, el nombre de la temida incompatibilidad entre los grupos sanguíneos de la madre embarazada y el hijo en gestación. Miles de niños mueren anualmente en el mundo debido al fenómeno, que se desencadena cuando la sangre materna no contiene el llamado factor Rhesus, presente,

en cambio, en el plasma del feto. Entonces, la invasión de los glóbulos del hijo obliga al organismo de la mujer a generar anticuerpos que —si la ofensiva sobrepasa el centímetro cúbico— atacan y destruyen las células sanguíneas del bebé, condenándolo sin remedio. El suero anti-D-Gammaglobulin, ensayado por los científicos alemanes, se inyecta al poco tiempo de la concepción y de inmediato dificulta o impide la proliferación de los sinistros anticuerpos.

POSTAS — La semana pasada, el Automóvil Club Argentino y el Gobierno de la provincia de Santa Cruz acordaron la construcción de moteles y estaciones de servicio, a lo largo de la Ruta 3 entre Caleta Olivia y Río Gallegos. El convenio establece que el ACA se hará cargo de su explotación durante 30 años.

NOTICIAS — Las ediciones cotidianas del periódico soviético *Pravda* van a ser transmitidas, mediante un sistema fotoelectrónico, a sus barcos pesqueros que se encuentren en cualquier parte del mundo. Dicha técnica fue ensayada con éxito en los buques que navegan por el Mar del Norte.

TECNICOS — En cumplimiento de una disposición del Consejo Nacional de Educación Técnica, que rige a las escuelas técnicas del Estado, ese organismo suscribió 42 contratos con otras tantas empresas dependientes de la Cámara Argentina de Industrias Electrónicas. En adelante, los alumnos especializados en electrónica y telecomunicaciones realizarán un año de práctica en esos establecimientos antes de obtener el título de técnico nacional, y después de cursar cinco años teóricos.

LECHE — Expertos de la Universidad de Wisconsin, USA, pronosti-

can que antes de fin de año comenzará a comercializarse leche congelada, en envases tres veces más pequeños que los de la leche en cubos. El proceso de la *leche sólida* tropezó con un inconveniente: la cristalización causada por la lactosa le otorgaba un sabor a "tiza agria". Recientes estudios determinaron que esa cristalización puede impedirse agregándole *lactasa*, una enzima que descompone la lactosa en dextrosa y galactosa.

ESPACIO — La investigación espacial ocupa un renglón cada vez más abultado en el presupuesto francés. El gobierno acaba de adjudicar el equivalente de 100 millones de dólares al Centro de Estudios Espaciales, que serán invertidos, en el transcurso de este año, en el lanzamiento de satélites de comunicación, navegación y retransmisión radiofónica, y en el desarrollo de un programa meteorológico con los Estados Unidos y la Unión Soviética.

INCOGNITA — Tres meses antes del alumbramiento, los médicos del Centro Médico de Albany, Nueva York, descubren con una exactitud de ciento por ciento (hasta ahora) el sexo del futuro bebé. Se basan en un análisis del fluido amniótico que envuelve al feto, mediante la inserción de una aguja en el abdomen de la inminente mamá. ♦



— ¡Cómo! ¿Entonces no es cierto que yo soy el último de los mohicanos? —



La Ciudad

El albergue no es un bicho

Ese flamante farol a gas de mercurio, en Mansilla al 2800, es un síntoma premonitorio, el primer indicio de que no siempre el progreso es bienvenido. Por lo pronto, tanta luz obliga a un rodeo a las decenas de parejas que frecuentan, ni bien caen las sombras, esa ribera del barrio Norte, en Buenos Aires; y provocó ya algunas prevenidas protestas de los propietarios de los siete hoteles-alojamiento enmarcados por las calles Ecuador, Agüero, Paraguay y la avenida Santa Fe. Hasta ahora, al amparo de una frondosa arboleda y de un alumbrado agónico, el tránsito de parejas furtivas, esfumadas de pronto tras un zaguán, constituye un hábito de la zona, algo que no sorprende a ningún vecino.

Desde la semana pasada, el módico susto de esos hoteleros (para quienes el gas de mercurio significa una espada sobre sus cajas registradoras) se sumaba al ajeteo de otros 769 hoteles portefijos, "habilitados [por la Municipalidad] para brindar albergue por horas sin presentación de documentos": desde Haloja, una entidad que los agrupa, sus dueños procuran que el Intendente revise una curiosa ordenanza que mutila sus ingresos y, paralelamente, los que la Comuna cobra por gravámenes. Antonio Castaño (60 años), apoderado de Haloja, explicó que la disposición municipal cercena en un 40 por ciento la capacidad de los hoteles habilitados por horas, para dejar sitio a los *pasajeros comunes*, identificables, que contratan su estadía por lapsos no inferiores a las 24 horas. Como no abundan las personas dispuestas a residir en un edificio compartido por parejas que van y vienen, como tímidos fantasmas, esos cuartos suelen quedar desocupados.

"De abolirse ese requisito, la Municipalidad redoblaría sus recursos, a través de los 50 mil pesos que cada hotelero debe pagar por año y por cuarto destinado a pasajeros rápidos", señaló el conserje del Kentucky, al 2900 de Arenales. Es cierto: una sonora estimación ubica en los 400 millones de pesos anuales el monto de una recaudación que frustra esa orde-

nanza. A razón de 25 piezas promedio por hotel, Buenos Aires dispone de 20 mil habitaciones para alquilar por un rato y proveen unos 4 millones de prestaciones por año.

Nadie sabe, exactamente, cuánto rinde un hotel habilitado, y aunque Castaño asegura que "no son gallinas que ponen huevos de oro, como cree la gente", lo cierto es que en dependencias municipales se acumulan alrededor de 2.500 petitorios, de otros tantos hoteleros, para conseguir el permiso de habilitación por horas. Un fervor que los veteranos del negocio consideran ilusorio: "En los últimos cinco años —contabiliza Castaño—, la clientela aumentó en un 30 por ciento, y la cantidad de hoteles-alojamiento en un 400 por ciento". Esa embestida se produjo durante 1962, cuando se reglamentó la ordenanza que ahora se rige: a fines de la década del 30, la ciudad contaba con apenas 32 *posadas* (o *casas amuebladas*), 23 menos que en 1948, cuando la indiscreta procesión de taxis a través de oscuros portones empezó a preocupar a las comisiones de moralidad y sociedades vecinales. En 1960, delegaciones de señoras suscribieron manifiestos de adhesión a la tesis de que la incomodidad conduce a la continencia y que, entonces, permitir la apertura de hoteles por hora equivalía a fomentar el adulterio. Una moción defendida por los propietarios de las posadas, mancomunados en la defensa del monopolio.

La creencia de que todo tiempo pasado fue más discreto está avalada por una variante económica; para Ramón Pérez, encargado del hotel Los Lirios (a la vera del puente de la avenida San Martín), la época más fructífera estuvo comprendida entre los años 1946 y 1952: "Con 53 habitaciones, alojábamos a 500 parejas diarias; ahora tenemos 71 y no llegamos a las 150 parejas". En compensación, ahora cobran 800 pesos por noventa minutos de estadía, contra los 5 pesos de los *buenos tiempos*, tarifa de la que se desglosaba 50 centavos para el taxímetro. "En el año 51 —memora Ismael Soto, desde hace 28 años al comando de su taxi—, los posaderos intentaron privarnos de esa bonificación. Entonces el sindicato decidió que debíamos dejar a las parejas a media cuadra del hotel y tuvieron que echarse atrás."

Es evidente que el boom de la hotelería romántica trajo aparejado algo más que la dispersión de sus clientes: poco a poco, los sórdidos hospedajes se

convirtieron en edificios señoriales, hasta lujosos, y el silencio culpable cedió paso a la música funcional y a un confort —agua caliente, teléfono, aire acondicionado, immaculados cuartos de baño— que barrió con la adusta solemnidad de los muebles barrocos y los espejos entorchados. La discreción campea en la actitud de quienes timonean el negocio: "A medida que las parejas mismas dejaron de hacerse las misteriosas, también a nosotros nos fue fácil tomar la cosa con naturalidad. Ahora, ver entrar a una pareja es tan comovedor como ver a un matrimonio ingresar a su domicilio", sonrió, cándido, el conserje Sebastián Jiménez, del hotel Enfiesta.

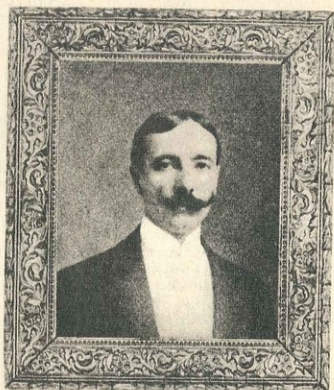
Menos recatada, en cambio, resulta la guerra publicitaria, efecto de la proliferación de hoteles, de una competencia que empieza a ser implacable. Cuando fueron prohibidas las estampillitas en los mingitorios públicos, aparecieron las invitaciones —distribuidas en la calle, por empleados con apariencia de agentes secretos— a un par de whiskies gratis por cada hora y media de intimidad. Aparte de los carteles, algunos luminosos, que compiten en las estaciones ferroviarias y de subtes, casi no hay papelería municipal, en el centro, que no ostente un afiche sobre el nivel de sofisticación de tal o cual hotel: aunque un tácito entendimiento instituye la uniformidad de precios (unos 500 pesos entre lunes y jueves, unos 700 los fines de semana), allí se dice que, por ejemplo, el Horizonte ofrece televisión, y otros un sistema de *torno*, para que el mozo pueda servir a los parroquianos sin entrar a la pieza.

La mesura de 14 conserjes, entrevistados la semana pasada, se transformó en mudez y anonimato; así y todo, pudo saberse que algunos hoteleros decidieron copiar una modalidad del Oasis y adjudicar abono a sus huéspedes, y que en general los más asiduos son que orillan la cuarentena. A regañadientes, algunos confesaron que las preferencias de la clientela pasan por el tamiz de la moda: "Hasta hace poco, el Acapulco [frente a la Recoleta] estaba en el candelero. De repente, ¡páfatel!, todo el mundo a El Norte, de la Ruta Panamericana, o al Arcobaleno", en Pampa al 600, quizás el más fastuoso de Buenos Aires. Hay uno, al 1000 de Anchorena, tan publicitado por el humorista Landrú que no sólo perdió parte de su clientela, sino también su principal atributo: se llama Discret. ♦

**LAS VERDADERAS EMPRESAS NO SE IMPROVISAN.
LOS VERDADEROS MUEBLES PARA EMPRESAS, TAMPOCO.**

1001

diario publicidad



STILKA BURÓ

**Amueblamientos
para ejecutivos y empresas**
Libertad 1258 - 1er. Piso
Tel. 42 - 7195/4085 /41 - 3084

Archivo Histórico de Revistas Argentinas



La primera protesta de Michel de Lacour (francés, 36 años, decorador de interiores) data de 1962, y fue lanzada junto con sus primeras innovaciones. "No hay rincón en el mundo que no evidencie los signos de la evolución, salvo los cuartos de baño", dijo entonces. Puso manos a la obra y se dedicó a suplir "tanta falta de gracia y tanta frigidéz", concibiendo grifos de formas estrafalarias, tachonados de piedras y perillas de oro y toda suerte de artefacto sanitario con reminiscencia oriental. Dio en el clavo, porque sus primeros adeptos fueron el Cha de Irán y el Emir de Kuwait, y después la aristocracia europea y algunas vedettes de la frivolidad, como la finada Jayne Mansfield. Entusiasmado por su éxito, hace dos meses Lacour (a la izquierda, con su secretaria) se atrevió a inventar la bañadera de dos plazas, "ideal para parejas inseparables, o para hombres de negocios, amantes de la higiene, pero sobrecargados de trabajo". Cientos de bañaderas dobles fueron instaladas en Inglaterra y los Estados Unidos y, en vista de su creciente aceptación, es posible que el más sofisticado de los negocios del ramo, en Buenos Aires —Sanart, al 600 de la avenida Belgrano—, se decida ahora a reproducirlas. Mientras barajan el proyecto, sus diseñadores creen prudente ablandar al mercado editando una línea de artefactos decididamente art-nouveau: lavatorios con forma de conchilla e inodoros y bidets con "erogaciones parabólicas" (a la derecha) serán, a partir de setiembre, el dernier cri en cuestiones de baños.



- Los usuarios habituales (Accavallo y Bonavena, por ejemplo) todavía no sospechan que el grupo filointelectual que frecuenta los alrededores del Di Tella acaba de suscribirse a los boletines que los boxeadores usan para entrenarse (foto). La principal razón: son bastante pintorescos; la segunda: cuestan 990 pesos y resultan casi tan cómodos como andar descalzo. Sin embargo, sus precursores coincidieron en que había que liberarlos de su aire severo, más bien troglodítico, reemplazando los cordones negros de que vienen provistos por otros de color rosado salmón, o amarillo canario, o rojo angina. La semana pasada, el negocio de ropa y utensilios deportivos Barbera y Matozzi, al 300 de Esmeralda, había vendido 36 pares a idéntica cantidad de poetas peso pluma.



- No había tocador femenino, hasta principios de siglo, que no incluyera un recipiente, inevitablemente primoroso, llamado despojado. Servía para guardar joyas y chafalonías y, a veces, como cofre de recuerdos. Las mismas funciones cumple una cabeza de cerámica, con cara de dama de bien, pero menos rococó (foto), puesto en circulación desde un local de la galería del Este —Mina—, al 900 de Florida. Pintada con trazos ingenuos, la cabeza destila una inapelable expresión de asombro; vale 7.500 pesos.



- Los fanáticos del café, en Alemania, disponen de una variante de la infusión, tan inocente que es incapaz de provocar el menor estímulo y ningún riesgo de insomnio. Se trata de un extracto de café *sin cafeína*, marca Hag, que se vende en latas de 43 gramos, con la garantía de un 100 por ciento de pureza. La tienda Harrod's recibió, hace algunas semanas, la primera partida de café Hag, que los médicos empiezan a recomendar a quienes no se resignan a suprimir uno o dos pocillos después de la cena. La lata cuesta 650 pesos.

Las menciones de esta página no tienen carácter publicitario.

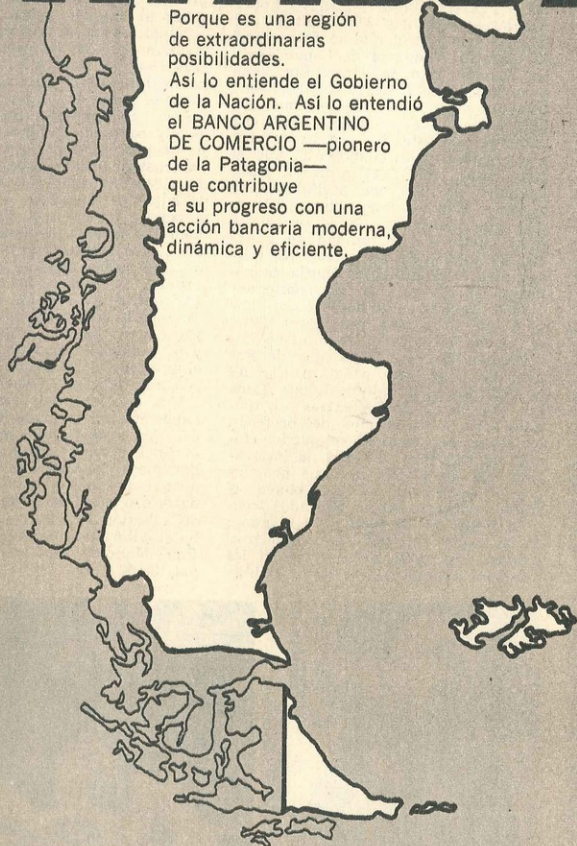
- Otra ayudita para los sedentarios proclives a apoltronarse frente al televisor y dejar que la vida pase. Hasta ahora, los más cómodos debían torturarse recorriendo el espacio entre el sillón y el aparato, cada vez que querían cambiar de canal, subir o bajar el volumen, ajustar la imagen. El esfuerzo puede obviarse gracias a un flamante adminículo que enciende, apaga, gira el dial y mueve las demás perillas por control remoto. Aunque está contraindicado para los propensos a inflar sus caderas, nadie niega que constituye el más confortable exponente de la mollicie. Ideal para quienes acostumbraban ver televisión desde la cama, el Selevisor, en venta en cualquier casa del ramo, cuesta 4.900 pesos.

- Dos consejos extra para los aficionados al esquí (hay más entre las páginas 40 y 42): nada es tan necesario, cuando se lancen por la pendiente, que gozar de una visión perfecta; que un sólo mechón de pelo sobre la cara puede resultar el coquetto anticipo de una catástrofe. En Pozzi, al 1300 de la avenida Santa Fe, ofrecen vinchas ad hoc, que ajustan y abrigan al mismo tiempo, a partir de 250 pesos. Segundo: antes del envío inicial, tener en cuenta que todas las pistas cuentan con un código de circulación y que suele haber inspectores (zorros blancos) atentos a las infracciones.

- Los jardineros del week-end no siempre están enterados de algunas reglas que preservan las herramientas del oficio. Por lo pronto, no deben ser limpiadas con piedras o instrumentos metálicos, sino con un pedazo de madera, para impedir que se rayen. No deben ser lavadas con agua, que herrumbra el metal e hincha los mangos. Hay que lubricarlas con grasa para automóviles o, en último caso, con un trozo de panceta. El aceite común, o de máquina, por ser demasiado fluido, no cumple el requisito. ♦

PROMOVEMOS EL DESARROLLO DE LA

PATAGONIA



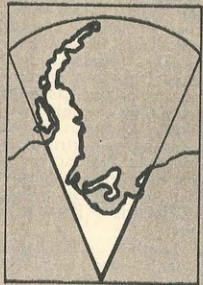
Porque es una región de extraordinarias posibilidades.

Así lo entiende el Gobierno de la Nación. Así lo entendió el BANCO ARGENTINO DE COMERCIO —pionero de la Patagonia— que contribuye a su progreso con una acción bancaria moderna, dinámica y eficiente.

FILIALES EN:

- Comodoro Rivadavia *
- La Loma - Kilómetro 3
- Caleta Olivia
- Pico Truncado
- Puerto Deseado
- Río Gallegos *
- Bariloche
- Esquel
- Gral. Roca *
- Cipolletti
- Villa Regina

* Servicio de Telex



Marchetti Publicidad



BANCO ARGENTINO DE COMERCIO

Sarmiento 454 · Buenos Aires · y 28 filiales

Boxeo: Ha llegado un profesor

Una actividad inusitada va a comenzar los camarines del Luna Park el sábado de esta semana. Las paredes no temblarán solamente por la presencia de Oscar Bonavena. Otro hombre más pequeño, con una cabeza que donde no es calva está rapada, se empeñará en que el popular *Ringo* Bonavena ponga en funcionamiento sus músculos antes de subir al ring. El profesor Antonio López Aguilar (48 años, un hijo) es la nueva mascota de la empresa Pace-Lecture. "Voy a tener que sacar un ring —comentaba a principios de mes Juan Carlos Lecture— porque cada vez tiene más alumnos." Efectivamente, un ring del gimnasio desapareció y ahora López Aguilar se ha convertido en el inspirado director de una transpirada orquesta. "Encuentro amplio apoyo en los managers y técnicos —explica López Aguilar— y trabajo de acuerdo con ellos." Inicialmente ése era el único motivo que preocupaba a Lecture: los celos profesionales. Pero no hay nada de eso; el trabajo gimnástico de este hombrecito vital no se roza con la labor de los profesores de boxeo.

La actividad que diariamente se despiiega en el gimnasio, donde López Aguilar hace trabajar con clavos, bastones y pesas livianas, tiene un apéndice en los minutos previos a las peleas. "Yo estoy aquí contratado por la empresa y los boxeadores no tienen obligación de trabajar conmigo; lo hace el que quiere." El primero en querer fue Ramón La Cruz y el triunfo que obtuvo el chaqueño en Chile dio definitivamente el salvoconducto a López Aguilar. Aunque su labor está aún en una fase experimental, pues en tan poco tiempo no se puede hablar de éxito, las victorias animan a los demás púgiles a sumarse al grupo. Luego de La Cruz se incorporaron Carlos Cañete, Carlos Aro, José Chirino, Bonavena y todo el equipo para los Juegos Panamericanos. En realidad, son pocos los que se sustraen a la influencia de López Aguilar, un hombre risueño y de mirada penetrante, que es profesor de defensa personal en el Club Gimnasia y Esgrima desde hace 15 años.

"El objetivo del trabajo de precalentamiento, que se puede extender durante media hora en el vestuario —sintetiza López Aguilar, enfundado en un buzo azul— es preparar al músculo para un esfuerzo superior, con lo que se evitan calambres y desgarros. Los ejercicios de cuello, piernas, cintura y abdominales, realizados con un ritmo de respiración adecuado, tienden a aumentar la capacidad pulmonar para extender el período de esfuerzo sin que llegue la fatiga." López Aguilar hace esgrimir dardos y cerbatanas para relajar la tensión previa a las peleas.

"Es un entusiasta", observa Lecture. El entusiasmo de López Aguilar comenzó a soportar una seria prueba

la semana pasada. El martes 11 le fue confiada la tarea de poner a punto a *Ringo* Bonavena, con vistas no sólo a su match del sábado con el brasileño Pirez, sino especialmente teniendo en cuenta el compromiso de setiembre próximo frente al alemán Mildenberg. El calvo profesor y el melenudo púgil trotaron alegremente por el hipódromo de Palermo desde las 6 de la mañana. "Yo no creí que Bonavena iba a resistir tanto —confió López Aguilar—; corrimos 3.000 metros por la pista y era yo el que no daba más." El impulso renovador de López Aguilar da como resultado que Bonavena se levante a las 5 de la mañana para trabajar y que se vaya a la cama agotado a las 4 de la tarde. "Bonavena entiende que esto le va a hacer bien y se ajusta al plan; cuando está solo es otra cosa", confía el profesor. Para Lecture es la única posibilidad de poner a Bonavena en órbita: "Yo le digo que piense que si se prepara a fondo tiene la oportunidad de ganar 250.000 dólares en tres peleas. ¡Es mucha plata!" El promotor confía plenamente en su nueva incorporación: "López Aguilar es un hombre que sabe para qué sirve cada músculo y cómo se puede mejorar su rendimiento".

Nicolás Preziosa, el manager de Ramón La Cruz, está plenamente de acuerdo con el trabajo de López Aguilar. Por otra parte, mientras sus púgiles están a las órdenes del profesor, los directores técnicos se pueden tomar un descanso. Además, la innovación está quebrando con una práctica que no tenía solución en el boxeo: el trabajo solitario. Ahora, sentados frente a frente en el suelo y tomándose de las manos, los boxeadores hacen el ejercicio del remo para fortalecer los músculos abdominales y dar flexibili-

dad a la cintura. "La labor en grupos es mucho más llevadera", reflexiona López Aguilar. Pero en medio de esa orquesta que se movía acompasadamente, el jueves 13 un solista trataba de ejecutar su propio concierto. Totalmente vestido de blanco, Vicente Derado, un púgil argentino que recorrió todos los rings del mundo, una especie de Richard Kimble del boxeo, hacia *sombra* (movimientos de pelea sin rival) con la vista fija en el suelo. Sin amigos ni consejeros, Derado no quiere aceptar indicaciones de nadie; vino de los Estados Unidos contratado por Lecture para enfrentarse el 5 de agosto a Cafete. Allí se verá si luego de dos meses de trabajo con López Aguilar, el campeón de los livianos juniors evoluciona, o al menos se comparará con qué diferencia de ánimo suben al ring uno, y otro.

Ya el sábado 8 se produjo un contraste notable en los camarines: mientras Horacio Accavallo, reacio al experimento, volvía a sufrir una crisis de nervios antes de la pelea, pared por medio, el brasileño Heleno Ferreira reía a carcajadas. López Aguilar aplica un procedimiento que era muy eficaz cuando lo manejaba desde la pantalla Stan Laurel: "Nos sentamos frente a frente —explica— y empezamos a reírnos, nada más. Eso despeja la mente y levanta el ánimo del boxeador". Accavallo, en realidad, no tenía de qué reírse, pero tampoco hizo la prueba. En cambio, dos semanas antes, Carlos Cañete se había revelado como un experto con los dardos: "Daba siempre en el blanco —informa Cañete— y moviéndome. ¡Soy un fenómeno!" Y el profesor confirma: "Es un muchacho que tiene una vista magnífica".

Una cosa es segura en este trabajo experimental: ni a La Cruz, ni a Cañete les ha dado por llorar en sus camarines. Aunque no trascendió si los lloriqueos de Accavallo se produjeron porque no lo dejaban jugar con los dardos, o eran parte de un programa de adhesión al llanto que horas antes había alterado a su amigo, el animador Pipo Mancera, en el circular del Canal 13. ♦



Quintá - Iglesias

López Aguilar y Ferreira-Accavallo: Después de las risas y lágrimas.

Vuelta de Francia

La muerte de un ciclista

Un helicóptero descendió detrás de la caravana que serpenteaba el monte Ventoux; un rato después, cuando los ciclistas ya se habían perdido en el horizonte, se remontó otra vez llevando el cuerpo exánime de Tom Simpson. El principal pedalista de Gran Bretaña, campeón mundial de ruta en 1965, había caído fulminado. Llegó muerto al hospital de Avignon e inmediatamente se prohibió la inhumación de su cadáver. El Tour de France, la más famosa competencia de ese país y una de las clásicas del mundo, se veía agitada el 13 de julio por una sombra que se cierne permanentemente sobre el ciclismo: estumolantes. Simpson (29) estaba ubicado en el séptimo lugar en la clasificación general cuando se corría la 13ª etapa. Al producirse el accidente había 35 grados al sol y Simpson sufrió un desvanecimiento que le hizo perder el dominio de su máquina. Curiosamente, el astro inglés corría con una marca de bicicleta francesa, estaba radicado en Bélgica y formaba parte del equipo Peugeot.

El ciclismo inglés, que había recibido un soplo vital con Simpson y comenzaba otra vez a ser tomado en serio, con vistas a reorganizar sus planteles de ciclistas y fabricantes, sufrió un duro golpe. Ya Simpson había conmovido a la opinión y al periodismo británico en la Vuelta de Francia de 1963. Aquel año era aún desconocido por el gran público y, de pronto, apareció vistiendo el clásico *maillot jaune*, que corresponde al puntero de la clasificación general. Al día siguiente, los diarios ingleses, que sólo publicaban algunas noticias de la prueba, mandaron sus enviados especiales. Estos ya no pudieron ver a Simpson al frente, pero desde entonces lo tuvieron en cuenta. Este año, por primera vez, los principales diarios ingleses enviaron un correspondiente al Tour. Simpson ya no podía sorprenderlos; sin embargo, el ciclista jugó una carta macabra y volvió a conmovir a sus compatriotas.

Esta vez Simpson era el capitán de la representación británica, un equipo que tenía sus particularidades: él y Barry Hoban vivían en Gantes (Bélgica); Michael Wright, no sólo vive allí, sino que es belga de nacimiento y Bill Lawrie es australiano. De cualquier manera los ingleses viajaron a Francia confiados en una buena actuación de su estrella; el viernes se vieron de pronto envueltos en una investigación policial junto con Jacques Goddet, el director de la prueba, y el doctor Louis Dumas, médico oficial de la caravana. Dumas fue el primero en atender a Simpson, pero la respiración artificial no dio resultado.

Al día siguiente del colapso, mientras Francia celebraba un nuevo aniversario de la toma de la Bastilla, la palabra *doping* volvía a aparecer des-

FUTBOL

PORMENORES TACTICOS

Por Argentino Geronzazo



La forma más práctica, efectiva y segura de aplicar la trampa del off-side es que la ejecute el defensor más retrasado de la última línea defensiva. Aquí no es necesaria la sincronización con el resto de los zagueros, por lo que se evitan las posibles desinteligencias, que a veces cuestan caras. En el partido River - 31 de Octubre, de Bolivia, Matosas (3) se hallaba marcando a un atacante central boliviano, detrás de sus tres compañeros de línea, mientras un rival avanzaba con la pelota en su dirección. De improviso, el N° 3 abandonó a su marca y se adelantó al encuentro del poseedor de la pelota, quien instintivamente la tocó hacia su compañero atacante, ya en libertad. El resultado de la inteligente maniobra de Matosas fue un claro off-side del delantero adversario.

En el mismo encuentro, River Plate anotó el tercer gol debido a un error muy común de las defensas: marcar en zona los tiros de esquina. Pérez (7) ejecutó el corner desde la derecha; Lalana, que arrancó desde atrás, cabeceó entre cuatro defensores bolivianos que esperaban la caída de la pelota y marcó el gol.

Cuando se enfrentaron Vélez-Atlanta (3-1) en la primera rueda, Biasutto, arquero del perdedor, se vio obligado a cometer una infracción para evitar una segura caída de su valla. Biaggio (8), en posición de puntero derecho debido a una lesión, puso la pelota en el lateral para el pique de Gallo (4), proyectado al ataque. Este arrancó hacia el arco sin oposición y antes de entrar en el área penal se topó con la salida de Biasutto, a quien intentó eliminar pasándole la pelota por el costado para luego recogerla por el otro; el arquero, desinteresándose de la trayectoria de la pelota, utilizó el poco deportivo pero eficaz recurso de cortar la carrera de Gallo aferrándose a su cuerpo. Si Biasutto hubiera procurado la intercepción de la pelota, seguramente su valla hubiese sido vulnerada.

En otro pasaje del mismo match, Wehbe (7 de Vélez) avanzó con la pelota por la posición 10; a unos 20 metros del arco se aprestaba a pasarla en profundidad para el supuesto pique de Carone (11), quien se hallaba en posición de 9 y a la altura de la línea del área penal. La intención del 7 obligó a Rico (3 de Atlanta), zaguero central izquierdo que marcaba al 11, a desplazarse naturalmente hacia su derecha, por lo que otorgó la libertad a Carone; el N° 6, Kairuz, marcaba a Willing-

ton (9), echado de puntero derecho. Finalmente Wehbe cortó la pelota a Carone, quien se quedó en la finta del pique; Biasutto salió entonces a cortar protegido por Rico. ¿Por qué esta jugada, bastante común, muere habitualmente en las manos del arquero o en el rechazo de un defensor? Por la falta de espacio para la pelota en profundidad. La solución hay que buscarla en el amague de la cortada, que desubica al zaguero central—caso Rico—, pero en lugar de concretarla, debe efectuarse el pase al 9—en este caso Carone, ubicado en esa posición—, quien recibiría la pelota con el claro fabricado, por lo que podría tirar al arco aprovechando que los defensores quedan mal parados por el amague.

Ferro Carril Oeste, que al jugarse la 12ª fecha era el único puntero de la zona B, venció a Vélez por 3 a 1 en un partido en el que marcó los dos primeros tantos gracias a la proyección al ataque de sus defensores y volantes. Esta fue una nueva demostración de la eficacia de esa fórmula ofensiva puesta de moda por el campeón de 1966, Racing. Perúa Ferro 0-1, y logró el empate así: Vidal (10), echado de puntero derecho, ejecutó un centro alto sobre la valla; saltaron Collado (8) y Nievas (2) en la disputa por la pelota, pero ninguno de los dos consiguió conectarla; Leonardi (3 de Ferro), que había picado desde la zaga, penetró en el área y con un cabezazo hacia abajo concretó el tanto. En el otro gol, Leonardi se proyectó por la punta izquierda y ejecutó un centro largo y pasado; entró veloz y sorpresivamente el volante Collado a espaldas de Canoasa (6) y aprovechando la falla de Sinatra (3), que no se cerró, conquistó el gol.

Cuando un equipo que se halla en función defensiva rechaza la pelota, la línea de cuatro zagueros debe salir inmediatamente al frente; al volver la pelota en forma de centro o pase, los atacantes adversarios quedan expuestos a cometer un flagrante off-side. Así se evita el llamado embotellamiento. Esto es lo que hizo la línea de Ferro en el partido citado; López (2) sacó largo hacia la punta derecha y a continuación totó la línea se adelantó varios metros; Sinatra (3 de Vélez) devolvió la pelota sobre el arco rival con una chilena y provocó el evidente fuera de juego de Willington, que regresaba caminando hacia el centro. ♦

Copyright Primera Plana, 1967.

tacadamente en todos los diarios. Muchos recordaban también las últimas declaraciones de Simpson antes de la carrera: "Los ciclistas profesionales tenemos la obligación de ganar, sea como sea". Los investigadores creen ver en esa frase una pista importante; el propio director de la prueba tuvo palabras tras las que puede encontrarse una alusión clara: "Tommy era un gran muchacho y un gran campeón, pero deseaba demasiado ardentemente la victoria". Quizá Jacques Goddet corroboraba con esas palabras las suposiciones que comenzaron a circular horas después de la muerte de Simpson. El codirector de la carrera, Félix Levitan, declaró: "Es triste llorar a un corredor de cualidades que, acaso, ha querido superarse artificialmente".

Si las dos máximas autoridades de la competencia admitían que Simpson había corrido dopado, cuando aún no se había expedido el médico judicial, quiere decir que nuevamente se



Tommy Simpson: ¿Sol o doping?

desatará en Europa la guerra contra los estimulantes. El ciclismo, sobre todo a través de este tipo de pruebas de largo aliento, es un ámbito en el que habitualmente se desarrolla la necesidad de recurrir al doping. El lamentado caso de Jorge Olivera —muerto en las mismas circunstancias— es siempre recordado en la Argentina.

Mientras en Francia los diarios discutían el *affaire Simpson*, la agencia EFE propalaba por Buenos Aires una noticia proveniente de Brasilia: "El Consejo Nacional de los Deportes admite que existen casos de doping en el fútbol brasileño". Hace un par de años se vio conmovida Italia por un caso similar. La ola es incontestable y, seguramente, como cuando muere un boxeador en el ring o un piloto en la pista, el mundo se poblará de opiniones encontradas. El *Tour*, ya famoso, adquiere por primera vez resonancia por un caso fatal. En el futuro se tomarán previsiones oficiales, con las que estará directamente conectado el nombre de Tommy Simpson, el ciclista que se cayó cerca de Avignon.

El sábado 15 las autoridades aún

no habían dicho su última palabra, y las vísceras del ciclista muerto, junto con las caramagnolas en que había tomado su alimento, viajaron rumbo a los laboratorios policiales de Marsella. Al margen de la investigación, la carrera siguió, y la 14ª etapa fue ganada por Hoban (27), compatriota y vecino de Simpson; fue un intento de homenaje rendido por los 98 ciclistas que continuaban pedaleando por inercia. ♦

Básquetbol

El caso del encestador petiso

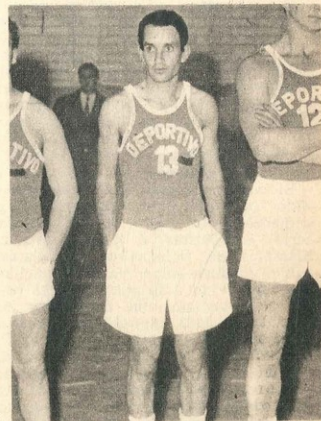
Oscar Delfor Ibáñez (31 años, soltero), desgarrado, chueco, chaplinesco, con sus pantaloncitos colgándole hasta las rodillas, se mueve entre un mundo de gigantes como un travieso duende inspirado. Elevarse hacia el cesto parecería para él como sumergirse en una escalofriante aventura espacial. Burlonamente, con una sonrisa que no abandona nunca su aceituada cara de conejo, confía: "Toda la gente que no me conoce por las revistas le pregunta a todos mis compañeros, cuando viajamos, quién es Ibáñez; a todos menos a mí, porque siempre buscan a un tipo grande, lindo. A mí me ven como a una cosa rara —inmediatamente, ya sin sonrisas, aclaran—: Yo considero que la pinta no hace al jugador; mientras los otros se miran al espejo y se ponen brillantísima yo ya estoy tirando al aro".

Esta cosa rara vibra dentro de un rectángulo de básquetbol. La pelota parece en sus manos un instrumento del que arrancara notas inesperadas, por lo inverosímil de sus conversiones. "Cuando juego —se enorgullece— siento lo mismo que debe sentir un compositor haciendo música." Ibáñez, con quince años de básquet en sus angostas espaldas, deslumbró días atrás en el torneo XL Aniversario del Deportivo San Andrés, su club, al marcar un promedio de 31 puntos por partido y registrar, en el match frente a Huracán, un score personal poco frecuente: 41 puntos. Desde hace años, todos los entrenadores están obsesionados por una búsqueda: la del gigante. Ibáñez está al margen de ese acuciante rastreo. Sus 68 kilos y 1,75 metros, asentados sobre bases sólidas —calza el 42—, lo declararon soldado raso en la batalla de la altura. "No me ponen en el seleccionado porque soy petiso; no sé si tienen razón." Muchos entendidos opinan que su malabarismo no puede someterse a la disciplina de un equipo serio.

Ibáñez confiesa que empezó a crecer a los 20 años; hasta entonces su pequeñez lo hizo rebotar de club en club; un poco encorvado por el peso de su bolsón, derivó hacia el imán que entonces atrapaba a la juventud: la Unión de Estudiantes Secundarios

(UES). "Como logramos entusiasmar a Perón —desliza—, formamos un equipo e hicimos muchas giras por el interior." Así nació un combinado juvenil con inclinación hacia la fantasía, remedo de los charolados saltimbanquis del Harlem y al que se denominó presuntuosamente Uestrotters. En 1955, el equipo hizo una exhibición en el Luna Park y causó sensación. La revolución inmediata alteró sus planes y lo dejó nuevamente a la deriva: "Quería encontrar un club que me diera futuro como jugador". Durante un año circuló por Gimnasia y Esgrima, Boca Juniors, Obras Sanitarias, y en 1956 ancló en San Andrés.

De aquel paso por un básquetbol que dejó grabada en él la costumbre de desechar las normas clásicas del juego, Ibáñez había conseguido una motoneta y un puesto de celador en el colegio Otto Krause. Ahora vive 15 o 16 horas diarias en el club, entrena a las divisiones inferiores y ejerce una curiosa paternidad sobre sus pu-



Ibáñez: No se mira en el espejo.

pilos; los acompaña a comprar ropa, los aconseja y los guía en sus periódicas incursiones a campamentos de vacaciones. Cuando por las noches llega a su departamento de Villa Ballester, pasa, sin mirarlo, frente al espejo y se sumerge en un sillón para escuchar a Frank Sinatra. "Me llaman Loco, Mandrake, Cantinflas", y lo dice con cierto orgullo. El último apodo responde a su costumbre de jugar con pantalones de rugby.

Aparentemente es un enclenque flotando en esos pantalones, pero con sus contorsiones desorienta a cualquier rival; no se ajusta a ningún libretto tradicional y recuerda cuando embocó una pelota tirando por detrás del tablero y otra que metió luego de hacerla picar en el suelo. Su fama de billarista del básquet se propagó por todas las canchas. Ese comienza a ser su pequeño gran drama: "La gente me exige que haga cosas raras y pienso que yo las hago para que los espectadores disfruten. Cuando no tengo ganas, no hago nada. A mí todo me sale solo; es fruto de mi inspiración". ♦

HAUTE — En su casa, el diplomático y pintor porteño MIGUEL OCAMPO LÉLOIR y su mujer, la escritora tucumana Elvira Orphée, recibieron a comer a algunos amigos, la semana pasada. María Luisa Uriburu Quintana aconsejaba al Embajador de los Estados Unidos, Edwin Martin: "Hay quien dice que en Buenos Aires no se puede tener en cuenta más que a las tres A: Alzaga, Alvear y Anchoarena". Intervino el corrosivo libretista de ópera Manuel Mujica Láinez: "Entonces, mi querida, vos estás muy lejos, en la U". Un tercero alivió la tensión con oportunidad: "Como María Luisa es descendiente de dos Presidentes argentinos —Manuel Quintana y José Evaristo Uriburu—, equivale a estar en la A". Incliniéndose sobre el hombro de cada una de las señoras presentes, el escritor Adolfo Bioy Casares susurró: "Estás maravillosa esta noche". Las tarjetas de ubicación en la mesa eran acertijos para que cada invitado se descubriera a sí mismo. El flamante ex Subsecretario de Agricultura, Juan Ocampo Alvear, no acertó con la suya, por pura modestia; decía: "Una belleza y un porte de dar celos a un *playboy*, pero no los ejerce en la seducción". La tarjeta de Mercedes de Leloir, *née* Princesa de Dietrichstein, rezaba: "Ojos como uvas, castillo junto al río largo, barca y cisne". El duque Vanni d'Archirafi dijo del vestido de la dueña de casa (de un blanco incandescente y tan corto que hacía pensar en las heroínas de historietas interplanetarias): "Está a la moda del año dos mil". Pero el mayor estruendo lo recaudó la tarjeta consagrada a Delia Garcés de Zavaglia: "Resumen de todas las mujeres, la simulación es su gracia y su talento". Hubo grandes celos de otras damas, y vertiginosas polémicas acerca del preciso significado de la palabra "simulación", en este caso. "¿Qué otra cosa hacen las actrices?", preguntó el mismo sabio de la A y la U; y los ánimos se aquietaron.

TIBERIO — Hace pocos días regresó de Europa, a duras penas, HUGO MIGUEL ARRAMBIDE (37), un abogado cordobés que representó a la equitación argentina en los Juegos Olímpicos de Tokio (1964) y en el campeonato mundial de Buenos Aires (1966). Como en aquellas oportunidades, en la gira reciente por Italia y Francia lo acompañó su fiel y valioso caballo Chimbote. También montó a otro animal, Tiberio, que fue el que, finalmente, le jugó la mala pasada. Arrambide había cosechado siete triunfos en las pistas de Roma, Nápoles y Reims, cuando se disponía a seguir su racha en Milán. Allí, en un entrenamiento, el caballo se enredó las manos en una valla "y yo vi que iba a hociocar; pasé la pierna izquierda sobre el cuello del caballo y salí parado; de pronto me vi en el suelo, me levanté y la pierna izquierda se me dobló como si fuera de trapo". En tanto trataba de salvar su caída, el caballo pateó al jinete produciéndole la doble



Jaime González Cocchi

Hugo Arrambide: Lecho de dolor.

fractura de tibia y peroné. Mientras Arrambide, en la cama de su departamento de Santa Fe y Carlos Pellegrini, exhibe el trofeo de un par de radiografías, comenta que no sólo se le cortó una gira provechosa, sino que las curas y la internación por dos semanas en Milán le costaron 450.000 pesos. Un pantalón con un cierre que va desde la botamanga hasta la cadena oculta, en parte, su pierna totalmente enyesada.

FLACA, FANÉ Y... — En el Central Park neoyorquino, turbas enfurecidas han ejecutado un auto de fe con su éfide, impresa hasta el vértigo en revistas de actualidad y de lujo, y carteles publicitarios. En Alemania, un médico advierte contra los peligros de intentar asemejarse a su silueta de efeto infraalimentado. Pero *twigg*, el modelo inglesa, se muere de risa de estas admoniciones y prosigue su carrera, nadie sabe muy bien hacia dónde: la fortuna (por lo pronto), el renombre internacional, quizás el cine. Los iracundos de Nueva York organizaron un mitin en favor de la gordura y en contra de los regímenes adelgazantes; más de mil personas —casi todas jóvenes —portaban carteles con leyendas como *Buda era gordo, Pensad como gordos, Los gordos al*



Bernard Gutfryd-Newweek

Twiggy: Con Justin de Villeneuve.

poder. El organizador fue Steve Post, un locutor de 23 años, que pesa 110 kilos: "Pesaba 140 y estoy profundamente arrepentido de los 30 que perdí; y que quiero recuperar; la sociedad norteamericana está enferma de aprensión contra las grasas, y nosotros queremos demostrar que se puede ser feliz y obeso". Como fin de fiesta, fueron a dar a la hoguera tratados de dietética y retratos de *Twiggy*. Mientras tanto, el médico alemán Ruprecht Bernbech acusa a los 41 kilos de la modelo (17 años, verdadero nombre Lesley Hornby) de haberla convertido "en un signo de interrogación viviente, aquejado de lordosis (desviación de la columna), espalda jorobada y tardío desarrollo de la caja torácica".

REBELDE — El Subsecretario de Salud Pública, ALBERTO F. MONDET, firmó el 28 de junio último una resolución bastante pintoresca, referida a un chofer de la Secretaría, cuyas andanzas se describen así, en curialesca prosa: "Visto que el chofer de la Dirección de Abastecimiento, Producción y Conservación, Don Fulano de Tal, en oportunidad de conducir un automóvil oficial durante la comisión de servicio realizada el día 5 de junio del año en curso, a la localidad de Rojas (Buenos Aires), negó reiteradamente al firmante y a los directores, doctores Julio César Blaksley, Antonio Vilches y Alfredo Ravinovich, el uso de la calefacción de que está dotada la unidad referida, arguyendo maliciosamente que carecía de dicho servicio; y considerando: que por observaciones efectuadas por el suscripto en el tablero de instrumental del vehículo, pudo constatar la falta de veracidad de lo manifestado por el agente Fulano, quien posteriormente reconoció que su negativa a suministrar calefacción obedeció a que no era de su agrado, por cuya circunstancia todos los ocupantes del vehículo debieron someterse a la baja temperatura reinante...", etcétera. Resultado: una suspensión de dos días para el chofer, sin goce de sueldo ni prestación de servicios.

SEMIFUSAS — "Lo siento mucho, porque Paz no es hombre de decir cosas inexactas", anuncia el crítico musical JUAN MANUEL PUENTE, sin aparente rencor. Porque el 7 de julio último un matutino publicó una nota del compositor Juan Carlos Paz al Secretario de Cultura de la Municipalidad, en su carácter de miembro del jurado comunal de música para la producción de 1966, protestando por la designación, para ese mismo tribunal, de Puente, a quien acusa de no haberse "acreditado jamás como profesional de la composición, la interpretación, la docencia musical o la crítica". Pero ya el 13 de junio, el impugnado renunció a ese cargo, por ausentarse en breve a Europa; y el 6 de julio (es decir, el mismo día en que Paz lanzó su comunicado) se le aceptó la renuncia. ♦

Teatro: Los dueños del escenario

La recaudación teatral en la Argentina, en 1966, fue de 797 millones de pesos; a mediados de 1967 se ha superado ya la mitad de esa cifra. Y el ascenso es implacable: la recaudación de 1964 había sido de 348 millones, la de 1965 de 481 millones. La gente va cada vez más al teatro, y aumenta el número de quienes se dedican a esa actividad. ¿En manos de quién está ese negocio, a primera vista fabuloso? ¿Quiénes rigen los espectáculos y administran esas sumas? Y —lo que quizá sea más importante— ¿existe en el país eso que se llama un empresario, a la manera en que lo es un David Merrick en Broadway?

Desde el punto de vista histórico, y fallecida ya Blanca Podestá (egresada del circo familiar y, en las últimas décadas, propietaria-empresaria del Teatro Smart), el decano de la actividad debería prorratarse entre Arturo Puig, empresario y dueño del Lussalle, y los Carcavallo, cuyo feudo es (hasta este año) el Presidente Alvear. Porque si bien la familia Carcavallo se ejercita en estas lides desde 1908, la familia Puig está vinculada al teatro desde un poco antes. En 1895 llegó de España el abuelo de Arturo, como utilero de la compañía María Guerrero-Fernando Díaz de Mendoza; más tarde fue empresario de equipos de zarzuela y opereta que hacían giras al interior, pero no olvidó sus primeras andanzas: el negocio de utilería teatral de los Puig continúa. Y Arturo hijo, a los 23 años, prolonga como actor la tradición de la familia.

Pero el Lussalle no es, por su ubicación —Cangallo al 2300—, una sala representativa del *show-business* porteño: su hora más gloriosa replicó entre 1957 y 1958, cuando *Panorama desde el puente*, de Arthur Miller, abarcó ambas temporadas con 800 representaciones y una media de 250 plateas a 80 pesos cada una. Desde entonces sobrevive, principalmente con los feligreses de Rosa Rosen (habitual ocupante de su escenario) o con comedias como la que presenta ahora, *Intimidad conyugal*. El sistema de trabajo resulta, sin embargo, ilustrativo: cuando interviene como empresario de sala, Arturo Puig deja el 60 por ciento del borderó para la empresa de compañía, y se queda con el 40 por ciento; el borderó soporta también los gastos publicitarios. El mantenimiento del Lussalle (con unas 450 localidades) insume, con alquiler incluido —40 mil—, alrededor de 400 mil pesos mensuales.

Lo que se arriesga y lo que se gana

La cantidad de plazas disponibles incide considerablemente sobre las cifras que se manejan en el negocio teatral. El Presidente Alvear es una sala grande —1.163 localidades— y su entronización en la calle Corrientes la torna importante. La denominación es un homenaje a quien distinguió con su amistad personal a Pascual E.

Carcavallo, el fundador, quien —tras haber sido empresario de El Nacional desde 1918 (ya estaba allí una década antes, como secretario de Agustín Fontanella)— solicitó el usufructo de una ordenanza municipal, dictada en 1921, mediante la cual se concede un terreno por 25 años a quien edifique en él una sala cuyo valor sea el doble del precio del solar. El Alvear se inauguró el 24 de abril de 1942, y el cuarto de siglo acaba de transcurrir, si bien los Carcavallo (Pascual falleció en 1948, lo continúan su viuda, Angela Busto, y sus dos hijos, Francisco y Esteban) fueron despojados del teatro durante



Juan C. Quintó

Daniel Tinayre: "Lo que me gusta".

un lustro, en tiempos de Perón, e indemnizados posteriormente con doce millones de pesos.

El Alvear hospedó, el año pasado, la pieza de mayor éxito de la temporada: *Las amorosas*, de Barillet y Grédy. Ahora no pudo repetir el impacto con *Querido profesor*, de Alfonso Paso, y la decadencia se acentúa con un engendro denominado *Mi papá es psicoanalista*. Con cierta melancolía, Francisco Cacho Carcavallo (que pertenece al directorio del Fondo de las Artes) reflexiona: "Nunca hay una proporción en el negocio teatral entre lo que se arriesga y lo que se gana. Una compañía de comedia, de ocho personas, sin grandes estrellas, necesita, para cubrir la parte que le corresponde a la empresa, hacer una media de 3 millones por mes: por debajo de esa cifra, en nuestra sala, es un desastre". También los Carcavallo trabajan, con respecto a la empresa de compañía y en su carácter de empresarios de sala, al 40 y 60 por ciento; pero sus gastos de mantenimiento arriban con excesiva facilidad a los 950 mil pesos mensuales.

Pero, a pesar de todo, ¿hay en Buenos Aires empresarios que, como sugiere Carcavallo, no calculen la des-

proporción entre lo que se arriesga y lo que se gana? Deben ser los menos, y entre ellos figura por fuerza la empresa que conducen, en el vasto galpón del Argentino, Inda Ledesma y su marido, el urólogo Samuel Cohan. La triunfal carrera que hizo allí *Israel* (una mediocre biografía de Edgar Poe, por Abelardo Castillo) en 1966, ha sido la única realmente productiva en los tres años que la Ledesma timonea la sala, y todos los indicios señalan la excepcional labor de Alfredo Alcón como la mayor causante de esas recaudaciones. De ahí que Alcón sea frenéticamente rastreado por productores y directores, a fin de que su presencia asegure el éxito económico de una empresa. Por eso, nada comparable al alborozo de David Stivel, que acaba de recibir al acasado actor entre sus huéspedes del Ateneo.

La aventura del Ateneo es, probablemente, la única feliz entre todas las que han tenido como protagonis-



Primera Plana

Carlos Petit: Socio de estrellas.

tas a las cooperativas. Con *El rehén*, de Brendan Behan (una obra aparentemente intelectual), y en una sala off-Corrientes (está en Paraguay y Suipacha) y considerada "maldita", los ingresos de la cooperativa de Stivel han enablado, desde comienzos de temporada, una lucha insólita y muy pareja con los del Astral, donde nada menos que Luis Sandrini y Mecha Ortiz, con Angel Magaña, intentan refrescar otra vez los malvones en macteta que podrían simbolizar a *Así es la vida*, ese clásico de la escena local. La tabla de posiciones es ésta (teniendo en cuenta que *Así es la vida* empezó la carrera antes que *El rehén*): Ateneo: en marzo, 885.350 pesos; en abril, 5.473.232 pesos; en mayo, 4.886.992 pesos; en junio (mes considerado fatal para los espectáculos), 4.846.363 pesos. Astral: en marzo, 2.622.600 pesos; en abril, 8.196.243 pesos; en mayo, 5.916.545 pesos; en junio, 4.150.291.

La Casa de la Moneda

La nada desdeñable cosecha del Astral es mirada con alguna indiferencia por sus empresarios de compañía, que son el propio Sandrini y Daniel Tinayre. No es para menos: ellos son

también los dueños de esa fabulosa competidora de la Casa de la Moneda que se llama *Hello, Dolly*, tal vez el mayor éxito teatral del siglo en la Argentina. Por vez primera, esos reductos considerados imbatibles que son El Nacional y El Maipo, "catedrales" de la revista criolla, han sido arrollados por la comedia musical de Stewart y Herman, triunfante en el mundo entero. En el mes de junio, temido por toda la farándula, *Dolly* recaudó en el Odeón—antiguo feudo de Pablo Carambat— 14.650.030 pesos; El Nacional, con 1.155 localidades, 10.971.450; Maipo, con 765 localidades, 8.530.384; y en el Avenida, Nati Mistral alcanzó a 8.428.350 pesos.

Rebosante de júbilo, Daniel Tinayre se retrepa en su sillón giratorio, acaricia el teléfono con indolencia de *playboy*, y pontifica: "Es un orgullo para nosotros haber levantado una obra como ésta en Buenos Aires. Lo que tiene que quedar claro es que se deben

ducido asimismo en sociedad con Sandrini, y que a lo largo de dos temporadas recolectó algo así como 100 millones de pesos, en el Cómodo. Para sofocación de la propietaria de esta sala, doña Lola Membrives, quien prefirió una suma fija en concepto de alquiler por *Mary Duggan*, en vez de porcentaje, y sufrió por eso más de un saponcio.

Doña Lola es ahora más cauta. "Ella ya no está para disgustos—aclara su administrador desde hace tres décadas, Jacinto Fernández—: calculo que siempre seguirá a porcentaje" (sistema seguido ahora con la compañía Cibrián-Campoy, que se defiende aceptablemente con *Occupate de Amelia*, de Georges Feydeau). En otra punta de la ciudad, en un lugar que padeció de *jettatura* durante largos años—el actual teatro Regina—, María Luz Regás y Luis Mottura sonríen con optimismo; todavía gozan con el apogeo de *¿Quién le teme a Virginia*

Sentados en otra vertiente del *show-business*, los empresarios del Maipo y El Nacional son, sin duda, los magnates de la profesión. En la sala de la calle Esmeralda, Alberto Oscar González (hermano de la enrullada Zully Moreno y cuñado de Luis César Amadori, propietario del edificio) calcula que anualmente ingresan a sus arcas entre 80 y 90 millones de pesos. Pero es un género costoso: la coreografía significa medio millón por espectáculo, los 130 a 150 atuendos inusmen de uno a dos millones, y los sueldos son altísimos (300 mil pesos mensuales para la *vedette* Hilda Mayo y para el presunto cómico Don Peleje; 600 mil para José Marrone; 200 mil para Tito Lusiardo). Las cifras son engañosas: según González, al fin de cuentas y deducidos todos los gastos y porcentajes e impuestos, la utilidad líquida anual es apenas de un 5 por ciento de la inversión: "Como verá, no es un negocio brillante: Una revista amortiza su costo de montaje en tres meses, y únicamente si atraviesa ese lapso empieza a dar ganancias".

Plumas y lentejuelas

En su guarida de El Nacional, Carlos Petit empieza por defenderse: "Yo soy autor y no empresario; soy uno de los autores que más gana en la Argentina". Pero después se delata—o tal vez no le importa—: "Tengo un sistema especial; he asociado a las estrellas—Adolfo Stray, Néilda Roca—al 30 por ciento de las ganancias o las pérdidas". Sus cálculos se parecen a los de González, aunque la sala de la calle Corrientes (que es propiedad de Enrique Muscio) es mucho más vasta: "Vestuario y decorado de cada revista, y son tres por año, cinco millones; publicidad, 10 millones anuales; 7 millones anuales la orquesta, y la misma cantidad, pero mensual, un elenco discreto; alquiler y mantenimiento, un millón por mes". ¿Y cuánto se recauda? "1965 fue un año bueno; entraron 80 millones de pesos de recaudación bruta; y en 1967, como van las cosas, pasaremos de los 106 millones." Petit engulle apenas un 10 por ciento de estas sumas, como autor; pero es lo bastante como para que sugiera: "Argentores debería darme una medalla".

No todas son rosas: en el Astral, en 1966, el autor-emprendario Petit perdió 7 millones con *Buenos Aires, ciudad y folklore*, y también tuvo que desistir, con abundante sangría de su billetera, de transformar la sala del Tabaris en un teatro. El Astral es propiedad de quien fuera considerado, desde hace más de dos décadas, el zar del espectáculo en Buenos Aires, Francisco Gallo. Acusando a un ataque al higado, es el único que rehusó participar de esta investigación: quizá le dura aún el escozor de su último y sensacional fracaso, cuando importó un director brasileño, Flavio Ranguel, dos años atrás, para montar *Después de la caída*, de Arthur Miller, que ni siquiera cubrió la inversión. Es un riesgo que hace temblar a la mayoría de los empresarios argentinos, que los obliga a la cautela y que pareciera inhibir, en casi todos ellos, lo que debería ser el motor básico de su actividad: la audacia, la aventura, la felicidad del descubrimiento. ♦



Primera Plana

Carcavallo: No hay proporción.

montar espectáculos caros, invirtiendo mucho dinero. La televisión ha terminado con las modestias: para poder atraer ahora al público, hay que hacer cosas que la televisión no puede". Por ejemplo, gastar 6 millones de pesos en reformar el vetusto Odeón ("la gente que paga 750 pesos la platea, tiene derecho a una buena sala"), invertir 23 millones en la puesta en escena (exactamente igual a la de Nueva York, Londres y Río de Janeiro), traer al mayor monstruo sagrado, Libertad Lamarque, darle un millón de pesos mensuales de sueldo e interesarla, además, en las ganancias. Que son avasalladoras: 18 millones en abril, 16 en mayo, casi 15 en junio. Tan sólo en la semana del 4 al 11 de julio, ausente ya a la Lamarque, el Nacional se encaramó por sobre los hombros del Odeón, con 3.575.450 pesos contra 3.048.800 de *Dolly*.

Es por eso que la indestructible Libertad vuelve a ser *Dolly* Levi desde esta semana, con 700 mil pesos más de sueldo. ¿Por qué eligió Tinayre esta pieza? Simplemente porque le gustó: "Es el único criterio para seleccionar obras: porque le gustan a uno". Aunque no aclara si le gustaba también *El proceso de Mary Duggan*, pro-



Jaime González Cocchi

María Luz Regás: Cosas del ángel.

Woolf?, que ellos se atrevieron a montar en ese reducto de la Casa del Teatro (después de transformarlo), y que se convirtió, insospechadamente, en el *hit* de 1964-65. Pero la pareja promotora prefiere no reconocerse como empresaria: "Mottura es un director y yo una amante del buen teatro—explica María Luz—: me enteré de los recovecos del negocio cuando formé parte de la comisión del San Martín; antes no había hecho más que traducir y escribir piezas. Y aun creo que si hemos tenido suerte aquí—*Virginia Woolf* es la que nos dio más, pero no hemos perdido con ninguna obra—, es por virtud del Espíritu Santo o del Ángel de la Guarda" (no especifica a cuál de los dos protege el Ángel).

La Regás coincide con Carcavallo en las apreciaciones generales: "Una pieza cuesta, para montarla, entre 800 mil pesos y un millón. Además de eso, están los sueldos de los actores, que para las primeras figuras difícilmente bajan de los 100 mil pesos, los gastos de mantenimiento y el alquiler de la sala. Hay que hacer por mes entre dos millones y medio y tres, de recaudación bruta".

El mágico prodigioso

Los dos mellizos venecianos — Ha sido el mayor deslumbramiento de la temporada, la máxima cuota de gracia, frescura y talento que se recuerde en Buenos Aires desde el *Arlecchino, servo di due padroni*, de Carlo Goldoni, que el Piccolo Teatro de Milán presentó hace más de una década, con la dirección de Giorgio Strehler, en el Odeón. Ahora fue, en el Coliseo, el Stabile di Genova —tras nueve años de ausencia—, con Luigi Squarzina al timón de *Los dos mellizos venecianos*, también de Goldoni, con idéntico espíritu: recrear al comediógrafo veneciano (mal denominado "clásico") abriendo nuevos cauces para su vitalidad, inventando juegos diferentes que, sin perder estilo, fascinen al público, lo diviertan y lo obliguen a participar, con todos sus sentidos y todas sus facultades, de una ceremonia lúdica que obliga a dejar la solemnidad en el guardarropa, con el abrigo.

I due gemelli veneziani es de 1747, pero, tal como la presenta el Stabile (premiado por esta puesta en el Festival de las Naciones, en París, 1963), podría ser de hoy. Goldoni trataba en ese momento de articular la *commedia dell'arte* en un contexto menos aleatorio, pero no pudo evitar (o no quiso) que en la trama se le colaran Arlequín y Colombina, Brighella y el Doctor de Bologna. Estaba, pues, en posición similar —aunque fuese de signo contrario— a la de quienes contemporáneamente tratan de rehabilitar el ritual, el juego, la fantasía, como resortes maestros del hecho teatral. Esto es lo que Squarzina ha comprendido y expresado con tanta exactitud y tanta alegría que, frente al resultado de su concepción, la única similitud que puede encontrarse es la de un delirante film de Richard Lester trepado a un escenario porteo.

Porque los personajes —interpretados por un equipo de homogénea e insuperable calidad— parecen dotados de más piernas, brazos y lenguas que la gente común: hablan a cualquier velo-

cidad, empalman la palabra con la canción, la canción con el alarido; saltan, corren, trepan, aletean o cocean, según el humor de la situación o el del momento, *ad libitum*; brotan por todos los laterales a la vez, se desuelgan del techo o ascienden de escotillas inesperadas; y se regocijan tanto con sus andanzas, son tan felices de actuar y jugar, que el espectador no puede resistirse a entrar en esa briosa ronda de gozo incansante. Y nadie se sobrealta de que un caballero del siglo XVIII se siente en la butaca de al lado y abra su paraguas, o de que la máscara de Brighella canturree *La comparsita*, o de que, dentro de unos pañales denunciadores de una identidad trastocada, aparezca un papel que reza *Souvenir de Buenos Aires*.

En el ápice de tanta felicidad, Alberto Lionello impone su aproximación a lo genial: es capaz de ser, alternativamente, el hermano tonto y el astuto, y hasta de encarnarlos simultáneamente, en una pelea crepitante de destreza. No desmerecen junto a él la caracterización admirable de Camillo Milli como el intrigante Pancrazio, ni Marzia Ubaldi en la impetuosa y canora Beatrice, ni Giancarlo Zanetti, Omero Antonutti y Margherita Guzzinati, como —respectivamente— Arlecchino, Brighella y Colombina. La sagacidad de Squarzina le hace subrayar levemente, en los tonos delicados de la escueta y funcional escenografía de Gianfranco Fadovani (autor, asimismo, del espléndido vestuario), la melancolía refinadísima, mozartiana, que fluye por debajo de las carcajadas que arranca Goldoni. Al final, cuando Arlecchino se defiende de la llovizna con el paraguas de su amo muerto, y entona su nostálgica *canzonetta*, se entiende que la sugestión acuática en la tela de fondo no es una mera ubicación geográfica (Verona), sino una prueba más de inteligencia en un espectáculo donde ella desborda y que, bajo su apariencia de divertimento popular, encierra una asombrosa sabiduría de teatro. Es lástima que el Stabile haya permanecido tan sólo seis días en la Argentina, y que la sala no haya albergado mucho más público del que acudió: tanto daba para gozar y aprender esta puesta en escena ejemplar. ♦

El tango de Eurípides

Medea — Eurípides fue el primero en mostrar cómo es el amor trocado en odio. Cuatro siglos más tarde, Séneca revisió a la sangrienta historia, de ampulosas metáforas y agobiantes observaciones morales; Corneille se apoyó en ella para hacer nacer el clasicismo francés y contemporáneamente Le normand y Anouilh no pudieron escapar a la tentación de contarla a su modo. Tampoco huye de su seducción Héctor Schujman, pero convierte a Creonte en el ejecutivo de un consorcio petrolero, y a Jasón en un arribista nada heroico. Para cortar la ascensión financiera y social de su marido, Medea asesina a sus hijos.

El escándalo alcanzará al futuro suegro del *playboy* y a su hija Sabina, cuyo matrimonio se hace cada vez más urgente por su avanzado estado de gravidez. La tragedia argentina se abre cuando Medea ya ha dado muerte



Juan E. Bustelo

Medea: Rodéada está de nada.

(María Elena Sagrera)

a los niños; pero sin vellocinos de oro ni conspiraciones palaciegas, poco a poco se convierte en una aplastante sucesión de monólogos disfrazados de diálogos. María Elena Sagrera, rodeada por la nada, hace esfuerzos sobre-humanos, pero termina sepultada por un texto cuya moralina se codea a veces con ciertas letras de bolero ("Aun después de todo la vida no acaba por matar al sentimiento"), con algunos tangos de la Guardia Vieja ("Que sepa el hombre que la hembra no será siempre el juguete de sus inconstancias"), con Federico García Lorca ("¡Ay, que la muerte reclama sus bodas, Nodriza!").

En ciertos pasajes el autor olvida tan sabias influencias y regresa al lenguaje del suburbio: "Ahora que estás por cambiar de monta...", estalla Medea, indignada por el nuevo casamiento de Jasón (Dirección: *Gérald Huillier, Teatro Agón*). ♦

Saldos y retazos

Jaime el Destripador — Hasta para ser grosero, hay que ser ingenioso. Este sabio consejo de Papá Rabelais ha sido minuciosamente desmenuado por Andrés Lizarraga (cuya obra más memorable, aparte de *Santa Juana de América*, debe de hallarse en algunos de sus libretos para televisión), quien narra una fábula parecida a un cuento para chicos, pero con la suficiente cantidad de vulgaridades como para calificarlo de autor ideal para el teatro de revistas. En un ducado cercano a Viena, allá por el 1002, Jaime el Destripador, un bandolero usurpador de la corona, se la otorga provisionalmente a Felipe el Sabio, un intelectual casto, notorio por su prudencia.

A fin de que el autor pueda fustigar a la sociedad contemporánea, se hace necesario que Felipe cometa una trapisonda tras otra, hasta ser derrotado por las fuerzas del Bien. Los actores manotean como pueden (la mayoría, como no puede) un material cariado por lugares comunes de diálogo y de situación, y gritan hasta la apoplejía. Oscar Ferrigno parece que se divierte en juntar con alfileres, precariamente, estos saldos y retazos, y en imitar a Lautour Murúa. Se le entiende bastante más lo que dice, que a Murúa; pero, en este caso, no vale la pena entenderlo (*Artes y Ciencias*). ♦



Juan E. Bustelo

Los dos mellizos: *Obra maestra*.

de la mano de Codex

usted piensa visitar los mejores museos de arte. Posiblemente ya lo ha hecho o quizás lo hará dentro de unos años. Adelante ese placer... ¡hágalo ahora! Visite desde su hogar, y en el horario que usted elija, los más famosos museos del mundo, de la mano de Editorial Codex, que publica mensualmente

El Mundo de los Museos, colección de libros de arte.

Dar vuelta sus páginas, significa entrar en los museos y sentirse parte de los visitantes. Es oír sus pasos, el murmullo de las voces, las exclamaciones... es entrar en la atmósfera propia del museo.

Esa especial sensación de penetrar en un mundo mágico está contenida en cada ejemplar de **El Mundo de los Museos**.

Y asómbrase, es la primera vez que un libro de arte se vende en los quioscos... y a muy bajo precio.

EL MUNDO DE LOS MUSEOS

Todos los meses un museo.
Este mes:
Galleria degli Uffizzi
de Florencia.



AHORA ASOCIASE GRATIS AL CLUB DE LECTORES CODEX mediante el cual podrá obtener información más completa sobre las próximas actividades del club, relacionadas con **El Mundo de los Museos** o cualquier otra publicación de su interés.

Solicito se me inscriba gratuitamente en el Club de Lectores Codex.

nombre y apellido _____
calle _____ n° _____ localidad _____ país _____
estado civil _____ profesión _____
me interesa todo lo relacionado con _____
(tema preferido de lectura)

CLUB DE LECTORES CODEX: Maipú 88 - Cap. Fed. República Argentina

NUEVA YORK NUEVA YORK

Hace veinte años, la publicación de Sin embargo Juan vivía pasó inadvertida. Era una novela inesperada, escrita en tiempo futuro, donde los críticos de una década más tarde tuvieron que desentrañar ciertas huellas presomitorias del nouveau roman. Aquella obra empezó una trilogía, bautizada por el autor como "del aprendizaje", que se prolongó en Para ellos la eternidad (1957) y Los muchos que no viven (1964). La cuarta novela de Alberto Vanasco ensaya otro mundo, el de la vida americana, y otra técnica: la del relato que camina hacia atrás, exclusivamente, hasta cerrarse sobre sí mismo. Estos dos capítulos iniciales de Nueva York Nueva York se publican con autorización del autor y de la editorial Sudamericana, que lanzará el libro en agosto próximo.



Ahora ella se ha ido, esta vez para siempre. Ha caminado hasta la puerta que da a la pista, ha conversado unas pocas palabras con el oficial de vuelo y después ha cruzado hasta el jet y han desaparecido en la noche.

Yo me he quedado aquí, solo —tratan- do de verlos todavía a través de los vidrios—, perdido en la gran extensión de reflejos y sombras que es el aeropuerto, en la fría noche de Long Island. Me he quedado aquí, sin saber qué hacer, y ahora el avión se ha perdido de vista, y yo he venido hasta el bar, donde pedí un martini y me he puesto a pensar, tratando de comprender.

¿Como hemos podido llegar a esto? Ella vuelve a su casa, a la fina y pálida luz de Minnesota, el odiado país de su infancia, que no le había dejado más que sus malos recuerdos, el horror al frío y el acento nasal que la avergonzaba tanto. No volveré a verla. Esta ha sido nuestra última noche en Manhattan, el gran estancamiento de perlas que ella amaba por encima de todo. Se ha ido en silencio: no había dicho nada; no había llorado siquiera, llevaba solamente esa expresión remota y opaca que no olvidaré nunca. Había tomado un seguro de veinticinco céntimos en una de las máquinas, había llenado con esmero el formulario, y después de echar el sobre en el buzón, había desaparecido —con sus dos bolsos y el tapado en un brazo— por la puerta de salida. Habíamos llegado una hora antes, con tiempo para tomar algo. Desde el bar divisábamos, en el hall solitario e inmenso, los horarios que desaparecían y aparecían en el letrero luminoso.

—Es absurdo. Podrías decirme ahora lo que vas a escribirme —había contestado ella, porque yo primero le había dicho:— Pienso escribirte esta noche mismo.

—Espero que me escribas, que me digas cómo van tus cosas —me había pedido ella antes.

—Ahora no puedo decirte nada —le expliqué—. Sería como volver a empezar.

—¿Vas a quedarte aquí?

—No, no tengo por qué.

—¿A dónde te irás?

—A Sudamérica.

—¿Para qué?

—Allí es donde puedo hacer lo que tengo que hacer.

—¿Y tu madre?

—¿Qué tiene que ver mi madre?

—¿Y tu hermana? Nunca me conteste nada de ellas.

—Les diré que te escriban.

—Y yo les contestaré a todos. No hay mucho que hacer en Duluth.

—¿Entonces estás decidida?

Pero ella no había contestado: se había puesto de pie, simplemente, y fuimos ca-

minando hacia el hall.

—Ahí está mi avión —había dicho ella, y eso fue todo.

Faltaban todavía veinte minutos para la salida, y nos quedamos allí un rato, sin decir nada, frente a los letreros, sintiendo solamente el estrés de todo aquello que se derrumbaba. Después, ella levantó sus bolsos y fuimos hasta la puerta nueve.

La había traído en el auto desde el hotel. Al llegar al aeropuerto, había seguido por la ruta hasta el sector F, y al entrar en la playa de estacionamiento, pasó la entrada sin darme cuenta, sin retirar la tarjeta de control que me extendía la mano del pequeño portero eléctrico. El aparato empezó a protestar y a sacudirse frenéticamente, como si yo hubiera querido estafarlo, y entonces bajé y me volví y retiré la ficha del fino brazo mecánico, y la máquina se aplacó. Por fin estacioné y dejamos allí el auto y cruzamos hasta el pabellón de la Western. Después nos habíamos sentado en el bar.

Aquella noche estuvimos en el hotel París por última vez, desde cuyo último piso tantas veces habíamos mirado correr el Hudson o el tráfico de la West End. Antes de vestirse, como era su costumbre, como había hecho siempre desde el primer día, fue hasta el baño y abrió el agua caliente y se metió bajo la lluvia con la misma reconcentrada y minuciosa emoción de todas las otras veces.

Se quedó allí, nada más, de pie bajo el agua, contenta de sentir la lluvia sobre su piel, como si nunca se hubiera bañado, como si no tuviera baño ni agua caliente en su casa, mientras yo, también igual que el primer día, apoyado en la puerta, miraba con incredulidad su cuerpo de adolescente que aún no ha vivido, su cuerpo chapoteando y jugando en el agua. Después se vistió con indiferencia, tomamos nuestras cosas y salimos. Había dejado el auto en la avenida y caminamos hasta allí y salimos hacia el aeropuerto.

Al entrar yo había bajado las cortinas para no ver la ciudad: era en la habitación 1442, la misma donde habíamos estado la primera vez. Ella entró ahora y se tendió a lo ancho de la cama y yo me tiré a su lado pero entonces había empezado a llorar.

—Tenías que encontrarme justamente a mí —exclamó, y en ese momento se reía como buscando otra vez mi solidaridad.

—Claro que sí —le dije.

—No puedo más —dijo ella—. No puedo soportarlo.

—¿Qué? —le dije.

—Todo ha salido mal. Nada va a ser como yo lo quise, como yo esperaba que fuera.

—Casi siempre es así.

—No, yo hubiera querido ayudarte. Yo

sé que podía hacerlo. Era lo que debía hacer.

—Estos han sido mis mejores años —dije.

—Ni siquiera te he hecho compañía.

—Mary —dijo yo y la abracé y la besé por última vez.

Pero todo resultó arduo y doloroso porque no era lo mismo, como cuando dos antiguos amantes pretenden festejar un viejo aniversario con un simulacro. Ella se quedó luego inmóvil, en esa actitud de trance o de desmayo en que acostumbraba a perderse después de gozar, como si se hubiera muerto. Me senté en el borde de la cama. Hubiera podido pensar que estaba realmente muerta a no ser por los sollozos. Le puse una mano sobre el hombro: aquello era lo único que yo deseaba y quería en la vida. Y, sin embargo, era algo que ya no existía, que había desaparecido, y no en ese momento, sino mucho tiempo antes, antes todavía de que la conociera, aun antes de que ella o yo hubiéramos nacido.

—¿Qué pasa ahora? —le dije.

—Lo he echado todo a perder —dijo ella.

—¿Por qué? —pregunté. No encontraba la palabra exacta en inglés para decir lo que quería, pero tampoco la sabía en español.

—Voy a bañarme —dijo ella, por fin.

—¿Por qué teníamos que terminar así? Habíamos llegado temprano aquella noche al hotel: yo había pasado a buscarla por la calle 93 y había entrado un momento mientras Mary cerraba las valijas y se despedía de Mrs. Beham y del superintendente. Fueron los últimos tres minutos en ese departamento donde habían pasado casi todas nuestras cosas. Revisé algunos libros que quedaban, los diarios que había leído nuevos, las revistas que había llevado yo mismo. Después, yo también me despedí, y salimos hacia el aeropuerto.

Hacia un mes que no nos veíamos. Exactamente un mes atrás todo había terminado. También había nevado sin parar durante todo ese tiempo. Raymond apenas si se apartó de mí en aquellos días. El fue quien me dijo que Mary se iba, que lo había llamado y que quería verme.

Había empezado justamente a nevar la tarde del veinticuatro de diciembre. La casa de Raymond y Maureen era una cápsula cerrada a la intemperie: ahí las cosas se detenían; el tiempo sobre todo y, con él, todo lo demás. Maureen se ocupaba de nosotros, dando vueltas a nuestro alrededor, casi sin tocar el piso, poniendo ella o su voz o sus actitudes algo tan tenue, tan transparente sobre todas las cosas, que yo nunca supe si era amigo de Raymond y estaba allí por él, o por los

Por Alberto Vnasco

dos, o por ella sola. Maureen tenía un singular amor por el brillo de los objetos: volcaba en eso todas sus obsesiones, su dedicación, su constancia. Apenas me encontraba un anillo, un cinturón, un reloj deslucidos me los sacaba y se ponía a lustrarlos. Siempre tenía a mano todo lo necesario: cera, ácidos, pomadas, y mientras hablaba o hacía como que prestaba atención, pasaba y repasaba con un trapo la chapa dorada de una cartera o un par de zapatos, o a veces sólo unos anteojos.

Nos concentrábamos en la sala como para un sitio de varios días, y entonces, bajo los suaves toques de Maureen y las ideas de Raymond, y las fugaces intervenciones de Perry Como y Jack Benny; fumando Marlboros y planeando especulaciones decisivas, sin nada más que estar juntos, veíamos cómo se desleían las tardes frente a los vidrios, donde la nieve terminaba por cubrir hasta las miradas.

La ciudad, poco a poco, se había detenido. Los camiones habían dejado de circular, los autos eran nada más que monstruos abatidos y enterrados, las veredas, vistas mortales de patinaje. Solamente los subtes seguían cumpliendo su función endocrina, llevando y trayendo lo que quedaba de vida, lo que no tenía más remedio que continuar viviendo para que nosotros, desde allí, pudiéramos gozar esa muerte hasta lo último.

Raymond y Maureen tenían un Cadillac enorme y una pensión exigua que les permitía, respectivamente, pasearse con libertad por todos lados y mantenerse a flote sobre el trañín de los demás. De vez en cuando, cuando la nieve cedía un poco, salíamos a dar una vuelta por Manhattan. Precisamente una noche de esas, después de Año Nuevo, llegamos a lo de Lewis.

Lewis tenía un restaurante en la Tercera Avenida, donde cada plato salía tanto o más caro de lo que costaba una comida entera para varias personas en cualquier otro sitio. Era el lugar indicado para que todos los que ganaban más de mil dólares por semana pudieran sentir que su dinero les servía de algo, que en algún sitio les pasaban una cuenta a la altura de sus entradas, que lo que ganaban no era todavía bastante. Y el Alhambra era un acontecimiento en el East Side, a la altura de la calle 58, lo que se basaba en una rara cualidad de su dueño, mucho más preciada que su comida: Lewis hablaba. Tenía la extraordinaria facultad de decir cosas sobre algunos temas, que por cierto eran muchos: la Bolsa, el Foreign Office, jazz, pesca y vidas privadas de los concurrentes a su casa. Esto es lo que atrala noche a noche a un grupo selecto y siempre renovado de comensales, que le reportaba cada mes una pequeña fortuna. Se los veía en silencio ante sus mesas, comiendo lentamente sus platos especiales, espionando con inquietud adiver los movimientos de Lewis, que iba dando la vuelta hasta acercarse a ellos, y

cuando lo tenían de pie, allí delante, entonces sonreían, sus ojos se iluminaban, y podía decirse que la noche, la vida, en fin, empezaba en ese momento para todos. Lewis era un cocinero y un profeta, y Emily su mujer y su socia y la única que a veces lo obligaba a callarse.

Esa noche Maureen nos acompañó. Estacionamos frente a la puerta y bajamos a tomar una copa. Nosotros entramos, pero ella se quedó en su asiento, tiesa, sin escuchar lo que decíamos; estaba simplemente allí, dura, sin mover la cabeza. La dejamos en el auto y entramos al bar. Lewis estaba, como siempre a esa hora, todavía tranquilo, de buen humor, bien vestido, sin fumar, sin tomar. Yo tenía que hablar con dos productores que querían filmar una serie en Sudamérica y que seguramente me estaban esperando. Lewis me los presentó.

—Peter y Sidney —dijo—. Apreté dos manos transpiradas y muertas.

—¿Qué toma? —dijo uno de ellos. Me llevaba unos cuatro o cinco años y el otro era otro tanto mayor que él.

—Tus amigos están llamados —me dijo Denis en español. Trajo un vaso y me sirvió un coniac, y después dobló una servilleta de papel y la puso frente a mí y encima del vaso. Denis era un argentino que trabajaba allí de barman desde hacía un año y que yo mismo había recomendado a Lewis—. Ya ni saben cómo se llaman —agregó.

Lewis había empezado a explicarles lo que se suponía era una idea mía sobre el cine en general, y ambos lo escuchaban con una remota atención y a veces les sacaban los ojos de encima para dirigirlos hacia mí, y antes de que Lewis terminara ya se había tomado otra copa.

—Muy buena idea —dijo Peter—. ¿Eh, Sidney?

—Sí muy buena —replicó Sidney, que no había oído nada.

Lewis volvió al salón; Raymond pasó a la cocina para ver cómo andaban las cosas; yo me quedé con ellos, frente a Denis, que desde el otro lado del mostrador repasaba una copa y me miraba a través del vidrio, con un solo ojo.

—¿Y cómo sería el nombre? —dijo Peter, después de meditarlo un rato.

—Historias al sur del Río Grande —dijo yo.

—¿Buena, eh, Sidney?

—Sí, muy bueno —dijo el otro.

Peter estaba encantado con mi idea, pero de pronto empezó a resbalar de su sitio y aunque intentó varias veces sostenerse del asiento, siguió deslizándose irremediablemente hacia abajo, arrastrado por una fuerza superior a las suyas; quedó por fin acostado sobre la banqueta, pero seguía hablando desde allí, mirándose desde abajo con sus ojos oblicuos. No había soltado el vaso.

—Vamos, Peter, vamos, continúe —dijo el otro. Lo miraba a su amigo con cierta inquietud, como si temiera tener que pasar por lo mismo de un instante a otro. En ese momento Peter llegó a tierra.

—Se ha caído —dijo yo—. ¿No sería mejor ayudarlo a levantarse?

—¿Para qué? —dijo Sidney—. Así está más cómodo.

—¿Qué pasa? —comentó Peter—. Me he venido abajo de la silla, pero eso no es inconveniente para que hablemos. Adelante, señores.

Miré la noche y vi el Cadillac blanco y exánime junto al cordón y en la ventanilla delantera la silueta de Maureen, rígida empedernida, sola bajo la nieve aséptica y acrílica.

—¿Qué hace allí afuera? —preguntó Lewis.

—No quiere entrar. Dice que no volverá a poner los pies aquí adentro.

—No puede quedarse ahí. —Salimos y

fuiamos hasta el auto. Lewis abrió la puerta: Maureen parecía de mármol.

—Vení a tomar una copa —dijo yo.

Los dos vimos entonces que estaba llorando: unas lágrimas enormes que le habían mojado la cara y caían sobre el tapado.

—¿Qué le pasó? —le dije.

—No me pasa nada. Déjenme aquí que estoy bien.

—Me voy porque me estoy helando —dijo Lewis, y desapareció. Yo entré y me senté junto a ella.

—¿Se puede saber qué ocurre?

—Mirá —dijo, y señaló hacia el interior del restaurante—. Cuando yo pise allí de nuevo tendré la misma ropa de esas mujeres que están ahora adentro, y tendré como ellas un departamento de doscientos mil dólares y ganaremos dos mil dólares por semana.

—¿Pero estás mal?

Maureen había vuelto a llorar y se sacudía —dentro de aquel vestido blanco y nuevo, en ese Cadillac último modelo, también blanco—, mucho más hermosa porque lloraba. Raymond vino hasta el auto y se asomó entreabriendo la puerta:

—¿Pasa algo? —dijo.

—Cree que está mal vestida, y no quiere entrar —aclaré yo.

—No es eso —dijo ella—. Sabés que no es eso.

—¿Te parece que estás peor que las demás? —preguntó Raymond—. Vení a tomar algo.

—No.

—¿Por qué?

—¿Jurate que algún día tendremos un departamento en Sutton Place —gimíó ella.

—Sí, sí. Te lo juro —dijo Raymond, pensando en otra cosa, tal vez en el partido del domingo que estaba discutiendo allá atrás con el cocinero, el hermano de Lewis.

—Mentira —dijo ella sin parar de llorar. Yo los dejé solos y volví al comedor donde encontré a Peter y a Sidney sentados a la mesa. En sus sillas, ahora parecían perfectamente dueños de sí mismos.

—Otra botella de burgundy —pidió Peter. Me senté entre los dos y terminé la botella, pero a todo esto ninguno se acordaba ya de nuestros proyectos. Sidney, además, se durmió después del último plato mientras Peter cantaba una canción de cuna probablemente irlandesa.

—Hay que llevarlos a sus casas —dijo Denis que había venido a sentarse con nosotros.

Los llevamos hasta el auto y los metimos en el asiento trasero. Después tomamos por la Séptima Avenida hacia down town.

Maureen no abrió la boca en todo el viaje; sólo de vez en cuando para bostezar, o dar una chupada al cigarrillo.

Así habíamos pasado esos días en casa de Raymond, contemplando la nieve y saliendo a dar una vuelta de vez en cuando por Manhattan. Había nevado todo ese tiempo, y también antes, desde Navidad, y después la nieve siguió cayendo en enero y más adelante todavía. Y por eso fuimos que quedarnos mirando televisión o leyendo, tirados en el piso, jugando al ajedrez, observando cómo, poco a poco, el invierno se iba haciendo cargo de sus obligaciones.

Yo había llegado a su casa ese mismo día. Había tomado el ómnibus en el Port Authority de la calle 42 y bajamos por la explanada hasta la boca del túnel y así entramos en New Jersey. Cuando llegué a lo de Raymond ya estaban cubiertas las casas, las calles y los autos estacionados. Maureen acababa de encender las luces del árbol. ♦

Copyright Sudamericana, 1987

El horror al vacío

Carlos Fuentes: *Zona sagrada* — "Mira las patas de gallo", "está conservadísima", "lloré tanto en su última película", "tengo un álbum lleno de sus fotos", "no se ve tan mala, tú", "¿no se te hace medio hombruna?", "es una diosa", "a mí no me excita nada", "la mujer más bella del mundo". Con tapado de foca y sombrero negro ("de cardenal o de duque medievales"), con anteojos oscuros y su hijo Guillermo (Mito) —que es su exacta réplica— colgado del brazo, la mayor estrella del cine mexicano, Claudia Nervo, trata vanamente de eludir a los transeúntes que la reconocen, la persiguen, le piden autógrafos, la desnudan y, por fin, la obligan a huir, dejando a Mito abandonado en la vereda, como un desdenable resto de naufragio. ¿Quién no reconocería en esa pareja a María Félix y su hijo Quique? Hay otras precisiones: los pintores que retrataron a Claudia, los argumentos y las escenas de sus films, la legendaria perduración de su hermosura (el lunar en el pómulo, los ojos increíbles), la tapa de *Life*, y el ocio dorado y hueco fuera del cual Guillermo no puede respirar.

La génesis del libro es curiosa: fue el propio hijo de la Félix quien contó su vida a Fuentes y le pidió que la escribiera, y su madre lo aprobó.

Sobre estos datos reales, el mexicano Carlos Fuentes (38 años) edifica, en su quinta novela, una mole barroca con tropiezos *art nouveau*, una suerte de inmenso palacio donde la decoración y el *trompe-l'oeil* se antepusieron a toda otra inquietud, debilitando los dos apoyos fundamentales del relato: el incesto y la homosexualidad. Mito, que es idéntico a Claudia, desearía hacer el amor con su madre, lo que equivaldría —por reflejo narcisista— a hacerlo consigo mismo. Nunca llega (a los 29 años) a consumar el acto con las muchachas andróginas del cortejo de Claudia, preocupadas por copiar a la estrella en la apariencia física, los gestos y el maquillaje; es más, las maltrata con la misma tré-

mula crueldad con que, en la infancia, ofrendaba pichones al picotazo mortal de las arañas.

En el internado suizo donde Mito transcurre la adolescencia, conoce a un noble italiano de su edad, el Príncipe d'Aquila, Giancarlo. Durante una visita al castillo ancestral del Príncipe, Madonna dei Monti, se insinúa una relación entre los muchachos, que culmina en la playa de Positano. Las relaciones y las alusiones van acumulándose, confundiendo, entretejiéndose de tal manera que cada personaje se duplica o se triplica como proyecciones en espejos infinitos: Claudia es Penélope y es Circe y es, un poco, su corte de mujeres, y también la Francesca Bertini cuyo afiche preside el dormitorio de Mito en Madonna dei Monti; Giancarlo puede ser Giangaleazzo, Guillermo es Telémaco y Telégonos y, por fin, su propia madre (cuando él se pone ritualmente, ante el espejo, las ropas y las alhajas de Claudia), y su propio perro, transformación que sobreviene tras el descubrimiento de que la Nervo y Giancarlo (o Giangaleazzo) son amantes.

Como solía ocurrir en páginas de *La muerte de Artemio Cruz* (1964), hay momentos de *Zona sagrada* en que los objetos se ponen a vivir con una vida mucho más intensa que la de las criaturas del drama: de ahí la perfección del capítulo "Vida doméstica" (que describe la solitaria existencia de Guillermo en su departamento de la Avenida de los Insurgentes), la fuerza con que se yergue el castillo en "Nombre del juego". Hasta que las cosas ahogan a la narración, agruman sobre sus nervios capa tras capa de un sebo lujoso, incontinente: Fuentes parece incapaz de dominar o encauzar su gusto por la retórica, por la ampulosidad, por el adorno. Que la zona sagrada que da título al libro, sea la cancha de fútbol del colegio y la que improvisan, en la arena de Positano, unos muchachos, o la casa ascética de Claudia, o su sexo nunca entregado del todo a hombre alguno, termina por carecer de importancia bajo el alud de las lámparas y bandejas, de sillas y torresones, de calles prestigiosas y de nombres repetidos en las revistas exquisitas.

Y por entre los intersticios que apenas deja libre ese horror al vacío (que, si se piensa bien, es típicamente mexicano en su desborde decorativo) avanzan las sugerencias mitológicas, en un afán casi suicida de decirlo todo, de no permitir al lector sino el simple juego formal de reorganizar los fragmentos, dispersados porque sí —y no por exigencia vital del relato—, como un rompecabezas delirante. Ocurre que este esfuerzo exigido al lector tiene una recompensa cuando la magnitud de la obra respaldada al fin con una hermosura a la que es imposible sustraerse. Aquí no: *Zona sagrada* se parece demasiado a un entretenimiento estéril, a una denostación excesivamente particular, a un chismorreo oculto bajo cuidadosos afeites que no llegan a evitar del todo vulgaridades como ésta: "En el frío, con el telón de fondo de un hotel de lujo, podemos ser una mezcla aceptable de Greta Garbo y Boris Godunov" (*Siglo XXI*, México, 1967; 191 páginas, 650 pesos). ♦



Arcángel Updike: Lo que vendrá.

El cuerpo de la Gracia

John Updike: *Plumas de paloma* — Son diecinueve relatos, el mayor de los cuales —que da título al libro— transita a lo largo de 40 páginas, acompañado por cuentos o notas de menor ambición, hasta el bellissimo *Arcángel*, cuyas dos páginas escasas brotan inesperadamente en el centro del libro, como un arte poética que su creador desvió pudorosamente de la cabecera. Pero, en realidad, se trata de dos novelas —y una más, difusa en sus intenciones y tratamiento— acompañadas de tres o cuatro relatos prescindibles. El hecho de que se esconda esa complejidad en un libro de cuentos, no parece artificial cuando se advierten las limitaciones que Updike no sólo reconoce, sino hasta cultiva con empeñamiento: su morosa esquizofrenia para esconderse entre reiterativos personajes, su puritanismo alzándose entre la literatura y el rigor confesional.

Porque, al redondear su quinto libro (hay cuatro más, desconocidos en castellano y escritos en los cinco años que van de *Plumas de paloma* a la actualidad), Updike no parecía aún haber solucionado su conflicto central como escritor: la vocación por su propia vida, enfrentada a las dificultades que le oponía para narrarla su calvinismo riguroso, un pudor que desvía frecuentemente hacia las abstracciones algunos de sus intentos más conmovedores.

Después de Miller, ningún narrador americano puede retroceder ante la exposición de sus miserias; después de Faulkner es difícil la creación de cualquier clima que no se refiera al puro hueso de las cosas; después de Hemingway, no hay más remedio que escribir la verdad.

Precedido por tanta sombra rotunda (y Saul Bellow y James Baldwin padecen la misma angustia), Updike sabe que muchas banderillas son inamovibles sobre el lomo de su generación; que —a diferencia de los desenfadados inventores del mundo que brotan ahora al sur del Río Grande— ellos ingresan desde los balbuces a una tradición, nada menos que al más furioso y profundo intento de conocimiento que haya surgido de la literatura de este siglo.



Zona sagrada: El autor y su Circe.

4 veces por semana : safari a Miami



Dispare sus balas !!!

La cacería de un fuerte verano en Miami ya empezó.

Bang!!, corra al sol en la playa...

Bang, bang!!, viva las noches de la Florida... Apunte rápido; allí está esa compra increíble...

Realice un Safari a Miami.

AEROLINEAS ARGENTINAS pone a su disposición 4 jets semanales con escala en Lima.

Salidas: lunes, miércoles, jueves y sábados a las 10.45 horas.

Costo mínimo, pesos argentinos y plazos larguísimos.

Conozca Miami y CONOZCA EL NUEVO MUNDO DE AEROLINEAS ARGENTINAS
Infórmese en su agencia de viajes, representantes autorizados o en Aerolíneas Argentinas:
Perú 22 - Central de Reservas: 30 - 8551.



AEROLINEAS ARGENTINAS
Archivo Histórico de Revistas Argentinas

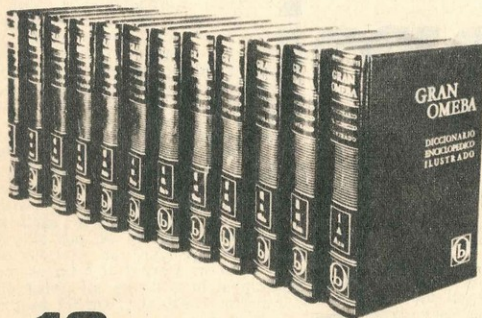
GRAN OMEBA

EEF

DESCUBRE EL NUEVO MUNDO

DICCIONARIO ENCICLOPÉDICO ILUSTRADO

Una magnífica obra, realizada por primera vez en América para todos los países de habla castellana.




12 lujosamente
TOMOS encuadernados

Contiene máxima información en menor espacio, es objetiva, ágil y amena. Expone todas las ideas, doctrinas y corrientes del pensamiento humano. Nueva en su contenido.

APROXIMADAMENTE: 8.000 páginas - 300.000 voces y términos tratados 250 láminas en colores - 50.000 fotografías y grabados - en suma la ENCICLOPEDIA Más y Mejor ILUSTRADA!

FUENTE DE CULTURA EN CADA HOGAR MODERNO

recorte y envíe este cupón 

Solicite informes sin compromiso sobre el
DICCIONARIO ENCICLOPÉDICO ILUSTRADO GRAN OMEBA
Bibliográfica OMEBA S. C. A. - H. Yrigoyen 850 - Tel. 34-9967 - Bs. As.

NOMBRE
DOMICILIO
LOCALIDAD

Que Updike consigue atravesar esa toma de conciencia sin emerger como un epigono más, que la tensión extrema de su prosa alcance para rescatarlo como un escritor sin deudas apreciables con sus mayores, es sin duda motivo suficiente para que su nombre no descienda de la primera línea desde la aparición de *The Poorhouse Fair*, una novela que en 1959 lo sacó del anonimato. Pero su obra posterior (o lo que se conoce de esa obra) no ha hecho más que acentuar su condición de gran promesa, de candidato perpetuo a los Grandes Tronos Vacantes.

Como en *Corre, Conejo* (Seix Barral, 1965; también editada cinco años después de su aparición en inglés), Updike se expone en *Plumas* en todos sus frentes: sus terrores místicos disfrazados de análisis, sus cabaldeos formales, su deseo de intentar la minuciosa *summa* de su propio tránsito terrestre y la prohibición ancestral que cae sobre esas fugacidades de los hombres. Pero, a diferencia de *Conejo*, la falta de unidad temática de esta colección de variadas memorias la convierte en un libro antológico, donde el aire circula entre bloques casi independientes, unidos sutilmente por la pasión de un desesperado: un literato que niega la literatura, un abandonado de Dios cuya única certeza es la seguridad de ese rechazo. Así, *Plumas* se transforma también en una metáfora del escritor americano de estos tiempos: el acto de fe que supone *Arcángel* ("Mis placeres son tan determinados como perennes. Los bordes guillotinos de una nueva resma de papel apilado, cremoso, rígido, sustancioso de trapos. Las pecas de los párpados cerrados de una mujer atenta en el primer rubor pálido de la mañana") es alabado y destruido a cada página del libro, Updike abandona y retoma sin pausas su certidumbre de ser un escritor que ignora *cómo* y *qué* debe escribir, de qué manera agregará sus palabras al universo (que no las necesita) sin traicionar la íntima biografía de ese muchacho solitario que en la casa rural de Pennsylvania asesinaba palomas para recuperar a Dios, para que la simple geometría de la muerte lo reconciliase con una fe que no regresaría jamás.

Tironeado por la vigencia de esos conflictos, Updike consigue coordinar un libro que vale por su agonía más que por sus resultados. Con pocas excepciones, esos intentos corresponden a un escritor cuya intimidad con el oficio parece ya fuera de toda discusión: en algunos casos —cuando la agonía rompe la cáscara y protagoniza el relato—, la nostalgia del poderoso poeta que podría nacer de esas tensiones es casi insoportable. Es lo que ocurre con las dos novelas aborrotadas que reptan por las páginas de *Plumas*: una visión tierna y despiadada de la intimidad del matrimonio, es la médula de una; la infancia de Updike recorre estrechamente la otra.

Con algunos picos estupendos (*Cortejando a la esposa*, *El cuervo en el bosque*) el novelista narra a través de los esbozos de la primera las fatigas, la mediocridad y el gozo intrasferibles de su propia experiencia conyugal: casado a los 21 años, padre de cuatro hijos, una década de alegrías y humillaciones junto a la mujer única han producido estas páginas. El amor se descascara aquí de toda retórica y hasta de toda expectativa: los adulterios inevitables (esas trampas inútiles), la nostalgia de la libertad, el descubrimiento de una medida de la Gracia (por fin: cerrada sí, condenada a un frecuente cuerpo de mujer, pero al alcance de la mano), inauguran una nueva alegría, la gramilla serena de la confianza sobre la que el puritano puede dormir sin sobresaltos. Condenado a un exilio de la metafísica por el rigor de su lucidez, Updike sabe que sólo en esa frecuentación de otra carne —amable, dulce, aborrecible carne siempre idéntica de la esposa— está su chance de pertenecer al Universo, de responder, a escala de su siglo y sus miserias, a las anchas preguntas que clamaba el Pueblo de Dios sobre la Tierra.

En el segundo intento de novela (*Echar a volar*, sobre todo) el autor desanda el camino, vuelve reiteradas veces a una madre orgullosa y un padre fracasado, a unos abuelos que la tierra de Pennsylvania traga más rápido que su memoria, a un muchacho desafiado que aún no puede entender qué ha quedado de sí entre tanto olvido.

En ese sentido, los dos relatos que cierran el libro son una promesa admirable: ambas temáticas se reúnen (y hasta la tercera, pálidas evocaciones de quien ya no era hijo y demoraba en ser padre) para producir las veinte mejores páginas que Updike haya escrito. Por ella desfila su desolación a contrapelo de las técnicas literarias, su

timidez ante los nombres y las cosas que alguna vez lo dejarán exhausto. Por ese inventario prolijo de los temas que debió escribir —y en los que sólo accedió internarse con cautela—, Urdike abre su historia, se compromete con su futuro de escritor. El tono de agonía adquiere entonces su equilibrio: porque deja suponer que esa muerte le servirá al puritano para mezclarse entre los hombres (Seix Barral, 1967: 334 páginas, 1.233 pesos). ♦ [A. C.]

Rojas, diez años después

Alfredo de la Guardia: Ricardo Rojas — El 28 de julio de 1939 se estrenaba en el Cervantes la tragedia *Ollantay*, de Ricardo Rojas. Un joven crítico de *La Nación*, Alfredo de la Guardia, fue comisionado para comentar el espectáculo. Su trabajo, excelente, se reprodujo más tarde en una selección de artículos, *Treinta años de teatro*, como obra de un compañero de redacción, Octavio Ramírez, cuya familia —que mandó editar el libro— se ha negado persistentemente a admitir su error.

No fue esa frustración la que indujo a Alfredo de la Guardia a emprender el estudio de la obra total de Rojas. Lo conocía desde 1921 y, sin duda, el encuentro con aquella robusta personalidad fue una experiencia decisiva de su juventud por la cual le reservó “un aprecio sentimental no exento de observación objetiva”, “una admiración intelectual no despojada de análisis crítico”.

En cuanto a la objetividad y el espíritu crítico, el autor convendrá en que es el lector quien debe opinar; quizás el juicio le sea adverso, y no por su intención exegética —riesgo que él asumió con plena conciencia—, sino por cierto tono melifluo, por la manera dogmática, por el hábito evidente de confundir la literatura con las mentiras convencionales que la circundan. Pero el aprecio y la admiración le han permitido sobreponerse al humor maligno que siempre persiguió a Rojas en los sofisticados círculos intelectuales de Buenos Aires.

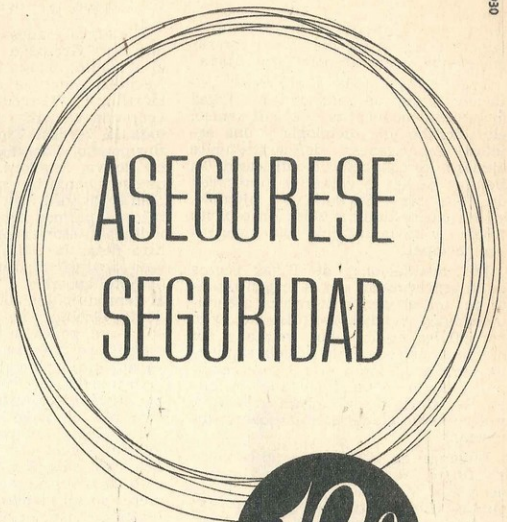
Este santiagueño de tez cobriza, ostentador de su doble prosapia española e indígena, con chambergo y melena de poeta, pudo ser Presidente de la República hace treinta años. Radical yrigoyenista —aunque disintió de la neutralidad en 1916—, contaba con las simpatías de las fuerzas liberales, pero no consiguió imponerse a los taimados intereses de comité; los mismos que lo empujaron a la

presidencia de la convención partidaria se mofaban de él, de su retórica, de su empaque. Era tan pintoresco como auténtico, y si la idea de que él pudo ahorrarse al país su declive institucional suena hoy a extravagancia, debe tenerse en cuenta que aquella era otra Argentina, que admitía probablemente un segundo Sarmiento.

La ambición de los escritores de su época era ser polígrafos: presumían de saberlo todo y cada libro era una actitud, una definición. A diez años de su muerte —se cumplen el 29 de julio—, la vasta obra de Rojas es un continente sumergido. Los escolares leen, con menos delectación que asombro, sus dos biografías canónicas, *El santo de la espada* y *El profeta de la pampa*, ambas plagadas de elocuencia y demasiado prudentes en la investigación. La cátedra universitaria sigue aprovechando el impropio esfuerzo de su *Historia de la literatura argentina*, y cierto revisionismo de izquierda, que ya explotó las recias admoniciones de Manuel Ugarte, comienza a cebarse en *La restauración nacionalista*, cuya influencia fue nula en la época del Centenario. Pero su poesía, su teatro, sus ensayos, han sido clasificados como ¡legibles!; nadie hasta ahora se decidía a rescatar algunas páginas de añejo encanto.



Rojas, por Bravo
(Crítica, 1927)



...y gane **MAS** del

libre de Impuesto a los Réditos

Con PARTICIPACION
EN LAS UTILIDADES
de la Sección Hipotecaria
y CAPITALIZACION
SEMESTRAL



CUENTAS ESPECIALES DE AHORRO

del

Banco Popular Argentino

(fundado en 1887)

PARA SU SEGURIDAD

Casa Central: FLORIDA Y CANGALLO - 24 Sucursales

Como muchos ingenios de principio de siglo, Rojas se apasionó por la teosofía y, a diferencia de casi todos, no fue masón. Compartió otra moda, la del anarquismo; pero la descartó presuntamente, requerido por las vigorosas emociones de su infancia provinciana.

Todos estos residuos nutrieron su vocación; pero, después de una fugaz incursión modernista, se diferenció, elucubrando una sociología y una estética abrigadas, deliberadamente ajenas a las conquistas científicas de su tiempo: de ahí lo valioso y lo absurdo de libros como *Eurindia*, por ejemplo, en los cuales hallaría solaz un espíritu irónico y savia nutricia una conciencia nacional.

Las meditaciones de Rojas acerca de la argentinitad son el origen remoto de una afilgente literatura pseudo-sociológica, vendida con discreto éxito por Mellea en los años treinta y por Martínez Estrada en la década siguiente. Pero su pasión era real y su radiografía cuajó en un fruto tangible, que es su historia de la cultura argentina, mil veces objetada y, sin embargo, inmortal.

Lugones, en 1913, había descubierto el *Martín Fierro*, después de Unamuno y de Menéndez y Pelayo. Rojas publicó *Los gauchescos* en 1917. El cordobés, criado en tierra santiagueña, procuró para el poema nacional un antecedente homérico; el santiagueño, cuya familia se había afincado en Tucumán, lo rastreó, más bien, en el Cid, mitad castellano y mitad semita. Sea como fuere, estos dos provincianos nacionalizaron la literatura, dominada

hasta entonces por la transparente elegancia de Cané.

La imagen que perdura

Los afrancesados se defendieron por medio de Groussac, naturalmente. Fue el vitriólico director de la Biblioteca Nacional quien le endilgó el vocablo mortífero: "floripondio". Groussac (por una vez) dijo la verdad, pero no toda la verdad. Rojas era no sólo el floripondio, sino también la inteligencia activa, creadora, el múltiple error que sedimenta la verdad. Aunque también se había prosternado ante el pontífice supremo, cometió un error de política literaria: Menéndez y Pelayo hizo notar la confusión de fechas en que incurria el francés, al asignar el Quijote apócrifo a un autor difunto; él reprodujo ese dato en *Alma Española* y Groussac no se lo perdonó nunca. Tuvo poder suficiente para legar al país una cruel imagen de Rojas, que perdura injustamente.

Herido en lo vivo, se dio a hurgar en amarillentos códices: en cinco años compuso el tomo de *Los coloniales* —que debía anteponerse al otro— y los dos siguientes: *Los proscriptos* y *Los modernos*. Sin duda, pecó por exceso. Muchos autores, muchos libros, merecían un piadoso olvido. Pero él se limitó a consignarlos, con prolijidad de entomólogo; es un erudito, pero también un crítico; quienes le reprochan exceso de benevolencia no lo han leído. Tal vez no había una literatura argentina; a partir de entonces, gracias a él, la hay; por lo menos se discernie en ella una conciencia nacional. Nada de lo que hoy se escribe en este país carece de entronque; cada acento es un eco entrañable; el pasado le comunica una vida secreta.

Después, Rojas fue infiel a sí mismo. Vástago de una familia federal, no resistió la seducción porteña; sus reservas mentales se debilitaron; en la última parte de su vida incensaba a los próceres de una ortopédica historia que no encuentra su inspiración en las esencias nacionales, sino en el comercio ultramarino. En este sentido, su parábola ofrece notable semejanza con la de Lugones, quien se suicidó mientras escribía por encargo oficial un ditirambo sobre Roca.

De la Guardia, que no recata sus opiniones, intenta anexarlo a la tradición progresista y liberal. Es una tesis rectilínea. Rojas fue en su tiempo un "reaccionario": en una ciudad poblada por un 70 por ciento de extranjeros, prolongaba la patria hispanocriolla, rica, culta, fuerte; esa patria ya no existe, y algunos lo imaginan un "revolucionario". Desde luego, no era sino un orgulloso argentino que ni siquiera empezaba a preocuparse. Obviamente, el modo de destruir los mitos no consiste en instituir otros mitos. La historiografía de Rojas adolece de una candorosa propensión a crear arquetipos; la crítica moderna no los admite; también para ella el realismo ha llegado. Pero no ha llegado para de la Guardia; su autor sale de estas páginas convertido, a su vez, en un santo o un profeta. Un libro que procura mostrar la inconsistencia de las prevenciones liberales contra el nacionalismo de Rojas, hubiera sido actual treinta años atrás (*Schapiro*, 1967; 440 páginas, 950 pesos). ♦

Films

Festín diabólico

La chica del lunes — "...tiene una cara agradable", dice una canción folklórica de Gales. Es la primera broma de este film maligno, que asigna dulzura a una chica malcriada, sádica como una mosca, cuyo único encanto consiste en perfeccionar el tonto satanismo de sus padres. Alice nace como un ángel en trance de rebelión: la primera imagen del film es la trama de sus medias; la segunda son sus piernas gordas, derechas, pulcramente tapadas por sus medias imputadas de niña dominical; la tercera es su silueta recordada contra las aguas antillanas, en el puerto de San Juan, Puerto Rico. Lo que sigue es un bordado psicológico digno de Proust: con sus nervios y sus chillidos en guardia, Alice usará a su hermano muerto para interrumpir las fiestas sexuales de sus padres, para postarlos en la histeria, para arrastrarlos hasta los suburbios inundados de San Juan en busca de una muñeca sin la cual no vale la pena vivir.

Esa anécdota, la más banal que haya intentado Torre Nilsson, era también la más desafiante: toda historia de muñecas suele ser cursi, todo drama conyugal suele desmayarse de aburrimiento, resistir las sales y los sinapismos de los espectadores más alegres. Hace unos cinco años, el realizador argentino quería filmar una obra sobre la vida matrimonial donde pasaran pocas cosas: conversaciones triviales, bostezos ante el espejo, pálidos simulacros de amor. *La chica* camina por esa cuerda tensa, pero pone también sus pies en otros lados: en las relaciones de un núcleo familiar con un medio extraño (en este caso, tres norteamericanos con

BEST-SELLERS

FICCION

- 1) *Cien años de soledad*, por Gabriel García Márquez (Sudamericana), 1ª la semana pasada.
- 2) *Las cosmocómicas*, por Italo Calvino (Minotauro), 2ª.
- 3) *Crónicas reales*, por Manuel Mujica Láinez (Sudamericana).
- 4) *Zona sagrada*, por Carlos Fuentes (Siglo XXI), 4ª.
- 5) *La mujer del zorrillo*, por Viollette Leduc (Sudamericana), 3ª.

ENSAYO, POESÍA, HUMOR

- 1) *Gran Bretaña y Argentina en el siglo XIX* por H. S. Ferns (Soler/Hachette), 1ª.
- 2) *El medio pelo en la sociedad argentina*, por Arturo Jauretche (Peña-Lillo, 7ª edición), 2ª.
- 3) *Estrategias para sobrevivir en Buenos Aires*, por Alfredo Moffatt (Jorge Alvarez), 3ª.
- 4) *La revolución teórica de Marx*, por Louis Althusser (Siglo XXI), 4ª.
- 5) *La revolución burguesa en el mundo feudal*, por José Luis Romero (Sudamericana), 5ª.

• Librerías consultadas: *Atlántida*, Buenos Aires, *Casavalle*, *El Ateneo*, *Fausto*, *Galatea*, *Huemul*, *Lea*, *Norte*, *Premier*, *Rivero*, *Santa Fe* y *Splendid*. ♦



La chica: Torre Nilsson opus 1. (Kennedy, Reed, Page)



no nos pregunte a nosotros

pregúntele a quienes lo tienen...

Nosotros podemos decirle mucho del FIAT, de su calidad, de su cuidada terminación, de lo fácil que resulta comprarlo, de la eficaz asistencia técnica que lo respalda, de cómo conserva su valor por más que lo usen, y muchísimas cosas más...

Pero preferimos que Ud. hable con cualquiera de los miles de personas que han hecho con un FIAT su propia experiencia.

**esa es la opinión
que más vale**



**fiat
le da
más !**

personajes *lumpen* de Puerto Rico), en la falsa caridad de los turistas, en las neurosis inventadas por la riqueza.

Desde *Graciela* (1956), Torre Nilsson ha contado por lo menos tres historias en cada film, y *La chica* no es la excepción. Más precisamente, ha escrito un solo film gigantesco, con cientos de claves y digresiones, de los que *La casa del ángel*, *Fin de Fiesta* o *La terraza* eran simples capítulos. Vista con esos anteojos, *La chica* resulta ejemplar: no sólo porque el realizador haya aceptado los desafíos del tema, y los haya sitiado por hambre, sino también porque en este film elaborado en Puerto Rico, con un equipo de producción norteamericano, con dos protagonistas importados de Hollywood (Geraldine Page, Arthur Kennedy), ha conseguido prolongar el río de su film único, las claves de *Graciela* y *La caída*.

No es fácil para un autor de cine persistir en un estilo, aun contra las corrientes económicas y geográficas. Sin embargo, Torre Nilsson aplica a *La chica del lunes* sus mejores claves: el estudio y la valoración de los detalles, las crisis de conciencia reveladas a través de un gesto insignificante, la moralidad asfixiada e histórica de los poderosos. Cuando describe a Geraldine Page indignada contra el médico portorriqueño que la toma del brazo para ponerle una inyección, protestándole "¿Qué juego es éste?", y al mismo tiempo devorándolo con su mirada húmeda, no sólo está sacando a flote las represiones y las aflicciones burguesas de la protagonista, sino también sus mentiras, su cobardía, su incapacidad para la vida. En todo ese fragmento de la obra, en la pintura de un cuarto de pensión sin revoque, lleno de moscas y de palanganas descascaradas, Torre Nilsson está fundando, además, un paisaje que hasta ahora sólo se había percibido en las obras de Buñuel, en *Nazarín* o en *Los olvidados*: el de un cine latinoamericano, cuyo lenguaje —en el sentido profundo del término— es sólo uno, a pesar de las diferencias dialectales y de los desfases sociológicos. Ese cine, de hecho, expresaría al continente entero, a sus resentimientos coloniales, sus hipocresías endémicas y su encantadora amoralidad, con un desprecio por las fronteras nacionales parecida al que sienten las novelas de García Márquez, de Cortázar y de Onetti. La mayor originalidad de *La chica* consiste en inaugurar esa corriente, en prestarle un lenguaje claro, vivo, lleno de compasión humana.

Quizá Torre Nilsson era el único realizador dotado para la empresa: los creadores de Brasil (Pereira dos Santos, Glauber Rocha) son demasiado regionalistas, y Buñuel ha comenzado a peregrinar con exagerada frecuencia hacia sus fuentes europeas. Torre, en

cambio, ha depositado sobre su obra esa ancha respiración novelística (y barroca) que América necesita; ya el crítico francés André Bazin lo había percibido, al comentar *La casa del ángel*: "Es un bello ejemplo de ese cine cuyo advenimiento deseamos [en las tierras americanas]: cinematográfico en sus medios, pero novelístico en sus estructuras intelectuales y estéticas profundas".

Misterioso, desafiado y tenso como pocos films de Torre Nilsson, *La chica* ha descubierto en Geraldine Page la actriz que conviene a tanto fuego: es, entre los fúnebres esplendores de la narración, como un pobre sexo en ruinas, como un buitre devorador por dos angélicas mariposas. Una de esas mariposas es su tonto marido, Arthur Kennedy (otro actor de primera), un ejemplar casi único de la especie humana: es sentimental, pero carece de escrúpulos. Si no hubiera otras razones, ya esa zoología del infierno sería razón suficiente para ver este film chocante, malignamente incómodo (*Monday's Child*, USA, 1966; producción Du Rona presentado por Contracuerdo; 80 m). ♦

Todo por una loción

Caprice — En realidad, *Caprice* es el nombre de una loción capilar que tiene la propiedad de rechazar el agua: pensada por la ingenua suiza Madame Piasco (cosmetóloga suiza cuyos métodos de trabajo son casi alquímicos) para defenderse de la nieve mientras se dedica a esqui, su producción industrial desencadenará una guerra de alto nivel entre laboratorios rivales por la exclusividad de la fórmula. Si se agrega a ese esquema un atractivo espía doble (Richard Harris) y los clisés de Doris Day, se obtiene una sonrosada comedia apta para todo público, con exclusión de los espectadores inteligentes.

Sin embargo, un detalle inesperado puede alterar esos planes: en este caso, la culpa la tiene Frank Tashlin (*En busca de un hombre*, *El Matasanos*), un director con toda la inteligencia necesaria como para que esa nadería se transforme en un film. Desde los créditos, cuando una red de espías va sincronizando sus movimientos con la sobreimpresión de nombres, se sospecha que Doris Day no se saldrá con la suya. Claro que Tashlin cuenta, en esa empresa, con la colaboración del excelente Richard Harris, tan eficaz cuando imita desganadamente a James Bond, como cuando imposta para la seducida Doris una parodia de Sir Lawrence Olivier. Durante el desarrollo de la historia, Tashlin se las ingenia también para disparar sus dardos: Patricia Foster (Doris Day) asiste a un cine donde exhiben *Caprice*, y los reflectores del logotipo de presentación de la Twentyn invaden por un momento la pantalla, dan la impresión de que el film puede recomenzar a partir de ese momento. De alguna manera es así, porque Tashlin aprovecha la secuencia para derrumbar sobre la imperceptible Doris su mundo de objetos alucinados, para humillarla con el absurdo de una situación que la dete-



Caprice: Maltratando a Doris.

(Doris Day, Richard Harris)

ria, que termina haciéndola volar desde el pullman a la platea, víctima de una reyerta entre una bella china y un *mod* de abusiva pelambre: "Creo que se ha sentido usted sobre mi sombrero", dice simplemente el anciano que le sirve de pista de aterrizaje.

Ese tratamiento (Doris es también hostigada por un perro, atormentada por un maníático, rapiada en helicóptero, mojada, embarrada y maltrecha con alevea: en sus pocos ratos de descanso voltea macetas inoportunas, se lleva cosas por delante, confunde un delfín con un tiburón, y sólo el equipo librado por Richard Harris le impide que aniquile todo lo que toca) hace olvidables las carencias del film, deja suponer que el talento de Tashlin está intacto. Pocos directores hubiesen conseguido su triunfo; que Doris Day asuma esta antología de la estupidez sin modificar un solo gesto, convencida de seguir viviendo en el mejor de los mundos (*Caprice*, USA, 1966; Distribuida por 20th. Century Fox, 97 m). ♦

Blues de la moralina

Los ángeles salvajes — La organización del grupo es tribal: pero no viven de la caza y de la pesca sino casi del aire; se alimentan de la acción, y palidecen cuando no es posible cruzarse con ella o provocarla. La manada de ángeles se traslada en motocicleta, viste parecidas camperas de cuero, cultiva el desafío, ostenta agresivas cruces svásticas (en un país que, se supone ha inmolado su juventud, veinte años atrás, para suprimirlas). La policía les sigue los pasos y tiene que esperar paciente algún minúsculo incidente (una pelea a puñetazos en medio de una diversión rural) para intervenir y encerrarlos por desorden: queda claro que en los Estados Unidos cualquiera puede usar cruces (svásticas o de otro modelo) y variados aderezos sin estar reñido con la ley.

Por supuesto, una ley subterránea y más poderosa que los códigos (la que proviene de los usos y costumbres de un pueblo; ese conglomerado de incongruencias o eficacias reunidas bajo el nombre de tradición) se opone al ejercicio de la individualidad: el derecho a la libertad de un hombre, en las sociedades civilizadas, depende de su capacidad de integración. Hipster, beatnik, ángel, negro o asesino, el factor común del rechazo está en su dife-



**Un libro necesario:
Manual del espectador
de cine ~ Rittner**

El caso "Blow-up": Contra la adultez de los argentinos

"No ver *Blow-up* es como renunciar voluntariamente al sentido de la vista", escribía el semanario *Time* en su primera página, a fines de febrero pasado. "Aquí, por fin, se comprenden los signos de la evolución del hombre", conjeturaba la revista *L'Express*, cuando el film se exhibió en Cannes, a principios de mayo. Desde ahora, el público argentino está condenado a ser ciego y a no saber por qué evoluciona el hombre, si aquellos augurios periodísticos son exactos. Porque *Blow-up*, de Michelangelo Antonioni, Palma de Oro en Cannes y primer mito del cine escrito por un argentino (se basa sobre "Las babas del diablo", un cuento de Julio Cortázar), ha sido censurado por el Consejo Honorario de Calificación Cinematográfica. Antonioni rechazó las mutilaciones que el Consejo proponía y ordenó que la obra no se estrene en Buenos Aires. La fecha prevista de lanzamiento era el viernes 21.

El Consejo es uno de los blancos favoritos del periodismo y de las buenas conciencias de este país desde que fue creado, por un decreto del Presidente Guido, el 27 de setiembre de 1963, dos semanas antes de entregar el mando a Arturo Illia. Es, también, uno de los más jocosos protegidos de los Gobiernos nacionales: ha sobrevivido al repudio de todas las instituciones que concentran a los creadores y artesanos del cine —una docena—; ha conitado el apoyo de otra docena de entidades, en su mayoría católicas, que son, precisamente, las integrantes del Consejo: Ligas de Madres y Padres, Instituto de la Familia, Movimiento Familiar Cristiano, Obra de Protección a la Joven. Entre sus aportes más formidables se cuentan las amputaciones o los vetos (cuando tales amputaciones no se toleraban) de por lo menos tres obras maestras: *Morir en Madrid*, *El silencio*, *Los amores de una rubia*. Casi siempre, sus objeciones son sexuales.

También las sospechas de erotismo fueron la piedra de toque en el caso *Blow-up*: el Consejo exigió a la Metro —distribuidora del film— que suprimiera una escena breve, en la que Vanessa Redgrave aparece de espaldas, casi de tres cuartos, y muestra una porción de sus senos. El segundo corte cubría todo un cuarto de acto (unos 5 minutos): allí, David Hemmings, el protagonista, se quita sus medias y hace cosquillas con los pies desnudos a dos modelos. La Metro propuso que *Blow-up* se exhibiera sin cortes, para mayores de 21 años exclusivamente, pero el Consejo, que había tenido problemas al aceptar una solución de ese tipo en el caso de *El silencio*, mantuvo sus exigencias en favor de las mutilaciones. Antonioni, informado por cable de las idas y vueltas, contestó el viernes 14, hacia el mediodía: "No puedo permitir que mi película sea presentada al público argentino, inteligente y de criterio formado, con graves cortes. Y es en beneficio de ese público que retiro el film si dichos cortes son impuestos". Son frases razonables; desde hace cuatro años, el Consejo viene descreyendo de que los argentinos sean seres adultos, y —de paso— negándoles también el derecho a serlo. En ambos casos, la misma intolerancia. ♦



Blow-up: Las escenas que provocan rubores.

MGM


diseños del futuro para el hombre del presente



Lo mejor en calzado masculino y UNICO que se vende con garantía de calidad total.

Es mejor porque está hecho con los mejores cueros, las mejores suelas, plantillas y forros y con la legítima suela VIBRAM.

ESÉ

Florida. 161, Lavalle 511 en  Florida 376

y MAR DEL PLATA, San Martín 2361

El mundo frente a mí



Los ángeles: Nombrados en vano.
(Peter Fonda)

rencia, en la insoportable presencia (para los otros) de quien escapa al organigrama, a la imagen coherente y sensata de lo que debe ser un hombre. Lamentablemente, Roger Corman (quien ya había sido seducido por el tema de la marginalidad en *El intruso*) prefiere acceder a ese hueso hirviente sólo de costado, imaginar que un par de orgías —rurales y bajo techo— alcanzan para exponer el material, para que su film se sostenga a cuenta de ese pintoresquismo.

No sólo no lo consigue, sino que incurre aún en pecados mayores, acaso porque hay temas que aceptan contados tratamientos, y entre ellos no figura la trivialidad. La anécdota narra la toma de conciencia de Blues (Peter Fonda) ante la muerte de su amigo Loser, victimado por un patrullero que lo persigue en un camino de California. Blues descubre a partir de allí que la vida de la pandilla es inútil, que "no hay adonde ir", y el film lo abandona mientras espera a la justicia echando tierra sobre la sepultura de su amigo. En el centro de esa peripecia (más de medio centenar de films le han permitido a Corman aprender algunas cosas) hay algunas escenas de pulido rigor artesanal: el intento de misa de cuerpo presente que concluye en una bacanal donde el muerto es incorporado a la fiesta, mientras su viuda es violada en las proximidades del altar; la silenciosa manifestación de repudio de la villa, que culmina en una pedrea unos momentos antes de que el ataúd de Loser (cubierto con la bandera nazi) sea descendido a la tosa.

Pero esos rigores no ocultan la traición de Corman a su historia: con un material dramático de alto voltaje entre manos prefirió narrar una fábula; suponer que el narcisismo y los ultrajes, el odio a la cultura que alimenta a los ángeles es sólo una pirueta. Le faltó sólo incurrir en las simplicidades de rigor (la mala crianza, las series de televisión) para que su historia fuera del todo reaccionaria. Tal como está, no disimula, sin embargo, su avidez de mercado: una moralina que hasta omite confesarse, para quedar bien con Dios y con cualquiera (*The Wild Angels, USA, 1966*; distribuida por Imperial, 90 m). ♦

El poder revulsivo que puede alcanzar la figura humana asoma una gran nariz, colorada y temible, en cada uno de los trabajos de Carmelo Carrá, expuestos sobre las paredes salpicadas de la galería El Laberinto, al 700 de Maipú. En las siluetas simples que se desdoblán, se superponen o se ahuecan, está una de las posibles autopsias que puede sufrir la imagen del hombre vacío, el hombre pálido y adecuado. A partir de ese tema, que es también un germen de protesta, se puede llegar a un lenguaje de formas explícitas deudoras del silogismo, o a la obsesión puramente rebelde que se infiltra en los gestos y en el grafismo de un creador: Carmelo Carrá. Es un caballero de 22 años, y ahora puede creerse, de una vez por todas, que es, también, uno de los más talentosos dibujantes que andan por la ciudad de Buenos Aires.

El vertiginoso proceso de Carrá puede seguirse, desde 1965, a lo largo de siete muestras individuales; o desde mucho antes en los papeles que distribuyó en una treintena de exposiciones colectivas. En algunas de éstas, como el Premio de Dibujo Bonino de hace dos años, estuvo junto a los nombres más retinteneantes del género en la ciudad, dejando a la zaga poco menos de setecientos aspirantes: "Yo era el desconocido de siempre", sonríe, afilándose el bigote rubio que le llega casi hasta donde el mentón da la vuelta.

Carmelo es flaco y está metido en el fondo de una campera negra. Tanto, que es necesario seguir el procedimiento de las guerrillas coloquiales para obtener sus datos y lo que pasa por él. Llegó a la Argentina desde Limbadi, un pueblo de la Calabria, en medio de sus padres y cuatro hermanos, quince años atrás. Como todo buen autodidacta, ganó un concurso de manchas en La Boca, a los 14 años. "Eran 250 pesos. La gloria —recuer-

da—: con eso se podía comprar una valija de pintura y un caballete. No me compré la valija porque me la hice yo con madera de cajón".

En pocos minutos es capaz de parecer un tierno y silencioso adolescente del Sur de Italia (sobre todo por su estilo de caminar con las piernas arqueadas, metidas dentro de los tubos del pantalón, y los zapatos de gamuza verde billis); o un pequeño e insolente huracán de ideas inamovibles; o un equilibrado espectador que está al corriente de lo que pasa por otras cabezas, un sensible e informado viajero del caos. Después de completar los cursos de la Escuela de Bellas Artes Manuel Belgrano, estuvo poco tiempo en la Prilidiano Pueyrredón, hasta que la abandonó por "razones ideológicas": los angostos cánones de sus profesores apenas llegaban al impresionismo francés, y Carrá tuvo que inaugurar por segunda vez su camino de autodidacta, en sus trabajos y en la búsqueda de los hombres y movimientos vigentes, por intermedio del vehículo habitual, los libros, las revistas de arte y las exposiciones. Su Parnaso está ahora encabezado por Miró y Klee ("El artista máximo del siglo veinte"), y por gente de la talla de Marcel Duchamp, Rauschenberg. Aunque está comprometido, de una manera intuitiva y real, con la figuración, no desdena commoverse con los hallazgos de algunos geométricos norteamericanos (como Caro y Frank Stella), que abren posibilidades en varias direcciones y que, al mismo tiempo, parecen clausurarlas.

"El hombre está de por medio en todo —descubre Carrá—, hasta en un tornillo, en una bisagra, como esa bisagra gigante que puso el pop Oldenburg en una plaza de Estados Unidos, y que toca muchas cosas del hombre desde su nuevo tamaño". Carrá busca algunas formas de ese contacto con el hombre: "Si yo hago una exposición y no pongo nada, y le doy una cachetada a cada uno de los que llegan, o le doy la mano, entonces seguro que voy a tocar al hombre en alguna parte. Quiero dar esa cachetada con un trabajo, meterme en la modorra del tipo". Lo que mejor puede rescatarse del dibujante es, parece, su contradicción, la manera



Juan C. Quintú

Carmelo Carrá y dos de sus dibujos: La autopsia del hombre adecuado.

EL BANCO DE LA CIUDAD RINDE CUENTAS A SU COMUNIDAD

12 DE JULIO DE 1966 - 12 DE JULIO DE 1967

En vísperas de cerrar su 90° ejercicio, el Directorio del Banco Municipal de la Ciudad de Buenos Aires, consustanciado con los postulados fundamentales de la Revolución Argentina, quiere informar en forma clara y llana la gestión cumplida durante los primeros 12 meses de su mandato. Como es de público conocimiento, el Banco, hasta nuestra llegada, venía arrastrando desde el año 1962 un estado deficitario que se estaba transformando en crónico. Pérdidas millonarias deterioraban constantemente su capital y ponían en serio peligro su estabilidad económica y financiera. El déficit se producía en forma sistemática. Hoy nos enorgullece anunciar que tal etapa ha sido completamente superada. El balance cerrado al 30 de junio del corriente año, es decir, a ocho meses de comenzado el actual ejercicio, arroja un superávit de 532 millones, cifra que por sí sola indica la recuperación experimentada. Tales utilidades provienen: Departamento Comercial 70% - Departamento Ventas 18% - Departamento Pignoraticio 12%.

↑ BENEFICIOS	4 MESES DEL EJERCICIO 1966	8 MESES DEL EJERCICIO 1967
	MÁS DE 250 MILLONES DE PESOS	MÁS DE 530 MILLONES DE PESOS

UNA REALIDAD EN MARCHA

Como primer paso de un plan de asistencia social gestado en acuerdo con la Intendencia Municipal, el Banco ha resuelto no percibir interés, desde el 1° de Julio del corriente año, en préstamos sobre empeños de ropas (exceptuadas las pieles), justificando así su primordial razón de ser.

↓ PERDIDAS	EJERCICIOS 1963 1964 1965 1966 (HASTA 12-7-1966)	
	MÁS DE 317 MILLONES DE PESOS	

RACIONALIZACION OPERATIVA

REORDENAMIENTO DEL PERSONAL

MODERNA ATENCION A NUESTROS CLIENTES

DINAMIZACION DEL CAUDAL OPERATIVO

RESULTADO: AMPLIO SUPERAVIT

PARA:

- ESTIMULAR FINANCIERAMENTE A LOS NUCLEOS MAS NECESITADOS
- RESPALDAR OBRAS Y SERVICIOS DE BIEN COMUN
- PRESTAR ASISTENCIA A INDUSTRIAS QUE SATISFAGAN NECESIDADES DE LA POBLACION



DIJIMOS AYER: "La meta es obtener que el Banco, en su estructura y en su dinámica, en la imagen y proyección de su personalidad, conjugue cabalmente los múltiples matices, cambiantes y permanentes, de nuestra gran ciudad".

AFIRMAMOS HOY, A LOS 12 MESES DE INICIAR NUESTRA LABOR:

A instancias de un anhelo patriótico que se confirma en los hechos, el Banco Municipal es ya una vigencia de contenido social, implantada firmemente en la realidad de un medio que ahora cosecha los beneficios de su fe en estos tiempos nuevos.



banco municipal de la ciudad de buenos aires

el banco de la ciudad al servicio de su comunidad

impensada cómo esa virulencia se infiltra en sus trabajos, antes de convertirse en manifiesto. "La búsqueda está siempre presente en el trabajo. Pero la búsqueda se transforma en un pretexto útil, porque nunca se llega a la meta, y la obra es lo que se encuentra por el camino", define Carrá en un impromptu de lucidez.

Los días en que tiene pinturas y papeles en cantidad, se levanta sobresaltado a las seis y media de la mañana; o se queda 72 horas sin dormir y sin advertirlo, de puro entusiasmo. "Pero no me olvido de comer", aclara, por si acaso. Cuando no está en esos raptos furiosos de trabajo, cuando se olvida de todo el mundo, debe atribuirse la inactividad a la falta de dinero para comprar materiales. En esos casos, se lo puede encontrar haciendo tareas insólitas como la de ayudante en un taller de carpintería, o la de diseñador de carretes gigantes, leyendo ciencia-ficción o arqueología, y a veces tomando un café en el bar Moderno. Si no dibuja, Carmelo Carrá está cómodo en un empleo como ese de la carpintería, donde puede descargarse en la saludable violencia de incrustar un clavo en una madera: "Es un medio de destrucción, o de mucha construcción", piensa. De todas maneras, a esta altura de su desarrollo como creador, ya no le pesa el apellido del futurista italiano y monstruo sagrado Carlo Carrá, su tío abuelo. ♦

Emigrados

El antiguo pleito del espíritu barroco

Es curioso: la obra íntegra de Norberto Chiesa, un argentino que emigró a Nueva York nueve años atrás y que ahora expone en Lirolay (Esmeralda al 800), podría llamarse como aquellas partituras de Vivaldi *Il cimento dell'armonia e dell'invenzione*. Porque toda su aventura plástica no ha hecho sino reeditar el antiguo pleito del espíritu barroco, desde cuando era estudiante de arquitectura y había aprendido la pura belleza que baila con los ritmos internos de una caligrafía o una composición, hasta ahora, cuando oscila ante la necesidad de romper el juego perfecto y el diálogo amoroso de las formas.

"Todas esas razones que uno tiene que inventarse para viajar, yo las pasé de largo —dice, con una quietud susurrante, para describir el punto de partida que tuvo a los 22 años—. Conoció a una chica que se iba a estudiar danza a los Estados Unidos." En Nueva York vivió de pintar paredes durante un tiempo, y se disfrazó de alumno para ingresar en la escuela de Bellas Artes Cooper Union. En lo que duró el aprendizaje, pudo frecuentar la escuela, la pintura, el dibujo y todas las variantes del grabado, a lo largo de cinco años. "Hasta hace dos años, estuve empapado en la cosa técnica, con la escultura en madera, en mármol y en bronce. Me gustaba más la

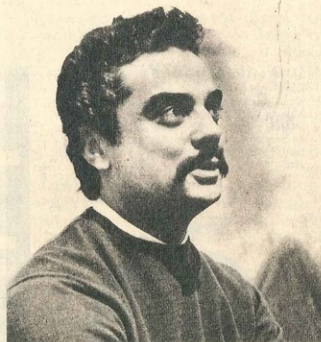
forma de hacer que la obra misma", recuerda, paladeando todavía la satisfacción del artesano. Llegó a compartir con un amigo, un estudiante de física y escultor, una fundición de bronce instalada en el patio de una vieja casona neoyorquina: "Trabajábamos al aire libre y de noche. Hacíamos arder el coque con un artefacto casero que construimos a partir de un lavarropas recogido de la calle. El crisol al rojo ilumina toda la escena. Es hermoso".

Abandonó la escultura y no trabajó por seis meses, tiempo de crisis que sucedió a un paseo de reconocimiento por Italia. Ya había roto "sin angustia" todos sus ejercicios de pintura realizados en la escuela, bajo la mirada de sus maestros abstracto-expressionistas. Hasta que un día descubrió el camino más corto para llegar a una cierta felicidad: el medio gráfico, la imagen dibujada. "Los cuatro años de arquitectura que tenía cursados en Buenos Aires, me enseñaron a pensar, a organizar un cuadro, a pintar, a visualizar el espacio; estoy muy agradecido por todo eso", dice Chiesa. Como unos cuadros que comenzó a pintar por esa época (hace muy poco tiempo

dos que ahora ocupan el corredor de la galería Lirolay.

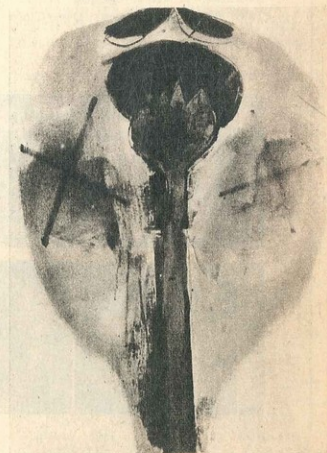
Norberto Chiesa sabe, no obstante, que todo intento de exploración en las motivaciones incurre en el delito de otro lenguaje que no comprende el iracundo o la belleza de una obra. "Todo lo que digo es mentira. Una vez que está en la tela, en la piedra o en el papel, es otra cosa. Todo lo que digo tiene que ver conmigo y no con la pintura." Ni siquiera acepta el rastreo de una cargazón escultórica en sus figuras, que pueden sonar a perfiles de volúmenes.

Pero es cierto que estudió caligrafía en el College, que lo fascinaban la forma "tan refinada y perfecta que tienen algunos tipos de letras. Eso que los convierte en clásicos, como el Garamond, el Bodoni, el Baskerville. Me atrae con amor, sí, con amor. Me gusta el juego, el juego perfecto de las letras y las formas depuradas", confiesa este hombre seducido por los conciertos de Joan Miró. "Vivir es una cuestión de estilo", dice (lo pensó en inglés: *Life is a matter of style*). El movimiento de Chiesa está regido por una certeza, la misma que sustenta la



Primera Plana

Norberto Chiesa y uno de sus óleos: "Una metáfora de lo horrible".

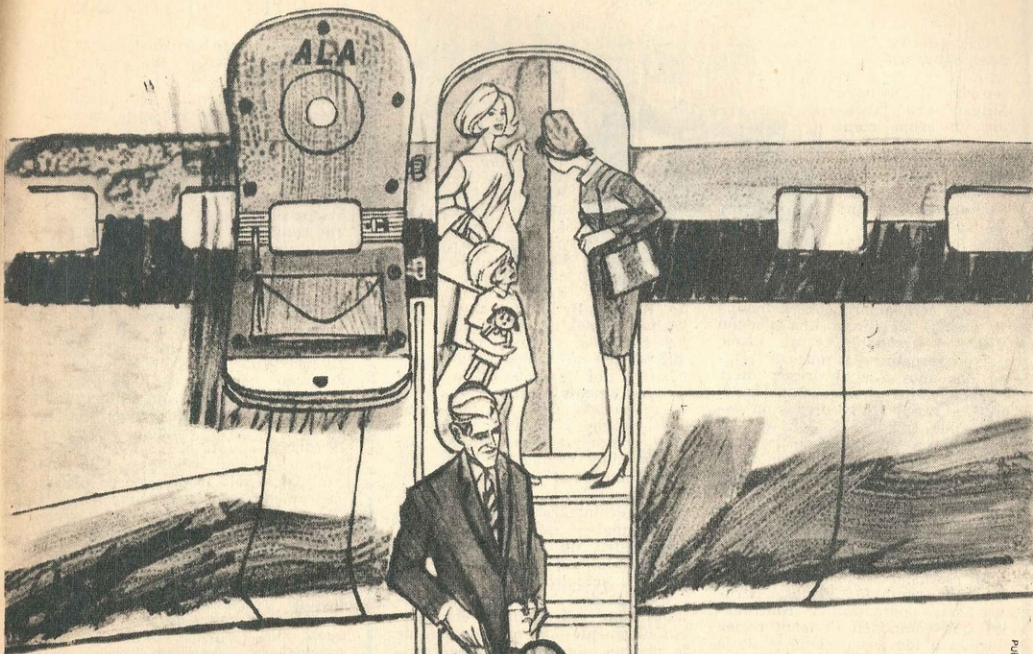


po, en realidad), se portaba con las formas a la manera de dos espejos enfrentados que se devuelven imágenes sólo parecidas, tal vez contradictorias: en una de las mitades, un día apareció una mano que se convirtió en una obsesión, y evolucionó hacia una forma universal que protagonizó —veladamente o en el centro del dibujo— la punta sombría de la invención. Era, al mismo tiempo, un tenedor, un peine, una mano, un árbol, "una metáfora de lo horrible", según su propia definición.

Pero es, justamente, una metáfora, el lugar obsesivo adonde llegan todos sus intentos de hacer una pintura de retratos interiores. Chiesa los llama *Retratos de familia*: "Me refería a la familia humana", dice, como para explicar la segunda parte de su temperamento, en el que suele aparecer una mancha sanguinolenta. La otra es su vertiente alegre e imaginativa, en la que se apoya el movimiento armónico, el dulce juego de abalorios que fluye con oficio maestro en los linograba-

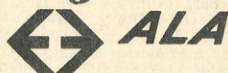
armonía de sus obras y la paz cotidiana: "Cuando las cosas tienen una forma, las cosas son. Se trata de encontrar el *mood* del alma y ponerlo en letras", proclama.

Chiesa tropezó con el hilo secreto que une los modos del alma con ciertas armonías caligráficas, cuando copió en letras antiguas un trozo de Santaya; o cuando talló en una colección de alfabetos medievales (uno de ellos, papista), la frase *María, encontré una pestaña en la sopa*. La nombraba, tal vez, a esa chica que fue a estudiar danzas a Nueva York, que ahora es su mujer, y que también llegó a un punto armónico dentro del ballet de Martha Graham. El pintor regresará a su casa de tres pisos en Brooklyn Highs, de escaleras desvenecadas por 120 años, cuando caduquen los meses de vacaciones. Y volverá a su aventura, separado de los movimientos de vanguardia, y a sus clases "un poco locas y un poco académicas", en el Sarah Lawrence College, donde es profesor de artes visuales. ♦



buenos aires
asunción
corrientes
formosa
goya
paraná
posadas
resistencia
rosario
salta
san juan
santa fé
tucumán

eligieron...



Nos gustan los pasajeros
 "mimosos", aquellos que
 tienen mil exigencias;
 los que quieren atención
 internacional a bordo; los
 que necesitan puntualidad;
 los acostumbrados a
 servicios de primera clase.
 94.291 pasajeros "mimosos"
 ELIGIERON ALA en 1966.

Consulte a su agente de viajes

EL TIEMPO VUELA POR



Pasajes: Santa Fe 861
 Informes: 42-3412 (atención las 24 horas)

1967 AÑO INTERNACIONAL
 DEL TURISMO.

PAULIART

1-191

The Swingle Singers

Cuando el disco *Jazz Sebastian Bach* dio la vuelta al mundo, los Swingle Singers eran todavía un grupo coral de laboratorio y nunca habían cantado en público. El período barroco los introdujo en uno de los estilos musicales más juguetones de los últimos años, y todo consistía en cantar a Bach y a sus contemporáneos en tiempo de swing, "logrando una versión alegre y agradable, y al mismo tiempo respetuosa y musical". Hacía dos años que el primer disco estaba al tope de las ventas en el mundo, cuando una invitación especial de Lyndon B. Johnson los depositó en un salón de la Casa Blanca: fue el primer concierto. Desde ese día, siete grabaciones compitieron en tiraje con las de los Beatles, y nutridas giras por Estados Unidos y Europa otorgaron al conjunto una canonización perdurable.

El jueves de la semana pasada, los ocho cantantes y dos instrumentistas (percusión y contrabajo) que componen el team recién llegado e ido, eran víctimas de la fatiga: "Sonrían, olvidense del viaje, piensen en los jardines que vimos desde el aeropuerto hasta el hotel, ese verde maravilloso en pleno invierno", estimuló a sus compañeros Hélène Duvos, unos segundos antes de la entrevista. Salvo por las medias de un colorado chirriante, el flequillo y el barbijo negro del contrabajista Guy Pedersen, los coristas podrían pasar por maestros de escuela o padres de familia. Y en realidad lo son: están todos casados y entre todos ya acumulan 17 hijos. "Si continuamos así, pronto podre-



mos organizar un coro completo", advierte el director Ward Swingle. Swingle es el único quasi extranjero del grupo: es norteamericano y los demás son franceses. Aunque nació en Mobile (Alabama), vive en París desde hace diez años, se casó con una francesa, actuó como director del ballet de Roland Petit, fue alumno de Walter Gieseking, tuvo dos hijos franceses y hasta maneja el idioma con prolijidad. "La transposición que hacemos de la música instrumental hasta lo vocal —explica el líder— entraña muchos riesgos y plantea problemas muy complejos. Para cantar una pequeñísima página de Bach, que apenas dura un minuto, pasamos tres meses estudiando." Todas las obras que integran el repertorio de los Swingle quedan como fueron compuestas, sin arreglos ni corfes: sólo se limitan a refrescarles el ritmo, a actualizarlas.

Los sonidos se convierten en sílabas, que los Swingle enhebran eufónicamente sin preocuparse de la posible significación y las consecuencias: "La música misma nos sugiere las palabras: por ejemplo *dugudú, padupá*", dice la solista Christine Legrand. Son, por supuesto, las viejas formas del tarreo y el *be-bop*, y cuatro de ellos ya habían pasado por esas formas dentro del conjunto Les Double Six, precursor del estilo. El caramelo barroco de los Swingle Singers extendió el suave azúcar fuera de las pelucas del XVII: ya arribó al exotismo español de Albéniz, Sarasate y Falla, con la lengua en ristre. ♦

Discos

Guitarra, guitarra mía

La guitarra española — "Tenía buena voz; tañía a la morisca y a la castellana", versifica Pérez de Hita. Como bien lo explica el opúsculo *El cante jondo*, anónimamente publicado por Federico García Lorca y Manuel de Falla en ocasión del primer certamen de *cante andaluz*, convocado en Granada en 1922, la guitarra (en árabe *kitra*, y de ahí *kiithara*) se tañía en modos diferentes, "puesto que no hay que confundir la guitarra morisca con la latina", como la denominó el Rey Alfonso el Sabio.

Las miniaturas que ilustran el códice de las *Cantigas de Santa María* son el primer testimonio gráfico que muestra en España a esa "guitarra latina", que no es otra cosa que la arcaica vihuela, el instrumento "a rasguido" heredero del *laud* medieval y difundido por Europa entera en el siglo XVI. "Puestos a complacer con su arte a reyes y nobles señores de la corte —apunta el musicólogo López Chavari—, los vihuelistas de toda Europa no sólo transcribieron para su instrumento célebres obras polifónicas, sino que ellos mismos, inspirándose en la poesía del más puro carácter popular, produjeron obras originales."

De la conjunción de ambos instrumentos "rasgados" o "pulsados", nace la actual guitarra española, cuya escuela más refinada culmina en Fernando Sors y Francisco Tárrega. Es el romanticismo tardío de este último, reflejado en los trémulos *Recuerdos de la Alhambra* y en *Sueño*, el que brota en la más reciente grabación del prodigioso Narciso Yepes. La intención del disco (y la consigue) es documentar todo el proceso de evolución de la guitarra española desde ese momento y a través de las piezas más resplandecientes creadas para el instrumento por diversos autores (las omisiones —que las hay— son relativas y sin relevancias).

Desfilan así composiciones de Albéniz, Muñoz Moleda, Turina, Malats, Sors y Tárrega, más —lamentablemente— una transcripción de la farfucea de *El sombrero de tres picos*, de Manuel de Falla. Es una página que si bien hace centellear el luminoso estilo andaluz del autor, no lo ubica con justicia en el ámbito instrumental de la guitarra; sobre todo, teniendo en cuenta que para ella escribió el músico gaditano su admirable y poco frecuentado *Tombeau de Debussy*, en 1920, refinadísimo homenaje a quien tanto influyó sobre él.

La obceción no empaña en absoluto la pureza del sonido de Yepes, su técnica impecable, su precisión estilística. Perdura la querrela acerca de quién es el mejor guitarrista del mundo en este momento: si él o Andrés Segovia. La balanza parece inclinarse en favor de Segovia, tal vez porque su mayor experiencia le permite bañar sus ejecuciones en un lirismo muy personal. Yepes está apenas un escalón más abajo y a un paso de aquella madurez total donde el genio explota definitivamente (*Philips 87057 AL*). ♦

RECORDS

CLASICOS

Concierto para clave números 1 y 2, de J. S. Bach, por George Malcolm (clave), y la Orquesta de Cámara de Stuttgart, dirigida por Karl Münchinger (London).

La flauta en la Corte de Sans-Souci, por Jean-Pierre Rampal (flauta) y la Orquesta Antigua Musica que dirige Jacques Roussel (Philips).

Fiorenza Cossotto interpreta arias de óperas (CBS).

JAZZ

Nirvana, por Herbie Mann y el

Trio de Bill Evans (Atlantic).

Ella Fitzgerald y Duke Ellington (Verbe).

Tesoros clásicos del jazz (CBS).

MISCELANEA

Michel Polnareff (Fermata).

"...Yo creo en ti", por Lucho Gatica (Odeón).

Escuchen, por Herman's Hermits (Odeón).

o Casas consultadas: *Broadway, Centro Cultural del Disco, Club Internacional del Disco, Ricordi, Romero y Fernández y Selecciones Danny*. ♦

SOLICITADA

PROPULSORA SIDERURGICA ACLARA:

Frente a la última solicitada del C.L.I.M.A. (Centro de Laminadores Industriales Metalúrgicos Argentinos) donde se expresa que el proyecto de PROPULSORA SIDERURGICA, conjuntamente con el de ACINDAR, son perjudiciales para SOMISA y para la industria elaboradora de acero y tienen exenciones que configuran "prebendas inusitadas", nos vemos obligados a utilizar este mismo procedimiento, para evitar que la opinión pública sea inducida a error.

EL DECRETO N° 1296/67 NO OTORGO "PREBENDA" ALGUNA A PROPULSORA

El C.L.I.M.A. sostiene que la exención de recargos y del impuesto a la venta dada a Propulsora Siderúrgica constituye una prebenda.

En el régimen de recargos, la PROTECCION de los productos siderúrgicos NO PLANOS (hierro redondo, alambón, perfiles, etc.) elaborados por Acindar, Gurmendi, Tomet, Santa Rosa, C.L.I.M.A. y otras industrias, es del 90 % sobre un valor de aforo de u\$s 128.—, es decir por tonelada u\$s 110,70

deduciendo de esto el pago del recargo que grava la importación de la materia prima (palanquilla) necesaria para elaborar dichos productos (40 % sobre un valor de aforo de u\$s 94.—), que corresponde por tonelada a ... se obtiene así el MARGEN NETO DE PROTECCION por tonelada u\$s 37,60

..... u\$s 73,10

Este margen es igual para todos los elaboradores de estos productos, sea que paguen el respectivo recargo sobre la palanquilla importada, que la compren a Somisa (cuyo precio resulta similar al de importación con recargo), o que la produzcan ellos mismos a un costo análogo.

Por el contrario, la PROTECCION para los PRODUCTOS PLANOS (chapa) de Somisa y Propulsora Siderúrgica elaborados con materia prima (desbastes planos) importada sin recargo, es de sólo un 50 % sobre un valor de aforo de u\$s 126,50 para la chapa laminada en frío, es decir una protección por tonelada de u\$s 63,25

Este margen para los productos planos (cuya fabricación requiere una mayor inversión en instalaciones y un proceso de elaboración costoso, sumamente delicado y de la mayor complejidad técnica) se reduciría solamente por tonelada u\$s 24,65

si se pagase el recargo sobre los desbastes planos (40 % sobre valor de aforo de u\$s 96,50 = u\$s 38,60).

Así reducido, este margen equivale a la tercera parte del margen de la protección neta que tienen los productos no planos cuyo proceso de fabricación es mucho más simple. Resulta, pues, evidente que si SOMISA y PROPULSORA no pudieran introducir sin recargo los desbastes planos, no existiría base económica que justificara la producción de productos planos encarrada en el país sólo por estas dos empresas.

Por estas razones Somisa goza por la Ley Savio de la exención sobre la importación de los desbastes planos, y el Decreto N° 1296/67 extendió a Propulsora, por idénticas razones, el mismo beneficio, pero limitado hasta la puesta en marcha de su acería dentro del plazo establecido en el Decreto.

Resultado, por lo tanto, totalmente infundado en el caso de Propulsora (igual que Somisa) sostener, como lo hace C.L.I.M.A., que esta exención, como la del impuesto a la venta (otorgada a Propulsora sólo en caso de que Somisa la tenga, por tener que actuar ambas empresas en igualdad sobre el mismo mercado), representan un "compulsivo aporte del pueblo argentino". El tipo que tienen ambas empresas para fijar su precio de venta de la chapa en consecuencia de la baja protección que tiene este producto (50 %), imposibilita que pueda producirse a su favor una capitalización de estas exenciones.

En cambio, si a un fabricante de productos no planos, que tiene ya de por sí un elevado margen de protección (u\$s 73,10 por tonelada), se le otorga exención sobre el recargo a la importación de palanquilla, se le eleva su margen neto de PROTECCION por tonelada a u\$s 110,70

lo que permite capitalizar la diferencia en razón de que el precio del mercado —para no eliminar las restantes industrias de productos no planos— será establecido conforme al valor que tengan los productos que no gozan de la exención. Esta posibilidad de capitalización, en ciertos casos podría resultar justificada como medida de promoción, siempre que responda a un real interés nacional.

EL DECRETO DE PROPULSORA NO PERJUDICA A NINGUNA EMPRESA SIDERURGICA DEL PAIS

Como es notorio, los compromisos asumidos por Propulsora en el ACTA-CONVENIO firmada con la Dirección General de Fabricaciones Militares y ratificada por Decreto 1296/67, permiten a SOMISA la realización de sus planes de expansión, asegurando:

- la plena utilización de sus instalaciones de laminación en caliente, mediante la relaminación de los desbastes planos para Propulsora y el compromiso de dejar a Somisa la exclusividad en el mercado y de dicha chapa hasta la integración final de Propulsora en 1974, que es cuando se prevé que haya mercado suficiente para las dos empresas;
- la plena utilización de sus instalaciones de laminación en frío, con una capacidad casi duplicada por la modificación de la laminadora existente y en virtud de la limitación impuesta a la capacidad productiva de Propulsora (360.000 tn/año);
- la plena utilización de sus líneas de estañado, con el compromiso asumido por Propulsora de suministrar a Somisa hasta 100.000

toneladas anuales de chapa extrafina para hojalata, al costo más 5 %. Este suministro reducirá en la cantidad correspondiente la presencia de Propulsora en el mercado de la chapa en frío, en beneficio de Somisa, que podrá así utilizar su tren de laminación en frío íntegramente para la producción de chapa comercial;

- una mayor utilización de su aumentada capacidad de producción de acero, mediante la posibilidad de suministrar desbastes planos a Propulsora cuando la misma haya instalado su laminador en caliente.
- Por otra parte, la instalación de la línea de laminación en frío en Propulsora, no sólo no quita mercado a las capacidades productivas de Somisa, sino que responde exclusivamente a la necesidad de cubrir un déficit ya existente en la capacidad de producción de este producto. Propulsora, asimismo, no perjudica a las restantes empresas siderúrgicas del país (incluidos los laminadores del C.L.I.M.A.), por cuanto su proyecto aprobado prevé sólo la producción de productos planos (chapas) que únicamente Somisa elabora en el país.

PROPULSORA SIDERURGICA NO SE SOMETE A MONOPOLIOS INTERNACIONALES

PROPULSORA SIDERURGICA está promovida por la Organización TECHINT, promotora y realizadora de iniciativas industriales que ha llevado y lleva a cabo, con el concurso de capitales provenientes de fuentes ampliamente diversificadas, ninguna de las cuales de por sí puede asumir una posición de predominio, y menos de control. Este

procedimiento evita la ingerencia de intereses industriales poderosos, y permite que las empresas promovidas por la Organización TECHINT (tal como el Centro Industrial Techint, en Campana, con una inversión de casi 100 millones de dólares) se ajusten a los intereses del país y actúen con total independencia de todo interés monopolístico internacional.

MIENTRAS TANTO, PROPULSORA REALIZA:

En la ejecución de su proyecto, PROPULSORA SIDERURGICA:

- ya ha invertido en obras y servicios: 7 millones de dólares.
- ya ha contratado para el puerto nuevas obras y edificios (trabajos en curso): 10 millones de dólares.
- en contratación maquinarias y equipos para la primera etapa: 25 millones de dólares.

Así como con el Decreto N° 9238/61 la Organización Techint realizó en Campana la primera gran acería semiautomatizada prevista por el Plan Siderúrgico Nacional, igualmente con el Decreto N° 1296/67 de Propulsora se ha puesto en marcha en Ensenada la realización de la primera planta siderúrgica integrada de capital privado con una inversión total de más de 200 millones de dólares, que tendrá una producción inicial superior al millón de toneladas anuales de acero, la que contribuirá decididamente a llozar la anhelada meta del autoabastecimiento siderúrgico.

DESIGNACIONES — Del ingeniero **Rafael García Mata** (55), como Secretario de Agricultura; en Buenos Aires, julio 10 (ver página 20).

• Del ingeniero **Norberto Reichart** (53), director del INTA, como Subsecretario de Agricultura; en Buenos Aires, Julio 11.

PREMIOS — Al médico **Francisco Peral Martínez**, de Córdoba, Argentina, el "Mariano Zumel" de la Sociedad Española de Endocrinología; entregado en Madrid al Embajador argentino, el 9 de julio.

CONDECORACIONES — Al Canciller **Nicanor Costa Méndez** (44), al director nacional del Ceremonial, **Federico del Solar Dorrego**, y al jefe del Protocolo, **Carlos Massa**, las insignias de la Orden de la Estrella Polar, otorgadas por el Embajador de Suecia en nombre de su Gobierno; en Buenos Aires, julio 11.

EXABRUPTOS — Del Subsecretario de Difusión y Cultura, **Mario Santiago Burroni**, al designar al librero **Carlos Arturo Orfeo** (50) como Asesor Literario y Creativo de Canal 7. La influencia del vate, que abría sus audiciones recitando: *Ya la tarde diluye su presencia / como una vieja lámpara que empieza a dormir / y al irse se dijera que adorna tu existencia / como una estrella de oro que brilla sobre el mar*, volverá a notarse, quizás, en los medios de difusión. Director artístico del Canal será el locutor **Edmundo Sanders**; en Buenos Aires, julio 11.

COMUNICADOS — Del ayuntamiento de Londres, que anunció la venta al público del **Puente de Londres** (136). La oferta reza, con toda sobriedad: longitud, 250 metros; peso, varios miles de toneladas; precio, a discutir; emplazamiento, sobre el Támesis. Un portavoz del Municipio declaró: "Estamos convencidos de que ciudades o estados norteamericanos estarán encantados de comprarnos el puente y transportarlo allá piedra por piedra". En Londres, julio 11.

ACUSACIONES — Contra el poeta **beatnik Allen Ginsberg** (41), a quien la policía italiana culpó de obscenidad criminal, después de una lectura de sus textos en el Festival de Dos Mundos; en Spoleto (Italia), julio 9.

• De los tres peritos designados por el Juez de Instrucción **Oscar Hermelo**, quienes tasaron en 18 mil pesos el supuesto **Manet** que había sido robado a Mercedes Baques de Andrés Varela y que ella valuó en 35 millones de pesos; en Buenos Aires, julio 12.

DESPOJOS — De su ciudadanía a la actriz griega **Melina Mercouri** (41), por orden del Ministro del Interior de Atenas, **Stylianos Patakos**, acusada de "actividades contra el Estado realizadas en el extranjero"; había exhortado a los turistas a no visitar Grecia mientras

TRANSICIONES

permanezca el Gobierno militar. La actriz declaró indignada: "Nací griega y moriré griega, mientras Patakos nació fascista y morirá fascista"; en Atenas, julio 12.

NEGATIVAS — De los bailarines **Margot Fonteyn** (49) y **Rudolf Nureyev** (29) a responder a los interrogatorios de la policía de San Francisco, California, que los detuvo por alterar el orden público y presunto consumo de marihuana. Los bailarines huyeron por los tejados, pero finalmente fueron detenidos cinco horas. Mientras la Policía le revisaba los bolsillos, Nureyev se mantuvo en una pose de



danza; en San Francisco, Estados Unidos, julio 11.

DESVANECIMIENTOS — De un australiano al comunicársele la noticia de que su mujer acababa de dar a luz a tres niñas y un varón; la madre y los recién nacidos se encuentran perfectamente; en Melbourne (Australia), julio 12.

MUERTES — De **Faustino Fano** (52, foto), presidente de la Sociedad Rural Argentina desde 1960. Fue el líder indiscutido de los ganaderos en los últimos años y, sin duda, el dirigente empresario de mayor personalidad de la presente década: en épocas recientes debatió con el ex Ministro de Economía, **Eugenio Blanco**, y con el ex Secretario de Ganadería, **Walter Kugler**, la política económica oficial, en circunstancias que hacían prever sólo palabras protocolares. Sus exequias concitaron un tributo poco usual: la despedida de los titulares de la Unión Industrial, la Bolsa y la Cámara Argentina de Comercio, **ACIEL**, la Coordinadora de Entidades Agropecuarias y del vicepresidente de la Sociedad Rural, **José María Lartiri-**

goyen, a quien había elegido como compañero de fórmula pensando que debía sucederlo cuando su enfermedad lo venciera. Como hombre de negocios edificó un verdadero emporio sobre la base de un comercio de telas que heredó de su padre; su cabaña **La Rosaura** —que compitió desde 1957 en los más importantes certámenes internacionales, ganando tres veces el premio al gran campeón en Palermo— es la evidencia de un afán tecnificador y modernista, como su prédica por la complementación de los sectores agrario e industrial en la vida argentina. Aceptó su papel de dirigente con verdadera abnegación y prefirió, a veces, sacrificar sus propios puntos de vista para encargarlos de sus camaradas. Al despedir sus restos, **Manuel Fontecha Morales** dijo —entre sollozos— que con él caía uno de los pilares de **ACIEL**. Pudo decir también, un pilar de las instituciones argentinas. Murió en Buenos Aires, el 11 de julio.

• **Pilar de Lusarreta** (70), profesora de letras, escribió novelas, teatro e intentó el periodismo en *El Hogar y La Nación*; en 1944 ganó el premio municipal con su novela *Cinco dandys porteños* y al año siguiente, con *La gesta de Roger de Flor*, el 2º premio nacional de literatura; en Buenos Aires, julio 11.

• **Conde Lando Rossi di Montelera** (59), empresario italiano, propietario y gerente general de la compañía **Martini & Rossi**; fue presidente de la **Federvini**, Federación de Industrias Vitivinícolas de Italia; en Turin (Italia), julio 12.

• **Albertine Sarrazin** (29) novelista y *outlaw* francesa, cuyos tres relatos, *La cavale*, *La traversière* y *El astrágalo*, que narran su paso por el reformatorio, la prostitución y la cárcel, fueron éxitos mayúsculos de librería, en París; abatida por una operación quirúrgica, en Montpellier (Francia), julio 10.

• **José De Angelis** (71), actor argentino que se inició en Montevideo y trabajó junto a **Muñío y Alippi**; como actor de la **Comedia Nacional** ganó el premio municipal en 1948; en Buenos Aires, julio 10.

• **Ivanov Maltsev** (58), matemático soviético; en Moscú, julio 9.

• **Julio Frondizi** (66), médico, hermano del ex Presidente; ejerció su única función pública entre 1955 y 1958; entonces, fue Secretario de Asistencia Social de la Municipalidad de La Matanza; en Castelar, julio 12.

• **Carlos Alberto Camet** (47), político marplatense, fue Diputado del oficialismo durante 1958-62; en Córdoba, julio 14.

• **Napoléon** (42), fundador de la dinastía de los famosos caballos enanos. Tenía 50 centímetros de altura y 36 kilos de peso, y deja unos dos mil descendientes; succumbió de vejez, en el rancho de su dueño, **Julio Falavella**, provincia de Buenos Aires, julio 13. ♦